



*Isabel 2.<sup>a</sup> Reina Católica de España.*

A. Gabriel sc.

# DEVOCIONARIO POÉTICO

POR

D. MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE,

CON ALGUNAS COMPOSICIONES

DE D. RAMON SATORRES Y OTROS AUTORES:

PREVIA LA COMPETENTE APROBACION ECLESIASTICA.

SEGUNDA EDICION,

adornada con 32 láminas

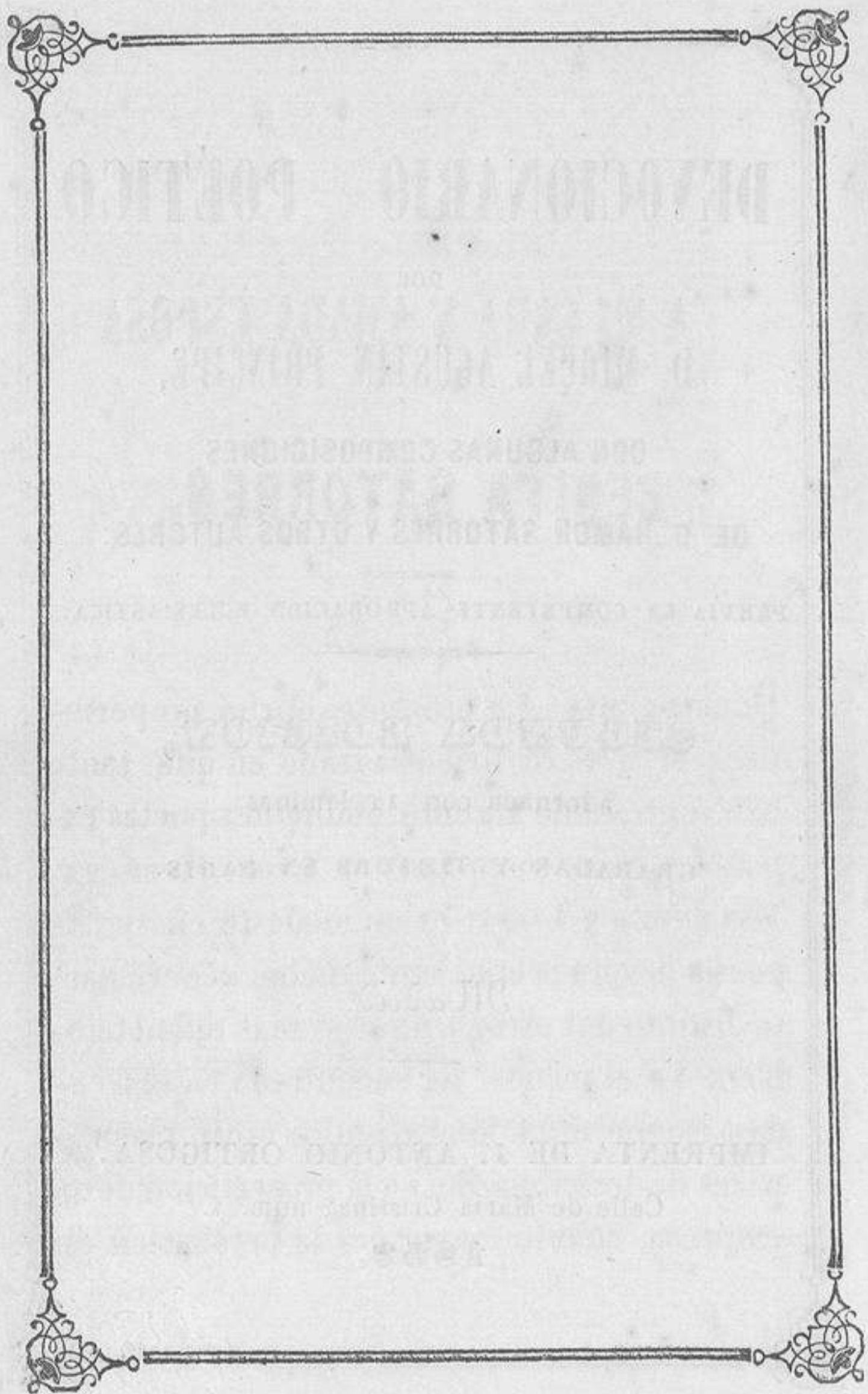
GRABADAS Y TIRADAS EN PARIS.

Madrid.

IMPRENTA DE J. ANTONIO ORTIGOSA.

Calle de María Cristina, núm. 4.

1852.



## A MI CARA Y AMADA ESPOSA

### BENITA SATORRES.

---

**QUERIDA MIA :** La presente obrita no pertenece al género lírico sagrado en que tanto han sobresalido algunos eminentes poetas españoles, tales como **LUIS DE LEON, HERRERA, MELENDEZ y LISTA:** es un modesto ensayo de poesía devota propiamente dicha; género harto distinto del otro, y no sé si mas difícil tambien. Yo al menos he encontrado en él á cada paso multitud de obstáculos tanto mas capaces de desanimarme en la prosecucion de mi empresa, cuanto mayor era la persuasion en

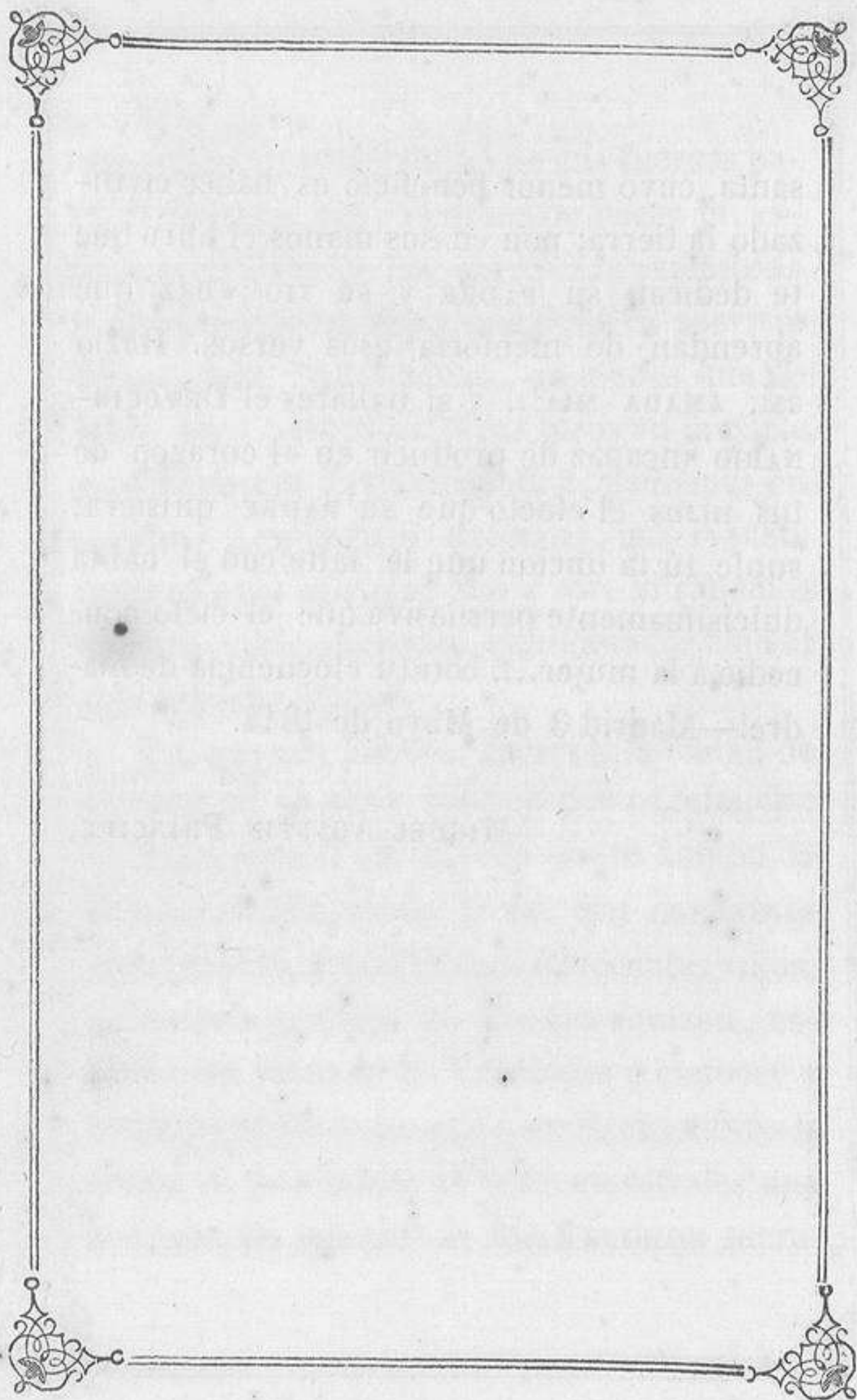
## IV

que estaba de la debilidad de mis fuerzas para darle cima ; pero el deseo de hacer un esfuerzo en favor de las **CREENCIAS RELIGIOSAS** y de ofrecerte un libro que pudiera servirte de consuelo en tus penas , no menos que de texto para adoctrinar á tus **HIJOS** en la parte mas necesaria de su educacion, pudo mas en mi alma y en la de tu **HERMANO**, que la justa desconfianza con que uno y otro mirábamos nuestras composiciones, consideradas bajo el solo aspecto literario.

Tú, querida **ESPOSA**, tienes la felicidad de pertenecer al sexo piadoso por excelencia: no dejes apagar en el seno de tu familia la llama consoladora de la **FE**. Sin **CREENCIAS** seria perdida, y esos tiernos é inocentes **NIÑOS**, dulcísimos pedazos de nuestro corazon , esperan las suyas de tí. Enséñales á conocer y bendecir al Dios que erigió en **SACRAMENTO** la union á que deben el ser ; muéstrales una por una las bellezas de esa **RELIGION** sacro-

santa, cuyo menor beneficio es haber civilizado la tierra; pon en sus manos el libro que te dedican SU PADRE y SU TIO ; haz que aprendan de memoria esos versos. Hazlo así, AMADA MIA!.. y si hallares el DEVOCIONARIO incapaz de producir en el corazon de tus HIJOS el efecto que SU PADRE quisiera, suple tú la uncion que le falte con el habla dulcísimamente persuasiva que el cielo concedió á la mujer.... con tu elocuencia de madre!—Madrid 3 de Mayo de 1844.

MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE.







*No permitáis, Señor, que os ofenda hoy en lo mas mínimo.*

## PRÓLOGO.

**A**GOTADA hace mucho tiempo la PRIMERA EDICION de seis mil ejemplares del DEVOCIONARIO POÉTICO que entre las obras de DON MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE es sin duda la primera por su objeto, por la uncion y fervor religioso que reinan en todas sus páginas, y por la naturalidad, sencillez, correccion, elegancia y pureza con que está escrita, el EDITOR de la presente cree hacer un verdadero servicio á las almas piadosas al dar reproducida y mejorada bajo el




VIII

*punto de vista tipográfico y artístico una obra tan notable en todos conceptos, y que tanta y tan merecida reputacion ha valido á su ilustre y piadoso autor, asi como á su digno colaborador el señor DON RAMON SATORRES.*

*Estos señores, al anunciar su publicacion por primera vez, lo hicieron en los términos siguientes:*

« Entre los diversos DEVOCIONARIOS que hasta ahora han salido á luz, no hay ninguno que recurriendo á la versificacion como intérprete de los sentimientos del alma cristiana, comprenda en sus páginas todos los egercicios piadosos que se encuentran en los que están escritos en prosa. Las tentativas que hasta el dia se han hecho en el sentido de la nuestra, están muy lejos de llegar á la perfeccion, siendo raras las ora-



ciones en verso cuyo mérito literario corresponda al piadoso objeto á que se dedican, y mas raras todavía las que, siendo buenas literariamente consideradas, estén al alcance de todas las inteligencias y puedan servir de pasto espiritual á las gentes menos instruidas. Nosotros hemos concebido el pensamiento de acercarnos á llenar esta falta, procurando unir las exigencias del buen gusto poético á las dotes de piedad y de unción cristiana que deben reinar en esta clase de libros, y haciendo todo lo posible por conciliar la elevacion de las ideas con la claridad y sencillez del lenguaje. En ello creemos hacer un verdadero servicio á las gentes piadosas, siendo sabido que nada contribuye tanto como la cadencia métrica á grabar las ideas en el alma, y pudiendo todos por

lo mismo encomendar á la memoria las oraciones poéticas con mas facilidad y de un modo mas indeleble que las escritas en lenguaje comun. Por otra parte, ¿en qué podrá emplearse la poesía mejor que en desplegar todas sus galas para elevar nuestras almas á Dios ó para implorar la proteccion de MARIA? ¿Qué lenguaje podrá hallarse mas á propósito para dirigir nuestras preces á los celestes moradores de la ciudad eterna, ó qué medio mas oportuno que el de la armonía para avivar la fé en los corazones? ¡Dichosos nosotros si al tomar en nuestras manos el arpa sagrada de DAVID, conseguimos llenar tan sublimes objetos en estos tiempos de incredulidad y de duda! ¡Dichosos si alcanzamos á hacer popular nuestro DEVOCIONARIO entre los fieles de la cató-

lica ESPAÑA! ¡ Dichosos, en fin, si correspondiendo el desempeño de nuestra obra al ardor y á la fé con que la emprendemos, conseguimos pagar á la RELIGION Y CREENCIAS en que hemos nacido, el debido tributo de amor, de veneracion y respeto que sus sublimes máximas nos inspiran!

«Por lo demas, nuestra obra, aunque aspira á merecer la calificacion de orijinal, no excluye de sus pájinas las inspiraciones de otros autores, siempre que las veamos acordes con las exigencias religiosas y literarias de que arriba hacemos mencion. ¡Estremos por cierto difíciles de conciliar; pero que por esa misma consideracion deberán atraernos la indulgencia de nuestros lectores, si no siempre acertamos á llenar nuestra tarea en los términos en que la concebimos!

«Si el público favorece con su aceptación el humilde trabajo que hoy le ofrecemos, la publicación de nuestro DEVOCIONARIO será seguida de otras obrillas poético-religiosas que tenemos pensadas, y á cuyo desempeño no nos desdenaremos de dedicarnos con todo el ardor de que seamos capaces. Entusiastas por nuestra Patria, y cantores mas de una vez de los lauros que adornan su frente, ¿cómo pudiéramos mirar con indiferencia el primero de todos ellos, cual es el de haber conservado su CULTO en toda su plenitud y pureza? ¡CULTO sacrosanto y sublime que ha producido entre nosotros esos hechos admirables que refiere asombrada la historia, desde RECAREDO y PELAYO hasta nuestros dias! ¡CULTO á que nosotros dedicamos la ofrenda de nuestro libro, sin curar-

nos de la sonrisa de los incrédulos, ni del sarcasmo con que la impiedad pretenda atacarnos! ¡CULTO, en fin, que aspiramos á celebrar con los ecos de nuestra pobre lira, no ya por la sola conviccion en que estamos de que en ello cumplimos un deber religioso, sino porque creemos tambien que el poeta que canta su RELIGION y la de sus padres, llena á par que sus obligaciones piadosas, las de ser humanitario y social, y las de buen patricio y ciudadano!»

*Nada tiene el EDITOR que añadir á tan bella y sentida exposicion de católicos sentimientos, sino que estos son los suyos tambien al dar la SEGUNDA EDICION de una obra tan preciosa como útil á los fieles en general, y al sexo piadoso por excelencia en particular.*



## ADVERTENCIA.

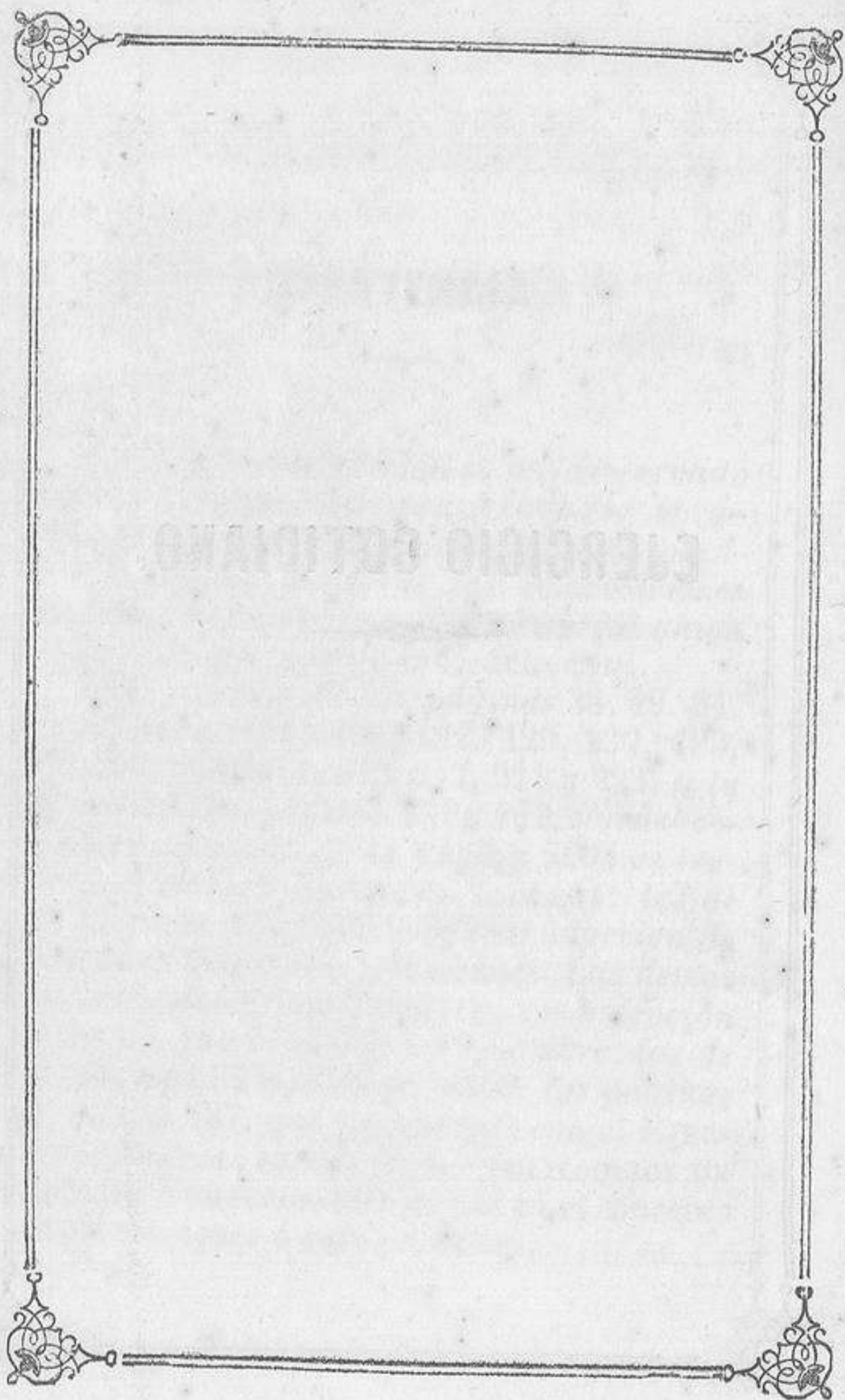
---

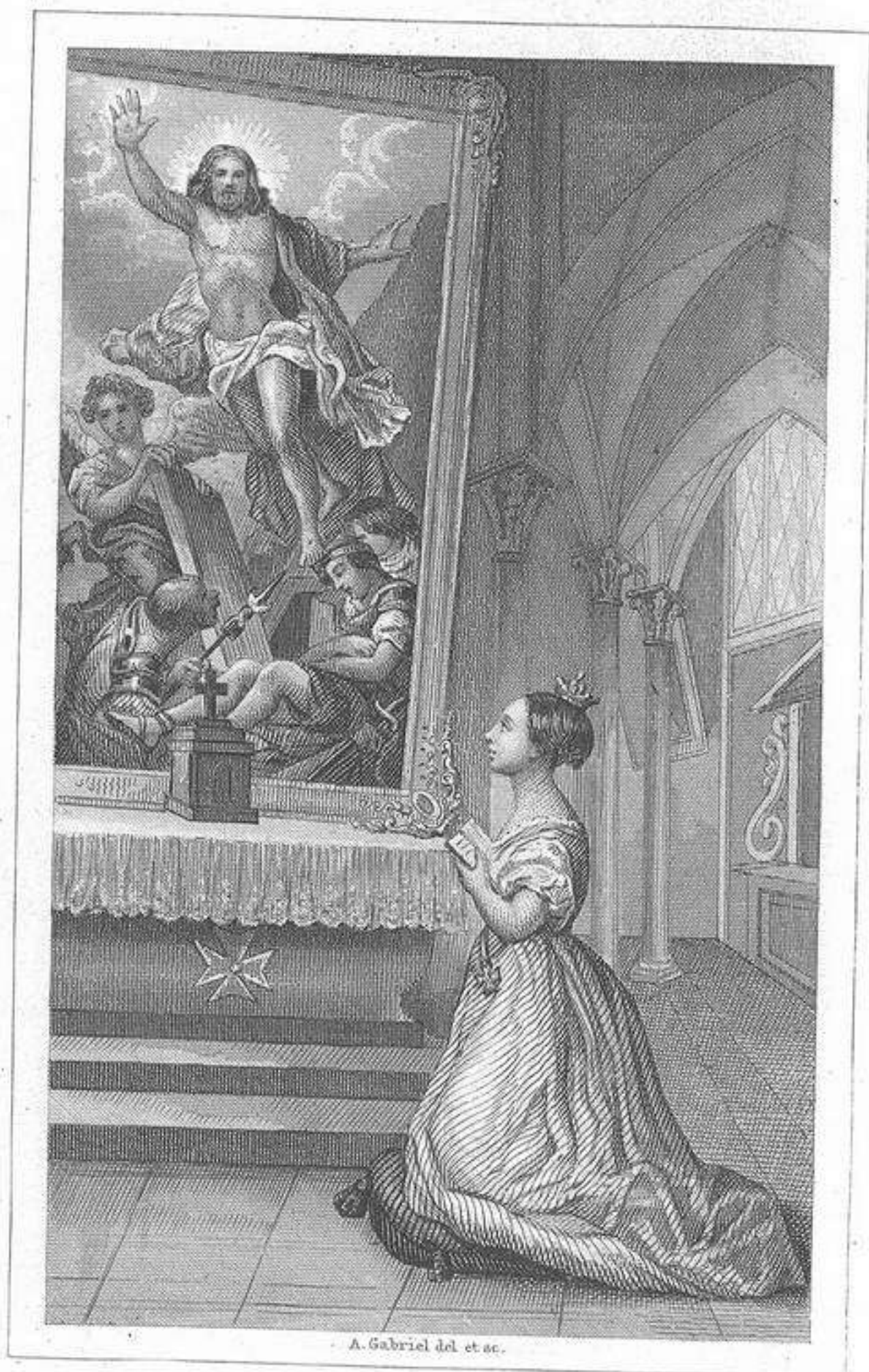
*En la presente edicion se ha conservado el texto de la primitiva, tal cual fué aprobado por la CENSURA ECLESIASTICA, omitiéndose solamente al pie de las composiciones las iniciales ó expresion del nombre á quien pertenecen, por bastar indicarlo aqui.*

*Las oraciones de las páginas 38, 49, 54, 58, 97, 102, 104, 106, 122, 129, 130, 193, 206, 207, 208, 211, 212, 217, 221 y 223, y la segunda de las páginas 181 y 191, son del señor SATORRES: la de la página 260, es traduccion de DON MAURICIO VIRUEGA: las de las páginas 121, 369 y 382, traduccion de DON JUAN BAUTISTA SORAZABAL. Las demas son todas del Señor PRÍNCIPE, con excepcion de las en que se indica otro nombre, las de las páginas 32 y 140, y las de las páginas 99, 133, y 137, que juntamente con el EJERCICIO SEMANAL, sacado de los SOLILOQUIOS DE LOPE DE VEGA, son solo suyas en el concepto de correcciones ó refundiciones.*



**EJERCICIO COTIDIANO.**





*Resucita, Señor, en mi alma.*

## EJERCICIO PARA LA MAÑANA.

---

### AL DESPERTAR.

¡ Gracias , Dios mio , por la luz del dia  
Que me concedes disfrutar de nuevo !  
Tú me la das , y recibirla debo  
Con toda la efusion del alma mia.

Pero el rayo del sol es noche fria ,  
Noche espantosa que en el alma llevo ,  
Si , juntamente con su luz , no pruebo  
La que tu gracia poderosa envia.

Dáme tu gracia, pues, y haz que su lumbre  
Las potencias del ánima ilumine,  
Como ilumina el sol la azul techumbre :

Gracia que á tí mis pasos encamine,  
Hasta gozar en la celeste cumbre  
Dia de gloria que jamás termine.

AL VESTIRSE.

Héme, SEÑOR, ante tí  
Cubriendo mi desnudez,  
Y recordando á la vez  
La inocencia que perdí :  
¡ Recuerdo triste, ay de mí !  
Pues cuanto mas lo medito,  
Tanto mas á voz en grito  
Diciéndome está el rubor,

Que yo mismo soy, SEÑOR,  
El fiscal de mi delito.

A guardar el hombre un día  
Su inocencia pura y santa,  
La desnudez que hoy me espanta  
Mi ornato mejor sería:  
Pero por desgracia mía  
La culpa que á Adán cegó  
A mí también me tocó,  
Siendo la prueba cruel  
De haber pecado yo en él,  
Sentir su vergüenza yo.

Mas si el error, Dios amado,  
Que Adán contraer me hizo  
Tu gracia ya lo deshizo.  
¿Por qué el rubor me ha quedado?  
Pero ay! que si me has lavado  
De aquella culpa fatal,  
Insano yo por mi mal

:

En otras despues caí,  
Y siendo, Dios mio, así,  
Mi vergüenza es natural.

Cuando en mi tierna niñez  
Desnudo mi cuerpo andaba,  
Nadie con tedio miraba  
Su inocente desnudez:  
Mas cuando á la candidez  
Feo el vicio sucedió,  
Vestido el cuerpo pidió,  
Avergonzado de sí;  
Pero el vestido ¡ay de mí!  
Cubrióme al mundo, á tí no.

Tú, pues, que mirando estás  
Mi desnudez espantosa,  
Dáme tu gracia dichosa  
Para así cubrirme mas:  
Que si esa gracia me das  
El dia que á empezar voy,



Siendo mejor que lo soy  
Con tu ayuda soberana ,  
Tendré al vestirme mañana  
Menos vergüenza que hoy.

**AL LAVARSE.**

En vano , oh Dios , el agua  
La mancha al cuerpo quita ,  
Si mísero palpita  
Con mancha el corazon :

Lávame tú , Dios mio ,  
Y limpio seré en breve  
Cual de la pura nieve  
El cándido vellon.

ACTO DE OFRECIMIENTO.

Nuevo tu dia para mí comienza :  
Nuevo á mis ojos resplandece el cielo:  
El nuevo dia que me das , Dios mio ,  
Yo te lo ofrezco.

Alma me diste de pensar dotada :  
Habla y acciones por tu gracia tengo :  
Obras, palabras, pensamientos, todo  
Yo te lo ofrezco.

Tierra prestada peregrino habito :  
Mi sér , mi vida y corazon te debo :  
Cuanto respiro , cuato tengo y amo  
Yo te lo ofrezco.

Misero á veces el dolor me aflije :

Plácido á veces sonreir me veo:  
Goces y penas y aflicciones, todo  
Yo te lo ofrezco.

Viviente ahora, cuando caiga el dia  
Acaso lance el postrimer aliento :  
Por lo que pueda suceder, mi muerte  
Yo te la ofrezco.

**ACTO DE SUPLICA.**

Tu Iglesia amada en su tristeza pía  
Muestra bien, **SANTO DIOS**, que está turbada,  
Y á tí su ruego envia  
De tu amparo y favor necesitada :  
Oye tú su querella ,  
Y ampárala piadoso , y cuida de ella.

El Pontífice santo que á su frente

Tu cabeza visible es en el suelo,  
En su ruego ferviente  
Favor tambien te pide, oh REY del Cielo!  
Oye tú sus clamores,  
Y ábrele el manantial de tus favores.

De infieles y de incrédulos y herejes  
El error, SANTO DIOS, está cundiendo,  
Y es triste que los dejes  
Impenitentes en su error siguiendo:  
Toca su pecho frio;  
Tócalo en gracia y conversion, Dios mio.

Los pueblos y los Príncipes cristianos,  
Lazo comun de paz y de concordia  
Se deben como hermanos:  
Cese, oh Dios, por tu gran misericordia  
La tentacion de guerra,  
Y dale paz á la turbada tierra.

La española Nacion, antes dichosa,

Y con suerte fatal hoy infelice ,  
A tí ruega llorosa ,  
Y como á Padre su dolor te dice :  
Oye tú la ánsia estraña ,  
Y ampara , oh Dios , á la infelice España.

La progenie real de San Fernando  
Pide tambien tu proteccion bendita ,  
Y el dosel ocupando ,  
Tus luces y tu gracia necesita :  
Vela pues en su abono ;  
Vela , mi Dios , por el hispano trono.

Los Padres de la patria , sus destinos  
Moderando , SEÑOR , con justas leyes,  
Tus auxilios divinos  
Necesitan tambien , como los Reyes :  
Dales , pues , los destellos  
De tu ciencia , Dios mio , y vela en ellos.

ACTO DE FE.

Creo en tí , Dios Eterno ,  
Uno en esencia y en personas Trino ,  
PADRE inefable , augusto y sempiterno ,  
HIJO inmortal y ESPIRITU divino.

Creo en el VERBO santo  
Que cargó sobre sí la culpa mia ,  
Vistiendo de la carne el frágil manto  
En las puras entrañas de MARÍA.

Creo en la vida y muerte  
Del HOMBRE-DIOS entre ignominia y duelo ,  
En su victoria del sepulcro inerte ,  
Y en su ascension gloriosa al alto cielo.

Creo el dia terrible  
Que finará de tiempo el interválo ,

Y en que ha de dar el Juez incorruptible  
El premio al bueno y el castigo al malo.

Creo con celo pio  
El SACRAMENTO que en el ara veo ;  
Y por decirlo de una vez , Dios mio ,  
Cuanto la Iglesia cree , todo lo creo.

ACTO DE ESPERANZA.

Palabra , oh Dios , me has dado  
De perdonarme i mis culpas lloro ;  
Y aunque ya mi pecado  
Tengo , SEÑOR , llorado ,  
Siendo tal ánsia , que explicarla ignoro.

Ansia que el pecho altera ,  
Y al mismo tiempo le consuela y calma ;  
Ansia apacible y fiera ;  
Ansia , en fin , del que espera !

Placer y pena inesplicable al alma.

Pena y placer, pues tiene  
En su felicidad la vista fija,  
Y la guarda y no viene,  
Y esa inquietud perene  
Fuerza es, Dios mio, que halagando aflija.

Cuando gozar confio  
Tu presencia, SEÑOR, viene y me asalta  
El recuerdo sombrío  
De mi pecado impío,  
Y tiemblo y caigo, y el vigor me falta.

Mas luego el alma piensa  
En las bondades que de tí recibe,  
Y al comparar la ofensa  
Con tu piedad inmensa,  
Vuelve el pecho á alentar, y espera y vive.

Tal de la pena al gozo



Y del gozo á la pena estoy pasando ,  
Hasta que el alborozo  
Termina mi sollozo ,  
En tí , Dios mio , y tu bondad fiando .

¡ Oh esperanza dichosa ,  
Bálsamo al hombre en el amargo valle  
Donde el dolor le acosa !  
Confórtame piadosa ,  
Y dile al susto que se aleje y calle .

Clavado en un madero  
Su sangre derramó por mi ventura  
El cándido CORDERO ;  
Y con tal medianero ,  
Cierta es mi dicha en la celeste altura .

¡ Alienta , pues , y lanza  
El susto , oh corazon , que te oprimia !  
Y ásete á la esperanza  
Con santa confianza ,

Que no se salva quien en Dios no fia.

Palabra Dios te ha dado  
De perdonarte, si con fé sincera  
Lamentas tu pecado:  
Tu, pues, que lo has llorado,  
Déjale el resto á su bondad, y espera.

**ACTO DE AMOR DE DIOS.**

Yo sentia, mi Dios, dentro del pecho  
Un deseo y afan siempre creciente,  
Y ese afan ardentísimo y deshecho  
Era un enigma á mi confusa mente.

Yo buscaba un objeto que pudiera  
Dejar contento al corazon ansioso,  
Y no lo hallaba en la natura entera,  
Y volvía á mi anhelo impetüoso.

Y era, Dios mio, que mi pecho amaba,  
Y en el inmenso afan con que latía,  
Objeto inmenso cual su amor buscaba,  
Y era el mundo pequeño al ánsia mia.

Entonces conocí cuál era el polo  
Que yo buscaba en mi ferviente anhelo,  
Y desde entonces me entregué á tí solo,  
Y tú fuiste mi amor y mi consuelo.

Amor divino, cuya ardiente llama  
Nutre el sér que me dió tu providencia:  
Que es cadáver, Dios mio, el que no ama,  
Y tu amor es la vida y la existencia.

Mas ay! que el pecho fascinado á veces  
De tí se olvida aletargado y frio,  
Y pagando tu amor con esquivaces,  
La mundana ilusion abraza impío!

¡Oh, no permitas que en error tan triste

Un solo afecto el corazon exhale!  
Que es indigno del alma que me diste  
Amar un mundo que tan poco vale.

¡ Calle ese mundo, pues, y calle el grito  
Con que alejarme de tu amor intenta!  
Un corazon, que amando es infinito,  
Con menos que con Dios no se contenta.

### ACTO DE ALABANZA.

TRADUCCION LIBRE DEL TE DEUM LAUDAMUS.

A tí, Dios, alabamos;  
Y universal SEÑOR te confesamos,  
A tí la tierra entera  
Con amor, PADRE ETERNO, te venera.

A tí con santo anhelo  
Las potestades y ángeles del cielo,  
Los altos querubines  
Y los puros ardientes serafines  
Que de amor fervoroso se derriten,  
Con incesantes himnos te repiten  
En reverente canto :  
SANTO, SANTO, SEÑOR, mil veces SANTO.  
Dios sumo fulminante,  
SEÑOR de los ejércitos triunfante !  
Con lengua respetuosa  
Cielo y tierra tu gloria majestuosa  
Publican con decoro.  
Tu apostólico coro,  
Tus profetas sagrados  
Y tus divinos mártires sin cuento,  
Cual batallones á la lid formados,  
Tu gloria entonan en sublime aceuto.  
A tí la Iglesia Santa,  
Por todo el globo de la tierra estensa,  
Te confiesa y te canta,

**PADRE** de gloria y majestad inmensa;  
Y contigo, Señor, al **HIJO** amado  
De tí mismo engendrado ;  
Y con él al **ESPÍRITU** inefable  
Que de los dos procede perdurable.  
Tú, **CRISTO**, Dios eterno ,  
Eres rey de la gloria:  
Tú eres **HIJO** del **PADRE** sempiterno :  
Tú por librar al hombre te humanaste,  
Y habitar en el seno de la **VÍRGEN**  
Por él no desdeñaste :  
Tú, con la muerte que por nós sufriste ,  
El reino de los Cielos nos abriste :  
Tú á la diestra de Dios estás sentado :  
Tú desde el alto Cielo  
Vendrás de gloria y majestad cercado ,  
A juzgar á los hombres en el suelo.  
Socorre, pues, **JESUS**, compadecido  
A los tristes mortales  
Que á costa de tu sangre has redimido ;  
Y haciendo que en tu gracia perseveren,

Haz tambien que en la gloria  
Contigo entre los Santos se numeren.  
Pueblo es de gracia y de escogido aprecio  
El que miras, SEÑOR: salva una herencia  
Por tí comprada á tan costoso precio,  
Dignándote rejirla  
Y hasta tu eterna gloria conducirla.  
Cada dia SEÑOR, gracias te damos,  
Y tu nombre santísimo alabamos:  
Líbranos, pues, de culpa en este dia,  
Haciendo descender sobre nosotros  
Tu santa gracia y tu clemencia pia:  
Clemencia en que esperamos, Dios eterno,  
No ser eternamente confundidos  
En las hondas mansiones del infierno.

**ACTO DE BENDICION Y GRATITUD.**

**PADRE** celeste que me das el dia,  
Yo te bendigo!

Yo por los bienes que á tu mano debo  
Gracias te rindo.

Hijo que el mundo á redimir viniste,  
Yo te bendigo!

Yo por tu sangre, tu pasion y muerte  
Gracias te rindo.

AMOR celeste, sacrosanto y puro,  
Yo te bendigo!

Yo por los dones que tambien te debo  
Gracias te rindo.

DIOS TRINO Y UNO que en el cielo habitas,  
Yo te bendigo!

Yo con mi vida, corazon y alma  
Gracias te rindo.





*Imito à mi Señor Jesucristo, que no vino al mundo à ser servido,  
sino à servir.*

A. Gabriel sc.

**ACTO DE RESIGNACION Y CONFORMIDAD.**

Una voz tuya fecundó la nada,  
Y de ella me sacaste, oh Dios eterno!  
Tú de mi vida tienes el gobierno:  
¡Cúmplase en mí tu voluntad sagrada!

Misero y pobre, al respirar la vida,  
Mi plazo ignoro, y á morir camino:  
Yo á tus juicios, SEÑOR, la frente inclino:  
¡Sea, mi Dios, tu voluntad cumplida!

Mi risa puede convertirse en llanto,  
Y mi llanto en placer, si tú lo quieres:  
Yo acepto humilde lo que tú me dieres:  
¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios santo!

Séres hay que tu mano me destina,  
Cuyo amor en la tierra es mi consuelo:  
Tú quitármelos puedes, Dios del cielo:  
¡Cúmplase en mí tu voluntad divina!

Siervo soy tuyo, y lo seré de modo,  
Que siempre humilde mi obediencia abone:  
Tú eres, Dios mio, quien de mí dispone:  
¡Cúmplase en mí tu voluntad en todo!

#### ASPIRACION.

Tú que das el sustento cotidiano,  
Dios de bondad, á cuanto el mundo encierra,  
Y cuya escelsa y providente mano  
A sér ninguno, gran SEÑOR, se encierra!

Tú, que tienes, mi Dios, siempre el oído

Abierto al mundo en atencion perene,  
Sin que jamás el ¡ ay! mas escondido,  
En ese mundo, oh Dios, en vano suene!

Tú á quien no hay una flor por olvidada,  
Que humilde y pobre y solitaria crezca,  
Que á tus ojos de Padre una mirada  
En su pobre rincon no te merezca!

Tú mi DIOS y SEÑOR, tiende esos ojos  
A este mortal que con afan suspira  
En un mundo de lágrimas y enojos,  
Dó separado de su Dios se mira.

Y en esta triste soledad que siento,  
En este inmenso y lúgubre vacío  
Que halla en todo lugar mi pensamiento,  
Cuando anda lejos de tu luz, Dios mio:

En tu bondad, y tu clemencia dame,

Para que nunca mi fervor decline ,  
De tu amor una chispa que me inflame ,  
Y un rayo de tu luz que me ilumine.

Y así del mundo la escabrosa senda  
Cruce con firme pié y ánimo fuerte ,  
Hasta el día en que el alma se desprenda  
Victoriosa del mundo y de la muerte.

Y limpio entonces de pecado impuro  
Mi espíritu inmortal en su victoria ,  
Ascienda libre al celestial seguro  
La palma á disfrutar de eterna gloria.

Que aunque muy poco soy , y mucho quiero ,  
Tanto hiciste por mí , que á tanto aspiro ,  
Y si pequeño en mí me considero ,  
Cuando me miro en tí , grande me miro.



*Miradme con compasion desde los cielos, O Virgen Santisima!*

A. Gabriel del.

A MARIA SANTISIMA.

Yo te saludo al comenzar el dia,  
MADRE excelsa de DIOS y MADRE mia,  
Cifrando desde el alba mi ventura  
En invocar ¡oh VIRGEN! con fé pura  
El dulcísimo nombre de MARÍA.

Yo te saludo cuando el sol hermoso  
Brilla en el mediodia esplendoroso ;  
Y al ver en tí mi amparo mas seguro,  
Repito sin cesar tu nombre puro  
Mas que la miel dulcísimo y sabroso.

Yo te saludo cuando en luces bellas  
Sucede al sol el escuadron de estrellas,  
Cifrando siempre mi placer y encanto

En invocar el nombre sacrosanto  
De la que brilla coronada de ellas.

Ea, pues VIRGEN pura y MADRE amada!  
Tú que del sol vestida y adornada  
A tu planta inmortal tienes la luna,  
Y libre de mudanzas de fortuna  
Junto al trono de Dios estás sentada!

Haz que mi lábio, que con fé tan pía  
En repetir tu nombre se gloria,  
Así prosiga en venturosa suerte;  
Y cuando llegue el trance de la muerte,  
Sea invocando el nombre de MARÍA!



**OTRA ORACION A LA VIRGEN.**

A tí, VÍRGEN pura,  
Mi voz va ferviente;  
A tí, que eres fuente  
De vida y dulzura.

Privada mi alma  
De paz y alegría,  
En tí, MADRE mia,  
Encuentra la calma.

En tí, que si quieres  
Mi angustia serenar,  
Y á todas mis penas  
El bálsamo eres.

Refugio querido  
Del hombre cuitado,  
Jamás le has negado  
Lo que él te ha pedido.

Que nadie en su anhelo  
Humilde te implora,  
Sin que halle, SEÑORA,  
En tí su consuelo.

Por eso aflijida  
Mi voz se apresura  
A tí, fuente pura  
De gracia y de vida.

Por eso á tus plantas  
Derramo mi lloro,  
Y humilde te imploro  
Con súplicas tantas.

Tú, VÍRGEN, estiendes

El manto que vistes ,  
Y á todos los tristes  
Debajo comprendes.

En tí ve su huella  
Segura el viajante ,  
Y el náufrago errante  
Su guia y estrella.

El Coro divino  
Te llama incansable  
Delicia inefable  
Del que es Uno y Trino.

Y el PADRE te ama ,  
Y el HIJO otro tanto ,  
Y el dulce AMOR SANTO  
Su esposa te llama.

Airado á Dios miras ,  
Y al ver sus enojos,

La luz de tus ojos  
Desarma sus iras.

Que no hay resistencia,  
Ni hallarla es posible  
La fuente apacible  
De vida y clemencia.

Así, pues, oh PIA,  
Que ves desde el cielo  
El íntimo anhelo  
Del ánima mia !

Escucha amorosa  
Mi triste querella ,  
Y estiéndeme bella  
Tu mano piadosa.

Ejerce propicia  
Con Dios tu eficacia ,  
Y alcánzame gracia

Del Sol de justicia.

Y así por su senda  
Mi planta guiando,  
Y así desarmando  
Su saña tremenda.

Comience yo ahora  
De nuevo otra vida,  
Sin cuenta temida  
En mi última hora.

Mas ay! que la muerte  
Aflige aun al bueno,  
Y nadie hay sereno  
Si cerca la advierte.

¿A quién, MADRE mia,  
Podré en ese trance  
Pedir que me alcance  
Perdon aquel dia?

Preven placentera  
Tus últimos dones,  
Y no me abandones  
En mi hora postrera.

Y así MADRE amada,  
Sin culpa viviendo,  
Y en gracia muriendo  
Por tal Abogada,

Al cielo notoria  
Tu ayuda, oh MARÍA,  
A tí podré un día  
Deberte mi gloria:

A tí, que oyes pura  
Mi ruego ferviente;  
A tí que eres fuente  
De vida y dulzura.



*Amoradme, Angel santo de mi guarda.*

A. Gabriel sc.

**AL SANTO ANJEL DE LA GUARDA.**

**ESPIRITU amoroso ,**  
**Tú que de noche entre la sombra velas**  
**Guardándome el reposo ,**  
**Y en el día azaroso**  
**Mi planta guías , mi dolor consuelas :**

**Tú , que al pecho llagado**  
**Esfuerzo das , cuando doliente lanza**  
**Suspiro lastimado ,**  
**El bálsamo sagrado**  
**Derramando sobre él de la esperanza :**

**Tú que del torpe vicio**  
**Me muestras los amaños seductores ,**  
**Y el hondo precipicio**



Que con vil artificio ,  
Para engañar mejor , cubre de flores:

Tú que en el campo ornado  
Que mienten los placeres á los ojos ,  
De flores rodeado ,  
Me haces ver avisado  
Que para cada flor hay cien abrojos :

Tú , en fin , que eres mi guia  
En este valle de dolor profundo ,  
Desde el amargo dia  
En que la madre mia ,  
Pariéndome en dolor , echóme al mundo!

Quién , oh ANGEL querido ,  
¿ De mal sin tí me hubiera libertado ?  
¿ Quién me habria advertido ?  
¿ Quién mi pié contenido  
Junto al horrendo abismo del pecado ?

Mas ya que de esa suerte ,  
ANGEL GUARDIAN , amparas mi existencia ,  
¡ Ay ! que en el trance fuerte  
De la cercana muerte  
Tu proteccion me escude y tu asistencia.

Haz que del mundo insano  
Salga sin mancha de pecado impuro ,  
¡ Oh mi celeste hermano !  
Y el cielo soberano  
Que mi Dios me ofreció , tengo seguro.

AL SANTO DE NUESTRO NOMBRE.

SANTO glorioso mio,  
Que en la mansion del cielo  
Tienes el mismo nombre  
Que yo en la tierra tengo!

:

SANTO, que por tenerle  
Los dos á un mismo tiempo,  
Celestes relaciones  
Los dos tambien tenemos!

Yo el parabien me rindo  
Del nombre que me dieron,  
Pues solo por ser tuyo  
Me obliga á merecerlo.

Mas cuenta, SANTO mío,  
Que si tu nombre escelso  
La obligacion me impone  
De honrarlo como debo,

A tí tambien te toca  
Cuidado y no pequeño  
De alcanzarme la gracia  
Para imitar tu ejemplo.

¡Ea, pues, SANTO hermoso!  
Unamos y estrechemos  
Mas y mas cada dia  
El dulce lazo nuestro.

Siga yo las virtudes  
Que en tí resplandecieron,  
Y haz tú que no me falte,  
La ayuda del ETERNO.

Y así nuestros destinos  
Ambos á dos cumpliendo,  
Yo en la mansion terrena,  
Tú en la mansion del cielo,

Sea despues en este  
Comun nuestro contento,  
Como es comun ahora  
El nombre que tenemos.

AL SANTO DEL DIA.

Tú eres hoy quien protege desde el cielo  
Al dia que sonrie en el oriente :  
Sé, pues, tambien en él quien en mi duelo  
Proteja contra el mal mi alma doliente.

No permitas que el sol que escelso brilla  
Falta, ni aun leve, en mi conciencia vea;  
Que él luce puro y limpio de mancilla,  
Y mas su limpidez mi mancha afea.

Y ya que tú tambien peregrinando  
Un dia en este mundo te encontraste,  
Y que el fiero dolor que estoy pasando  
Para llegar á Dios, tambien pasaste,

Si alguna vez en triste desaliento  
Mi débil corazon sin fuerza cae ,  
Con tu pasado y terrenal tormento  
Tus glorias de hoy á mi memoria trae.

Y adviérteme que si en tormenta cruda  
El mar de aqueste mundo atravesamos ,  
Tambien despues de la tormenta ruda ,  
Si sabemos bogar , puerto encontramos.

De dicha y salvacion puerto seguro,  
Y en el que ya jamás riesgo corremos ,  
Donde se estiende un horizonte puro ,  
Y aire y dicha y amor y luz tenemos.

Ruega , pues , al SEÑOR por la alma mia,  
Y haz que tu amor junto á su amor me escuse,  
Que nada habrá que en tu solemne dia ,  
Como lo pidas tú, Dios me rehuse.

**AL SANTO DE NUESTRA DEVOCION PARTICULAR.**

Cuando á los celestiales moradores,  
Demandando favor, alzo el gemido,  
A todos los invoco protectores  
Y á todos clamo en suplicar rendido :  
Pero aunque sé que todos bienhechores  
Su favor me han de dar si se lo pido,  
Tú no obstante en mis súplicas perenes  
Mi ardiente ruego sobre todos tienes.

Yo, SANTO mio, la razon ignoro  
De mi pura y celeste simpatía ;  
Solo sé que te llamo y que te imploro  
Con predilecto afan del alma mia :  
Dios, cuyo juicio sacrosanto adoro,  
Lo quiere en su eternal sabiduría',

Y pues así le place disponello ,  
Señal es cierta de que gano en ello.

Vuelve propicio , pues , el rostro afable  
A quien así sus preces te dirige ,  
Y así con ánsia pura , inesplicable  
Tu especial proteccion y amparo elije :  
Dame cordura en el placer instable ;  
Dame consuelo si el dolor me aflije ;  
Dame tu auxilio , en fin , en todos casos ,  
Y guia siempre á la virtud mis pasos.

Tú mi refugio predilecto eres  
Despues de Dios y de su MADRE PIA ,  
Y es bien ¡oh SANTO! que en velar te esmeres  
Por quien así sus ánsias te confia :  
El favor y el amparo que me dieres  
Gloria tuya han de ser no solo mia:  
¿Cómo negarme , pues , tu auxilio santo ,  
Cuando en ello los dos ganamos tanto?



**AL SANTO PATRON DEL PUEBLO.**

¡Tú que al Dios de bondades infinito  
Pides en santo ruego  
Para este pueblo mísero en que habito  
Paz , ventura y sosiego !

¡Cuántas veces el fuego soberano  
Sobre él caido hubiera ,  
Si cuando en ira Dios alza la mano  
Tu voz no intercediera !

Mas tú cual padre con amor nos miras,  
Y á Dios los brazos tiendes ,  
Y el justo azote de sus justas iras  
Pronto á caer suspendes.

Por eso yo que pecador he sido  
A tí rendido vengo,  
Y que intercedas con mi Dios te pido,  
Si enojado le tengo.

Que es terrible el enojo soberano;  
Y sobre mí cayera,  
Si alguno, cuando Dios alza su mano,  
Por mí no intercediera.

**Jaculatorias que comprenden los efectos mas esenciales al cristiano, fin del ejercicio de la mañana.**

Yo creo en Vos, Dios mio,  
Como cristiano fiel:  
Sed Vos el firme apoyo  
De mi constante fé.

De Vos mi dicha espero,  
Mi salud y mi bien :  
Haced que mi esperanza  
Se tenga siempre en pié.

Yo os amo como puedo,  
Si no cual mereceis :  
Inflamad Vos mi pecho  
Mas y mas cada vez.

Yo mi alabanza os rindo  
Como á Supremo Sér :  
Haced que con los ángeles  
En el cielo os la dé.

Mi triste culpa lloro  
Contrito á vuestros piés:  
Aumentad Vos mi llanto  
Hasta lavarme en él.

Gusano miserable,

Vos mi flaqueza veis :  
Ampáreme , Dios mio ,  
Vuestro inmenso poder.

Estraviada mi mente  
Por el error se vé :  
Vos sois Sabiduría ;  
Iluminadla bien. |

En mis amargas penas  
Consuelo he menester :  
Dádmelo Vos , Dios mio ,  
Que el manantial teneis.

La cólera y la ira  
Me hacen , SEÑOR , caer :  
A Job dísteis paciencia ;  
Dármela á mí podeis.

Tentado á todas horas  
Padezco lid cruel :

Sed Vos defensa mia  
Y no sucumbiré.

El mundo me fascina  
Con falsa brillantez:  
Libradme Vos del mundo  
Y su engañosa red.

El infernal Espiritu  
Me acecha con doblez:  
Sed Vos contra sus artes  
Mi amparo y mi broquel.

Carnal, á veces siento  
Impura y torpe sed:a  
Dadme Vos la purez  
Que dísteis á José.

En Vos el dia empiezo  
Sumiso á vuestra ley:  
Haced que en Vos prosiga,  
Y acabe en Vos tambien.

EJERCICIO DE ENTRE DIA.

AL SALIR DE CASA.

Dios, cuya mano me envia  
Los beneficios sin tasa,  
Rije tú la planta mia,  
Siendo mi amparo y mi guia  
Cuando abandono mi casa.

Rígela y protéjeme;  
Que es tan incierta mi huella,  
Que al mover el triste pié,  
Salgo de casa, y no sé  
Si volveré á entrar en ella.

Tú de mi vida dispon  
Como tienes decretado;  
Mas dame tu bendicion,  
Y vuelva ó no á mi mansion,  
Sea, SEÑOR, sin pecado.

**AL VER UN AMIGO.**

Amigo hoy en el suelo  
Con tierno afan nos amamos :  
Haz , mi Dios , que prosigamos  
Esta amistad en el Cielo.

**AL VER UN ENEMIGO.**

En aborrecerme dió  
Con insano frenesí :



*Dadle, Señor, la salud de la alma; y si le conviene tambien la del cuerpo.*

Lopez del.

A. Gabriel sc.



Perdóname, oh Dios, á mí,  
Como le perdono yo.

AL OIR TOCAR A LA AGONIA O A MUERTO.

La campana estremecida  
Muerte anuncia en triste son:  
¡ Oh qué fugaz es la vida !  
¡ Qué engañosa y qué mentida  
La mundanal ilusion !

Por ese infeliz que yerto  
Deja del mundo el desierto,  
Tú, oh Dios, mi oracion recibe :  
Dale tu gracia, si aun vive!  
Dale tu gloria, si ha muerto !

**AL ENCONTRAR EL VIATICO.**

Dale vida y salud á quien visitas,  
Hostia viva de Dios, si le conviene;  
Dale consuelo en sus postreras cuitas,  
Y dale en fin en la mansion que habitas,  
Si su plazo llegó, gloria perene.

**AL ENCONTRAR LA EXTREMAUNCION.**

Ultimo y venerable SACRAMENTO  
Que á ese mortal te dignas dirigirte!  
Dale tu gracia en el fatal momento,  
Y haz que no lance el postrimer aliento,  
Como tampoco yo, sin recibirte.

**EN LOS SUCESOS FELICES.**

Modera, Dios inmortal  
Mi dicha y mi parabien ;  
Y hazme ver con rostro igual  
Los sinsabores del mal  
Y los halagos del bien.

**EN LOS SUCESOS ADVERSOS.**

Tú, Dios, que me ves penar,  
Alúmbrame con tu luz,  
Convirtiendo este pesar  
En la gloria de llevar  
Una parte de tu cruz.

**CUANDO SE VE UNA BUENA ACCION.**

Accion, SEÑOR, es esa  
Del justo premio digna,  
Que tu piedad benigna  
Destina al que obra bien:

Prémiala, y haz, Dios mio,  
Que ya que la contemplo,  
De estímulo y ejemplo  
Me sirva á mí tambien.

**CUANDO SE VE UNA ACCION MALA.**

Si tú de nos retiras



*Dadme, Señor, el don del acierto.*

A. Gabriel sc.

Tu brazo santo y pío,  
¿Qué hemos de hacer, Dios mio,  
Sino caer y errar?

De esa alma que ha caído  
Perdona, oh Dios, la ofensa,  
Y haz que tu gracia inmensa  
La ayude á levantar.

**AL COMENZAR EL TRABAJO.**

Al triste y preciso afán  
De trabajar condenado  
El hombre fué desde Adán ;  
Y desde entonces no hay pan ,  
Sin el sudor , bien ganado.

Yo, Dios mio , no diré  
Que el que tu bondad me presta

Bien ganado por mí fué ;  
Mas tú sabes y yo sé  
El triste afan que me cuesta.

Bendice tú mi sudor ,  
Y pues cumplo mi sentencia ,  
Haz que el trabajo , SEÑOR ,  
Siendo yo tan pecador ,  
Me sirva de penitencia .

AL OIR EL RELOJ .

El reloj es el que oí  
Y mientras él ¡ ay de mí !  
Melancólico sonó ,  
Fugaz y efímero yo  
Un paso á la tumba dí .

Asi infeliz de hora en hora

Mi existencia voladora  
Hasta la postrera irá,  
Pudiendo serlo quizá  
La que el reloj marca ahora.

Viva yo con tal aviso  
Como si el trance preciso.  
Este de la muerte fuera,  
Y así, mi Dios, cuando muera  
No moriré de improviso.

**En la muerte de los padres, de  
los hijos ó de otra persona  
amada.**

Yo le amaba, SEÑOR, ¡ y tú entretanto  
A mi amor y ternura le arrancaste!  
Yo adoro tu decreto sacrosanto ;



Mas no condenes de mi pecho el llanto ,  
Que con ser tú mi Dios , tambien lloraste.

Estas amargas lágrimas que vierto  
Tributo son del corazon doliente ,  
En fresca herida por tu mano abierto ;  
Que herido el corazon , el lloro es cierto ,  
Mientras no ciegues tú la amarga fuente.

Tú , mi Dios , que quisiste asi probarme,  
Darne sabrás el bálsamo anhelado  
Que en mi herida cruel pueda sanarme ;  
Porque ¿ quién ese bálsamo ha de darme  
Sino tú , SANTO DIOS , que me has llagado ?

Dámelo , pues , y cesará mi lloro ;  
Dame , Dios mio , en amargura tanta  
De tu consuelo el celestial tesoro ,  
Y hazme anudar en el celeste coro  
El lazo hoy roto por tu mano santa.



*Os amo como á mi mesma: ojalá pudiera haceros á todos felices!*

A Gabriel de la Cruz. sc.

AL DAR LIMOSNA.

*Limosna por Dios ! oí ,*  
Y dí mi limosna en pos :  
Que si dar pende de mí ,  
¿Cómo he de negar , oh Dios ,  
Lo que me piden por tí?

AL VISITAR LOS ENFERMOS.

¿Yo con salud y vigor ,  
Y otros con amargo duelo  
En el lecho del dolor ?  
Deber es mio , SEÑOR ,  
Darles ayuda y consuelo.

Llene yo deber tan pío  
Cada día mas y mas;  
Que el que en llenarlo es tardío,  
Merece perder, Dios mio,  
La salud que tú le das!

**Al toque de oraciones, por la  
mañana, al mediodía y al  
anocheecer.**

Y

El Angel del SEÑOR nunció á MARIA  
Que del Verbo inmortal MADRE seria:

R!

Y el anunciado Verbo fué cumplido,  
Del espíritu Santo concebido.

*Ave María.*

Y

*La esclava del Señor está dispuesta,*

Dijo la VIRGEN cándida y modesta :

R/

*Y pues tu voz su voluntad predice ,  
Hágase en mí cual tu palabra dice.*

*Ave María.*

Y

El Verbo entonces , de clemencia lleno :  
Dejó su trono y se encarnó en su seno :

R/

Y dando al mundo paz y al vicio guerra ,  
Habitó con nosotros en la tierra.

*Ave María.*

### ORACION.

Oye nuestra oracion , Dios Sacrosanto ,  
Y pues sabemos por tu gracia pia  
La augusta encarnacion del Verbo santo  
Que el Arcánjel Gabriel nunció á MARIA ,  
Haz que esa gracia , poderosa tanto ,  
Nos lleve á disfrutar tu compañía ,

Por el mérito inmenso y sin segundo  
Del que murió en la cruz, salvando al mundo.

**Antes de la comida y bendición  
de la mesa.**

De tí los séres todos  
Dependen, Dios Eterno;  
Y tú, cual padre tierno,  
Sustento á todos das :

A tí, SEÑOR, pedimos  
El pan de cada día,  
Y el pan tu mano envía  
Un día y ciento y mas.

Venga, pues, Dios clemente,  
La parte que hoy nos toca ;



Lopez del .

A Gabriel .sc

*Reñdecidme, Señor, á mi y á estos manjares, que recibo de vuestra liberalidad; y hacedme participante de la mesa celestial.*

Mas antes que la boca  
De tí reciba el don,

Borra, SEÑOR, del alma  
La culpa horrible y fea,  
Y haz que tu pan nos sea  
De gracia y bendicion.

**Accion de gracias despues de la  
comida y cena.**

Tú das el agua al pez, Dios providente,  
Y su jugo á la flor que el prado cria,  
Aire á las aves, ímpetu al torrente,  
Sombra á la noche, y esplendor al dia:  
Tú, SEÑOR, de la aurora al occidente,  
Y desde el septentrion al mediodía,  
Séres sin fin sustentas de mil modos,



Y el hambre aplacas y la sed de todos.

Tú , con ser los vivientes que mantienes  
Mas numerosos que del mar la arena ,  
Pan y sustento para todos tienes ,  
Y aun te queda , SEÑOR , la mano llena :  
¡ Gloria á tí que incesante nos sostienes  
Con larga mano , providente y buena !  
¡ Gloria á tí , Santo Dios , que en tantos modos  
El hambre aplacas y la sed de todos !

## EJERCICIO PARA LA NOCHE,

CON VARIAS ORACIONES QUE SE PUEDEN REZAR  
Á CUALQUIERA HORA DEL DIA.

### PREPARACION.

Ahora que su velo  
La noche oscura tiende



A. Gabriel del et sc.

*Concedidme, Señor, una noche tranquila y santa.*

Sobre el opaco suelo,  
Y á Dios el alto cielo  
Sus lámparas enciende :

Ahora que dormido  
El mundo todo queda,  
Sin que el menor ruido  
El íntimo gemido  
Turbar del alma pueda :

Ahora, en fin, que hermosa  
La noche el pecho inflama  
En ánsia religiosa,  
Y augusta y misteriosa  
A orar convida y llama :

Alcemos, alma mia,  
La voz á las estrellas,  
Que aun mas que el claro dia  
La noche es blanda y pía  
Al ruego y las querellas.

De noche es cuando ansioso  
A la consorte amada  
Busca el celeste Esposo,  
Llamándola piadoso  
Con voz enamorada.

De noche es cuando hermosa,  
Depuestos sus rigores,  
Al valle vá la Esposa,  
Oyendo cariñosa  
La voz de los amores.

De noche el Dios Eterno  
Impera mas augusto,  
Que solo el hondo averno  
En llanto sempiterno  
La noche vé con susto.

Alzemos, alma mia,  
De noche, pues, el canto,  
Que aun mas que el claro dia

La noche es blanda y pia  
A la oracion y al llanto.

**Acto de gracias por los benefi-  
cios recibidos durante el dia.**

Una, dos y tres veces,  
Y ciento y mil, Dios mio,  
Gracias te rindo en fervorosas preces,  
Porque eres Santo y Pio,  
Y una, dos y tres veces,  
Y ciento y mil, mi gratitud mereces.

Tú la luz bienhechora  
Del dia ; oh Dios ! me diste,  
Y ardiente y pio te adoré á la aurora :  
Dulce y hermosa y triste  
Me das la noche ahora,

Y otra vez pio el corazon te adora.

Ella en dulce beleño  
Mi cuerpo fatigado  
Blanda adormece con su augusto ceño ;  
Mas yo, mi Dios amado ,  
No he de rendirme al sueño  
Hasta loar á mi celeste dueño.

Tú de noche y de dia  
Por mi existencia velas :  
Tú en la senda del bien eres mi guia :  
Tú mi dolor consuelas :  
Tú con tu mano pia  
Pasto das á la sed y al hambre mia.

¡ Oh Bondad soberana  
Sin límite ni modo ,  
Que gracias solo y beneficios mana !  
Lóete al mundo todo ;  
Lóente en voz ufana  
Dia y noche , SEÑOR , tarde y mañana.

Una , dos y tres veces ,  
Y ciento y mil , Dios mio ,  
Gracias yo en tanto te daré en mis preces ,  
Porque eres Santo y Pio ,  
Y una , dos y tres veces ,  
Y ciento y mil , mi gratitud mereces .

DEPRECACION.

Escucha , oh Dios del Cielo ,  
En donde Eterno moras ,  
De mis ardientes lábios  
La voz deprecatoria .

Tú la delicia eres  
En que mi amor se goza ,  
Y en tí , SEÑOR , he puesto  
Mis esperanzas todas .

:

Los amigos me faltan ,  
Los hombres me abandonan :  
Tú solo , Padre mio ,  
La espalda no me tornas.

Por eso , sumerjido  
Del mar entre las olas ,  
Cual tabla de refugio  
Te así junto á las rocas.

Tabla, mi Dios, que nunca  
He de soltar dichosa ;  
Que en ella no me espantan  
Tormentas ni zozobras.

Mas ay ! que el pecho á veces  
Cobarde se acongoja  
Al silbo de los vientos  
Que el ímpetu redoblan.

No permitas , Dios mio ,



Que en lid tan espantosa  
Los fieros vendavales  
Declaren mi derrota.

Dame valor y brio  
Si el corazon se apoca ;  
Que yo , mi Dios , soy uno  
Y tres los que me acosan.

Dame romper del mundo  
Las redes que traidoras,  
Mi planta entretejiendo ,  
A tí su paso estorban.

Dame vencer los lazos  
Que tentador me forja  
El que leon rugiente  
Me acecha á todas horas.

Dame aflijir mi carne  
Con mano poderosa ,

Como tu mano santa  
El mar sujeta y doma.

Dame humildad , Dios mio ,  
En mi soberbia loca ,  
Paciencia en mis trabajos ,  
Aliento en mis congojas.

Dale á mi mente un rayo  
De luz , que bienhechora ,  
La lobreguez disipe  
De mis funestas sombras.

Sea tu fé divina  
Mi celestial antorcha ,  
Mi aliento tu esperanza ,  
Tu caridad mi norma.

Norma que fiel presida  
A mis acciones todas ,  
Que son las obras muertas

Si en caridad no brotan.

Dame, SEÑOR, por ella  
Que fiel te corresponda,  
Pagándote en ternura  
Lo que en amor me otorgas.

Hazme mirar al hombre  
Como á mi sangre propia,  
Que sangre, oh Dios, es mia  
El que hmi hermano nombras.

Hazme querer, Dios Santo,  
Al mismo que me ódia,  
Volviéndole en virtudes  
El mal que me ocasiona.

Hazme mirar los lazos  
Que á mi país me asocian,  
Como mirarlos debe  
Quien tiene patria y honra.

Hazme , en fin , Dios Eterno ,  
En mis menores obras  
Modelo , si es posible ,  
De las virtudes todas.

Y así del alma echando  
Los vicios que la ahogan ,  
Y dando así principio  
Por los que mas la agobian ,

Consiga yo , Dios mio ,  
Del justo la corona ,  
Feliz aquí en la tierra ,  
Feliz allá en la gloria.

**Ratificacion de los actos de fé,  
esperanza y caridad.**

Tú , Dios , oiste al comenzar el dia  
La espresion de mi fé consoladora :

Yo la renuevo y ratifico ahora  
Con voz solemne cual tu noche umbría.

Tú la esperanza de mi pecho pia  
Viste, Dios mio, al fulgurar la aurora:  
Yo en su luz me conformo bienhechora  
Ante tu noche y la amargura mia.

Tú mi amor viste y celestial ternura :  
Yo el amor te renuevo que me inflama  
Ante los ástros de tu noche oscura :

Que oí tu voz, y cuanto mas me llama,  
Mi esperanza es mayor, mi fé mas pura,  
Y mas, Dios mio, el corazon te ama.

**Reiteracion de los demas actos  
piadosos de la mañana.**

Manda, SEÑOR, y ordena  
Sin límite ni modo :

Tú sabes, Santo Dios, que estoy dispuesto  
A obedecerte en todo.

Átomo imperceptible

Entre los seres que creó tu mano,

¿Cómo yo resistirte pretendiera,

Cuando tus santas órdenes acata

La creacion entera?

Habla, pues, dispon: una voz tuya,

Una simple señal, una mirada,

Menos que eso, oh mi Dios, es suficiente

Para que el alma humilde y reverente

Tu santa voluntad tome por guia;

Que eres tú mi SEÑOR, y yo tu esclavo,

Y el mando es tuyo, la obediencia mia.

Desde mi tierna infancia

Mi madre, Eterno Dios, tu nombre santo

Me enseñó á bendecir, y desde entonces

Ni á la luz me levantó,

Ni á mi lecho me voy, sin que mi boca

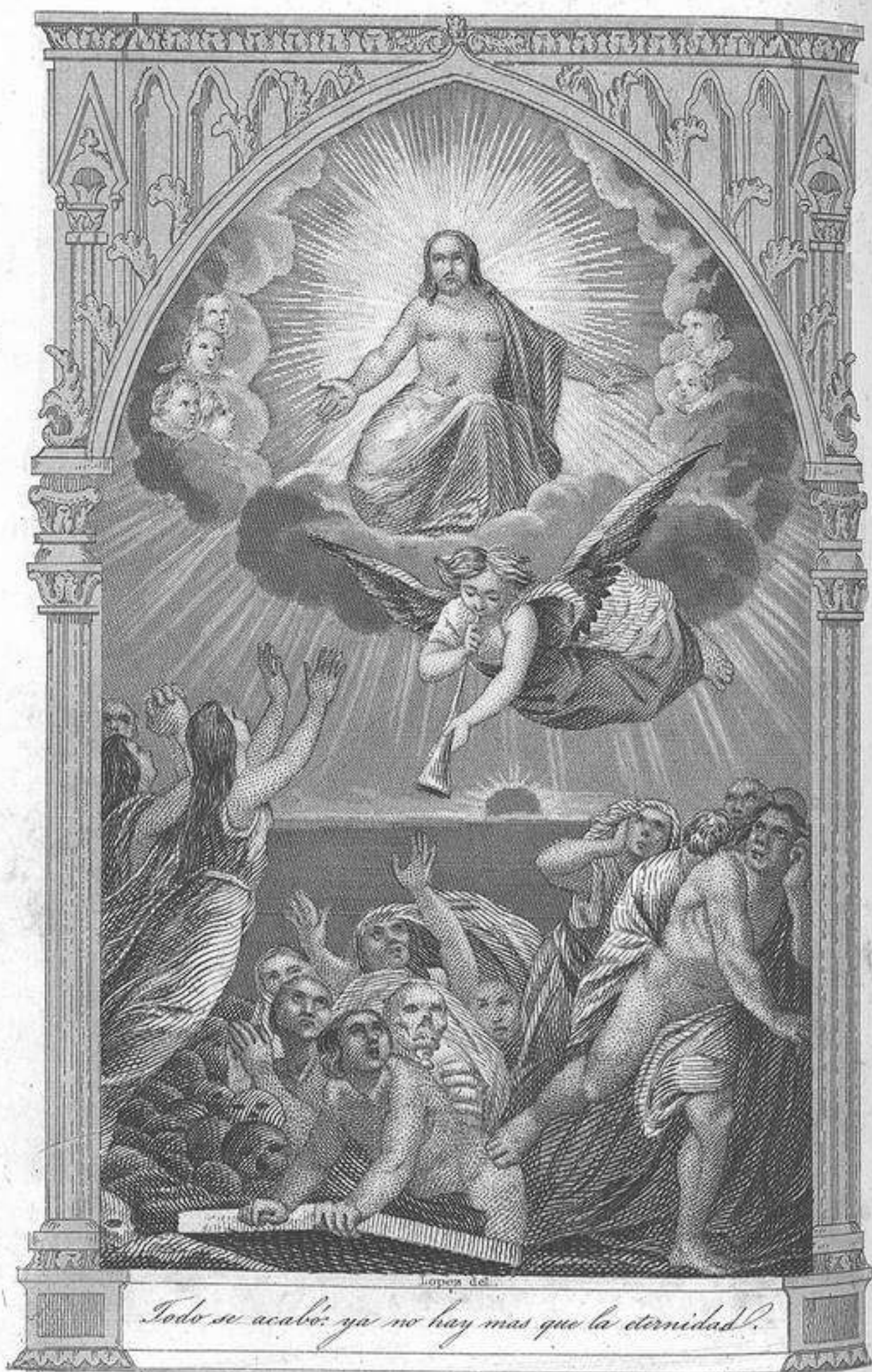
Te ensalce y te bendiga

Y mi ferviente gratitud te diga.  
Que tú mi gloria eres,  
Y en todo mi salud y bien ordenas,  
Ora me envíes penas,  
Ora me des placeres.  
Por eso he de loarte  
En el gozo, SEÑOR, y en la desdicha:  
Pues con tal de gozarte  
En las mansiones de la eterna dicha,  
Yo mis dolores sufriré, Dios mio,  
Con esperanza tal el pecho absorto;  
Que no me aflije padecer tan corto,  
Si ha de acabarse en el sepulcro frio.

¡ Manda y ordena, pues ! Yo desde ahora  
Mi noche de amargura,  
Si con ella tal vez quieres probarme,  
Humilde ofrezco en tu presencia pura;  
O bien de mi descanso la ventura,  
Si del sueño el placer decretas darme.  
Que no he de separarme

En la noche , SEÑOR , de las promesas  
Que al despertar te hice ;  
Y pues entonces te ofrecí mi día ,  
Y al dedicarte la existencia mia  
Mi obligacion primera satisface ,  
Justo es que en ella ahora persevere ,  
Y el sacrificio de mi sér reitere ,  
Y tu loor publique ,  
Y en bendecirte fiel me ratifique  
Cuando mi día muere :  
Que es terrible cerrar los mústios ojos  
A la lumbre del sol , sin estar cierto  
De abrirlos otra vez , para loarte  
Cuando vuelva á asomar sus rayos rojos ;  
Y por eso , oh Dios Santo ,  
Mi cántico nocturno á tí levanto  
Con el fervor profundo  
Del triste moribundo  
Que ve su noche , y al mirarla ignora  
Si cuando el día con sus luces vuelva  
Podrá alzar con las aves de la selva





*Todo se acabó: ya no hay mas que la eternidad!*

A. Gabriel sc.

El himno de la aurora.

**EXAMEN DE CONCIENCIA.**

Ya que estamos, alma mia,  
En la presencia de Dios,  
Que para oírte en silencio  
Su oscura noche tendió:

Ya que, entregada á tu santo  
Recogimiento interior  
Puedes oír mas atenta  
De la conciencia la voz:

Ya, en fin, que sin mas testigos  
Que él mismo que te crió,  
A nadie mejor que á él  
Puedes decir tu dolor:

Fuerza será que, cumpliendo  
Tu precisa obligacion,  
Cuenta del tiempo le des,  
A quien el tiempo te dió.

Abre el libro, donde escrita  
La ley está del SEÑOR,  
Y mira bien si tus hechos  
Le son conformes ó no.

Míralo bien; que es negocio  
De gloria ó condenacion  
El de enmendarte ó seguir  
Impenitente en tu error.

Míralo bien, que no hay cosa  
Como pensar sobre *hoy*,  
Para poder aspirar  
A ser *mañana* mejor.

Míralo bien, que es el cielo

El que oye tu acusacion ,  
Y esta perdido el que miente  
A su conciencia y su Dios. (1)

**DESPUÉS DEL EXAMEN.**

Ya, SEÑOR, mi conciencia he sondeado  
Hasta el rincon mas hondo y escondido ;  
Y cuanto mas adentro he penetrado ,  
Tanto mas tu bondad y mi pecado  
De rubor mis mejillas han teñido.

¿Es posible, SEÑOR, que nunca el pecho  
Ha de contar sin culpa un solo dia ,

---

(1) Véase para el exámen el interrogatorio que se halla mas adelante en los ejercicios para la Penitencia y Comunión.

Y nunca he de acabarlo satisfecho  
De haberme recojido al triste lecho  
Pura del todo la conciencia mia?

Mas si infelice contra tí he faltado  
Contando, en mengua de mi santo empeño,  
Un dia mas de culpa y de pecado,  
No se dirá de mí que no he llorado  
Antes, Dios mio, de entregarme al sueño.

Yo tu perdon arrancaré en mi lloro,  
Borrando con mi pena mi delito;  
Yo de tu amor el celestial tesoro,  
Amor, Dios mio, que infinito adoro,  
Con mi dolor recobraré infinito.

Mira, pues, la afliccion del alma mia  
Con ojos de bondad y gracia llenos!  
Mírame, oh Dios, en tu clemencia pia,  
Y hazme acabar el comenzado dia,  
Ya que no justo, perdonado al menos.

A JESUCRISTO EN LA CRUZ.

¡Tú por mi amor de un leño suspendido!  
¡Tú, que tienes por trono el firmamento,  
Haber desde tan alto descendido  
A dar así tu postrimer aliento!

¡Tú sufrir resignado de esa suerte  
Tanta y tan honda y tan amarga herida,  
Y tú del mundo recibir la muerte,  
Cuando viniste á dar al mundo vida!

¡Tú rasgados los miembros soberanos!  
¡Tú escupido en la faz cándida y pura,  
Y al hombre ver clavándote las manos,  
Esas manos, gran Dios, de que es hechura!

¡Tú, que animas el rayo y das el trueno,

Así espirar entre amarguras tantas  
Por un gusano de miseria lleno,  
Que no vale ni el polvo de tus plantas!

¡Tú por mi amor, en fin, tan humillado!!  
¿Y aun á ofenderte, Santo Dios, me atrevo,  
Cuando yo nada á tí, nada te he dado,  
Y cuando tanto á tí, tanto te debo?...

¡Miserable de mí! Mas los enojos  
Depon, SEÑOR, del rostro esclarecido;  
Que ya cansados de llorar los ojos  
Vuelvo á tu Cruz con pecho arrepentido.

Vuelvo, SEÑOR, á demandar tu gracia;  
Vuelvo, SEÑOR, como al pastor la oveja;  
Porque el dolor en tan cruel desgracia  
Ni aun aire ya que respirar me deja.

Vuelvo trayendo el corazón doliente  
Lleno de contrición, de luto lleno,  
Y ante tus plantas á inclinar la frente,





Con la profunda devocion del bueno.

Escucha , pues , mi voz ! Yo no soy digno  
De hallar , SEÑOR , tu voluntad propicia ;  
Mas suple tú mis méritos benigno ,  
Y juzgue tu bondad , no tu justicia.

**Acto amoroso de confianza en  
Jesus y María.**

Aunque en culpa y error fuí concebido ,  
Y fuí nacido en culpa y en pecado ,  
Y aun á tu voz inobediente he sido  
Cuando al deber , Dios mio , me has llamado ;  
Aunque como traidor he delinquido  
Contra tí , gran SEÑOR , que me has criado ,  
A pesar de mi triste desvarío ,  
Dulcísimo JESUS , en tí confío.

Yo sé bien que eres juez harto severo

:

Para pedirme cuenta riguroso ,  
Y que el dia del mundo postrimero  
El justo mismo temblará medroso :  
Pero tambien al llanto verdadero  
Sé , mi DIOS y SEÑOR , que eres piadoso ,  
Y por eso , á pesar del crimen mio ,  
Dulcísimo JESUS , en tí confio.

Tu divina palabra me asegura ,  
Pues dijiste , SEÑOR , que en toda hora ,  
Si se convierte á tí la criatura ,  
Recibirás al alma pecadora :  
Por eso , cuando llena de amargura  
El alma mia sus pecados llora ,  
Por tu palabra y por el llanto mio ,  
Dulcísimo JESUS , en tí confio.

Mas Vos , oh VIRGEN , que de culpa agena  
Madre pura de DIOS ser merecisteis ,  
Y afable y dulce y compasiva y buena  
La mano siempre al pecador tendisteis ;  
Sed mi abogada de clemencia llena

Ante el HIJO inmortal que concebísteis ;  
Y pues os ama tanto y sois tan pía ,  
Rogad por mí, dulcísima MARÍA.

Yo sé bien que las lágrimas que vierto  
A mis errores igualar no pueden ;  
Y que las culpas de que estoy cubierto  
Las arenas del mar en cuanto esceden :  
Mas sé también que mi perdon es cierto ,  
Si por mí vuestros ruegos interceden :  
Rogad, pues , VIRGEN , por el alma mia ,  
Rogad por mí, dulcísima MARÍA.

¡ Oh , cuántas veces del SEÑOR mirásteis  
La justa saña á devorarnos presta ,  
Y Vos , SEÑORA , su rigor calmásteis  
Entre el rayo y nosotros interpuesta !  
Obrad, pues, VIRGEN, como siempre obrásteis,  
Y pues tan poco desarmarle os cuesta ,  
Rogadle sin cesar de noche y dia ,  
Rogad por mí, dulcísima MARÍA.

AL ARCANJEL SAN MIGUEL.

Día fué aquel de luto y de amargura  
El que , de guerra á los tremendos gritos,  
Vióse turbada la celeste altura  
Por la blasfema voz de los precitos :  
Día en que Dios veló su frente pura ,  
Lleno de saña al ver tantos delitos ,  
Dejando su justicia encomendada  
A tu cortante brilladora espada.

Y tú entonces ; oh ARCÁNGEL ! revestido  
De la fuerza de Dios Omnipotente ,  
Del altanero espíritu engreido  
Postras y humillas la rebelde frente :  
Y la turba infeliz que le ha seguido  
En su altivez y orgullo delincuente ,  
Lanzas con él al flameante averno ,

Do ha de vivir en padecer eterno.

Desde este día, á Lucifer tan triste,  
Tu vencedora mano al mundo ostenta  
El rayo abrasador con que abatiste  
Al que hoy su orgullo en su dolor lamenta :  
Y desde entonces á tu voz tuviste  
Siempre la hueste angelical atenta,  
Y escudo del SEÑOR fuiste en su abono,  
Guarda inmortal de su esplendente trono.

Dame tú, pues, la fuerza que me falta,  
¡ Oh símbolo inmortal de fortaleza !  
Mi pecho enciende y mi fervor exalta,  
Para que nunca así caiga en flaqueza :  
Contra el demonio que do quier me asalta  
Dame ¡ oh MIGUEL ! constancia y entereza,  
Y haz que en el día del eterno juicio  
De tu balanza el fiel venza propicio.

**AL ARCANJEL SAN GABRIEL.**

De tus lábios ¡oh **ARCÁNGEL** venturoso!  
Salió la voz de amor y de consuelo  
Que derramó la dicha y el reposo  
Sobre la faz del anchuroso suelo.

Voz que llenó de inexplicable encanto  
El casto seno de la **VIRGEN** pura,  
Y al hondo abismo estremeció de espanto,  
Y venturosa resonó en la altura.

Voz que el misterio santo predecía  
De la sagrada redencion del mundo,  
Que bajo el peso mísero gemía  
Del torpe vicio y del pecado inmundo.

Mas ¡ ay ! que en vano para mí la nueva

Diste de tanta dicha y gloria tanta ,  
Si en mí el averno con furor se ceba  
Y no tengo quien de él tuerza mi planta :

Si no tengo quien dé fuerzas y aliento  
Al pobre corazon tan lastimado ,  
Y quien le dé en los males sufrimiento ,  
Y le dé contricion en el pecado :

Quien, por fin, ante Dios, puesto de hinojos,  
Por mí le ruegue y mi perdon le pida ,  
Y calme sus justísimos enojos  
Disculpando los yerros de mi vida.

Ea pues tú , celeste **MENSAGERO**,  
Dame la proteccion que solicito ,  
Y sé junto al **SEÑOR** mi medianero ,  
Que bien , frágil cual soy , lo necesito.

**AL ARCANJEL SAN RAFAEL.**

Falto de luz el mísero Tobías,  
Y ansioso y triste y pobre y desvalido,  
A Dios dirige sus plegarias pías  
De hinojos confundido.

Y Dios que escucha al miserable anciano,  
Y que en santa bondad siempre rebosa,  
En tí le tiende protectora mano  
En su suerte enojosa.

Y tú cumpliendo tu mision sagrada,  
ARCÁNGEL de salud y de consuelo,  
A darte la salud tan deseada  
Desciendes á este suelo.

La luz le das por que en su afan suspira



El pobre ciego en su horfandad doliente,  
Y al sol de nuevo entusiasmado mira,  
Y nueva vida siente.

Ciego soy yo tambien : ciega mi alma,  
Envuelta entre las sombras del pecado,  
Cuenta las horas, sin placer, sin calma,  
De un tiempo mal gastado.

Mas no es del sol el esplendor incierto  
El que ambicioso con afan profundo:  
Es otra luz que á comparar no acierto  
Con nada de este mundo.

Es una luz que dulce se derrama,  
Que filtra el corazon y al fondo llega;  
Luz que en ardor vivísimo le inflama,  
Y que en placer le anega.

Sombra junto á ella son los resplandores  
Del mismo ardiente sol del medio dia,  
Y hielo son junto á ella los ardores

Que en toda fuerza envia.

Ah! que esa luz por que tan triste lloro  
Y en que cifro mi dicha en mi desgracia,  
Es el divino y sin igual tesoro  
De la luz de la gracia.

Tú, pues, hermoso ARCÁNGEL, que otros dias,  
De la bondad de Dios fiel instrumento,  
Viniste á dar al infeliz Tobías  
Con la luz el contento:

Mira la oscuridad en que camino,  
Y mi dolor y mis enojos calma,  
La luz de gracia, ARCÁNGEL peregrino,  
Devolviendo á mi alma.

A SAN JOSE.

Tú que al lado de DIOS y de MARÍA  
Su Esposo celestial oyes llamarte ,  
Y entre toda la excelsa gerarquía  
Con refulgente luz brillas aparte :  
Tú que en la tierra hiciste compañía  
A la que Esposo quiso apellidarte ,  
Y hoy , renovando el vínculo en los cielos,  
Amor la tienes , sin pedirla celos :

Tú que por PADRE reputado fuiste  
Del soberano REDENTOR del mundo ,  
Y con serlo , á MARÍA protejiste  
Contra el lábio procaz del pueblo inmundo :  
Tú que el milagro así posible hiciste  
De ser vírgen su seno y ser fecundo ,  
Pues serlo con decoro no pudiera

Si **MARÍA** un esposo no tuviera :

Tú cuyo nombre, en fin, de noche y día  
Es el primero que mi lábio invoca  
Después del de **JESUS** y de **MARÍA**,  
Sin que jamás se aparte de mi boca:  
Pues tanto vales con la **VIRGEN PÍA**  
Y tanta parte en el favor le toca  
Del **Hijo** celestial, oye mi acento,  
Y ejerce en mi favor tu valimiento.

**PADRE** del uno, y como tal querido,  
Y **Esposo** augusto de **MARÍA** hermosa,  
Si tu voz, oh **José**, suena en su oído,  
¿Qué te pueden negar **Hijo** y **Esposa**?  
Muéstrate, pues, afable á mi gemido  
Ante el **Hijo** y la **MADRE** cariñosa,  
Que si les hablas como **Esposo** y **Padre**,  
Mio tendré á **JESUS**, mia á su **MADRE**.

**A SAN JOAQUIN Y SANTA ANA.**

En sombras de pecado  
Triste el mundo yacía  
A las iras de Dios abandonado,  
Y el rayo deseado  
En tanta lobreguez, nunca venía:

Mas tú, JOAQUIN, naciste,  
Y para bien del suelo  
Tu corazon con ANA dividiste;  
Y á ella feliz te uniste,  
Y la luz del SEÑOR radió en el cielo.

Luz soberana y pía  
Que á tu ESPOSA anunciaba  
La Concepcion augusta de MARÍA;  
Luz que al mundo decia

Que el celestial crepúsculo empezaba.

¡ Oh tálamo fecundo  
De gloria y de ventura  
Que la Aurora del bien trajiste al mundo!  
¡ Tálamo sin segundo,  
Libre de mancha original, impura!

Si en tí la VÍRGEN pía  
Nació de gracia llena  
Trocando en santa luz la noche fría,  
Haz que la noche mía  
Acabe en luz también pura y serena.

Velad sobre mi sueño,  
Oh Esposos bienhadados,  
Mientras de sí el espíritu no es dueño!  
Velad con santo empeño  
Sobre mis días de dolor cercados.

Pedid á la que bella  
Os debe el ser divino

Sea en mis sombras mi fulgente estrella,  
Para que en Dios y ella,  
En gracia ó gloria, acabe mi camino.

En gracia, si mi suerte  
Es despertar del sueño  
Que á su imperio letal me rinde inerte:  
En gloria, si la muerte  
Llega y me ofrece el último beleño.

A SANTA ISABEL.

Yo te saludo, oh bella,  
Oh augusta PRIMA de MARÍA hermosa,  
Como trasunto de ella  
En ahuyentar piadosa  
Del pecado la noche tenebrosa.

Ella del Sol divino

Aurora fué que al día refulgente  
De lleno abrió el camino:  
Tú, menos esplendente,  
El lucero de Dios diste á la gente.

Aurora fuisteis ambas  
De vida y de salud al triste mundo,  
Y aurora bella entrambas,  
Dando esplendor fecundo  
Una en primer lugar, otra en segundo.

Por eso á tí mis preces,  
Tras la MADRE de DIOS, llevo y dirijo  
En tantas lobregueces,  
Y con tu santo hijo  
Por mi segundo resplandor te elijo.

Envia una centella  
De esa tu luz, oh Madre del Bautista,  
Que ilumine mi huella:  
Luz que mi enferma vista  
Blanda prepare hasta que al sol resista.



A SAN JUAN BAUTISTA.

Como el lucero hermoso  
Que precediendo al día  
La luz y la alegría  
Anuncia bienhechor :

Tal , oh BAUTISTA santo ,  
A CRISTO precediste ,  
Nunciando al mundo triste  
La luz del REDENTOR.

Luz que el SEÑOR al hombre  
Mostrar por grados quiso ,  
Por ser , oh JUAN , preciso  
Romper su noche así :

Que estaba ciego el mundo ,  
Y ciego no podía

Sufrir de lleno el día,  
Pero por grados sí.

Tú, pues, Lucero hermoso,  
Que al mundo así alumbraste,  
Y así le preparaste  
A contemplar el Sol:

Alúmbrame en las sombras  
Que triste y ciego toco,  
Venciendo poco á poco  
Mi noche en tu arrebol.

Blando arrebol que halague  
Mi enferma y pobre vista,  
Curándola, oh BAUTISTA,  
Del lóbrego capuz:

Hasta que pura y libre  
De culpa y de delito,  
Contemple de hito en hito  
Del REDENTOR la luz.

**A SAN PEDRO.**

Católica y perene  
De tí la Iglesia su unidad deriva :  
Tú eres el centro donde firme estriba,  
Y la piedra angular que la sostiene.

Por tí la escelsa Roma,  
Domadora del mundo antes llamada,  
En la eterna Sion hoy transformada,  
Ciudad es santa que al infierno doma.

A tí fué concedido  
De atar y desatar el cargo augusto :  
Tú las puertas del cielo abres al justo,  
Y al pecador que muere arrepentido.

Oye , pues , la voz mia ,  
Y ejerce en mí tu potestad suprema ,

Dándome abierta en mi jornada extrema  
La puerta santa que el SEÑOR te fia.

Rompe las ligaduras.

Que la culpa me tiende en triste duelo,  
Y lo que tú desates en el suelo  
Quedará desatado en las alturas.

Tú de la Grey cristiana

Soberano Pastor nombrado fuiste,  
Y yo la oveja descarriada y triste  
Soy, que buscando á su Pastor, se afana.

Recíbeme risueño

En tu santo redil, y oye mi queja;  
Que es gloria en el Pastor salvar la oveja,  
Y libre y salva presentarla al dueño.

**A SAN PABLO.**

Atleta de la fé, PABLO divino ,  
Apóstol soberano ,  
Doctor que al mundo vano  
Guiaste de la ley por el camino !

Tiende hácia mí, Maestro de las gentes,  
Tu celestial mirada ,  
Y de la senda errada  
Se apartarán mis plantas diligentes.

A la derecha mano el bien propicio ,  
Y el mal á la siniestra ,  
En encontrada muestra  
Senderos son á la virtud y al vicio.

Mi vacilante pié yerra la vía

De tino y luz escaso :  
Dirije tú mi paso  
Por el camino que á la gloria guia.

Tú en la tierra tambien con triste duelo  
Un dia el paso erraste ,  
Hasta que fiel tomaste  
La senda hermosa que conduce al cielo.

Imite yo tu conversion dichosa ,  
Sagrado APÓSTOL mio ,  
Y acabe mi estravío  
Contigo , oh PABLO , en la mansion gloriosa.

**A SANTIAGO APOSTOL, PATRON DE ESPAÑA.**

*Traduccion del himno: Defensor almæ  
Hispaniæ.*

Defensor de la España esclarecido,  
SANTIAGO , vengador del Mahometano ,

A quien de Dios el Hijo soberano  
Hijo del trueno dió por apellido.

Desde las altas sillas de la gloria  
Convierte acá tus ojos favorable,  
Y las debidas gracias oye afable  
Que cantamos con gozo en tu memoria.

Gracias te rinde España reverente  
Con tu nombre feliz y afortunada,  
Y con tus sacros huesos ilustrada  
Alabanzas te dá perenemente.

Cuando la oscura noche y la perversa  
Vanidad poseia nuestra España,  
Por tí con su candor la ilustra y baña  
La luz mas saludable, pura y tersa.

Hallándonos con guerras oprimidos,  
Te viste formidable en la batalla  
Con caballo y alfange, la canalla  
De moros destrozar enfurecidos.

Confiados en tus prendas y clemencia,  
Pedimos con afecto fervoroso  
Que como liberal y dadivoso  
La esperanza nos des de tu presencia.

Sea gloria á Dios Padre Omnipotente,  
Al Hijo singular de él engendrado,  
Y al mas Divino AMOR, nuestro abogado,  
Por los siglos sin fin eternamente.

**A SAN ANTONIO DE PADUA.**

Santo, que á las virtudes consagrado  
Tanto de Dios en vida mereciste,  
Que allá en tu celda en niño transformado  
En tus brazos feliz le sostuviste:

La Iglesia por tus méritos sin cuento



Te aclama entre sus santos escogidos,  
Y á tí con preferencia alzan su acento,  
Pidiendo amparo, pobres y aflijidos.

El que gime en prision honda y oscura,  
El que en lecho del dolor suspira,  
El que la hiel de la miseria apura,  
El que sin pan con que vivir se mira:

El que ulcerado el corazon se siente,  
El que perdió el objeto mas querido,  
El que se vió encumbrado y de repente  
Se halla en el polvo mísero sumido:

Todos en sus desgracias y dolores  
Tu nombre invocan con ferviente anhelo,  
Y á todos les prodigas tus favores,  
Y todos hallan en tu amor consuelo.

Por eso yo que en el pecado gimo,  
A tí tambien dirijo mi plegaria,  
En tí buscando protector arrimo

Contra el rigor de la fortuna vária.

Juguete son los frágiles mortales  
De sus ciegos instintos y pasiones :  
La mitad de sus penas y sus males  
La deben á sus torpes afecciones.

Muéstrame, pues, ANTONIO, el hondo abismo  
Que terrible á mis piés me estoy abriendo,  
Y enséñame á guardarme de mí mismo,  
Pues yo soy mi enemigo mas tremendo.

El mundo torpe con su lujo vano  
Mis tristes ojos fascinar pretende :  
Guárdame tú de su contacto insano,  
Y de los lazos que do quier me tiende.

El demonio tambien mí frágil vida  
Cerca de abismos mil , divino ANTONIO :  
Ampara tú mi alma combatida  
Contra las tentaciones del demonio.

Y así escudado por tu celo pio  
El mundo cruce sin tocar su cieno ,  
Y al salvar sus miserias , **SANTO** mio ,  
Gane la gloria prometida al bueno.

**A TODOS LOS SANTOS.**

**Celestes MORADORES**

Que en Dios gozais de diferentes modos ,  
Escuchad mis suspiros y clamores ,  
Que de mi ciega noche en los rigores  
A todos llamo y necesito á todos.

**ANGELES soberanos**

Que el **HOSANNA** entonais en dulce acento  
**POTESTADES** de Dios ; **TRONOS** ufanos ;  
**VIRTUDES** que alentais á los humanos ;  
**DOMINACIONES** que brillais sin cuento :

**SERAFINES** hermosos ;  
**QUERUBINES** de amor ; cetro inefable  
De los demas **ESPIRITUS** gloriosos ,  
Orad todos por mí ; pedid piadosos  
Por el mortal que os ruega miserable.

**PATRIARCAS** eminentes  
Que caudillando pueblos y regiones  
Fuisteis de Dios lumbreras refulgentes ;  
**PROFETAS** que anunciásteis á las gentes  
El soberano Dios de las Naciones :

**APÓSTOLES** sagrados  
Que su fé dilatásteis por el suelo ;  
**EVANGELISTAS** del SEÑOR preciados ;  
**DISCÍPULOS** de CRISTO idolatrados ,  
Rogad todos por mí , rogad al cielo.

**VÍCTIMAS** inocentes  
Que con la palma y el laurel jugando  
Al martirio rendísteis vuestras frentes ,  
Muriendo cual corderos obedientes

El puñal del verdugo acariciando :

Niños que pío adoro ;

ANGELES en la tierra , ANGELES bellos

Segunda vez en el celeste coro ,

Oid los ecos de mi triste lloro ,

Oidlos ay ! y consoladme en ellos.

ATLETAS admirables

De la fé del SEÑOR ; MÁRTIRES Santos

Que en el cielo brillais innumerables ;

PONTÍFICES de CRISTO venerables ;

Del VERBO CONFESORES sacrosantos :

DOCTORES elocuentes ;

AUGUSTOS SACERDOTES y LEVITAS ;

ERMITAÑOS y MONJES penitentes ,

Mediad todos por mí , mediad fervientes

Ante el Dios de bondades infinitas.

Purísimas DONCELLAS

Que en la tierra cual ángeles viviendo

El virginal rubor guardásteis bellas,  
Y hoy señalando sobre el sol las huellas  
Me mirais inocentes sonriendo:

**SANTOS y SANTAS** todas

Que ante el trono de Dios omnipotente  
Cantais su nombre en eternas odas,  
Y del divino amor las dulces bodas  
Renovais sin cesar alegremente:

**Celestes MORADORES**

Que á Dios gozais de diferentes modos,  
Oid todos mi llanto y mis clamores,  
Que de mi ciega noche en los rigores  
A todos llamo y necesito á todos.

**Por las benditas Animas del  
Purgatorio.**

A tí Dios de bondad y de clemencia,  
Por esas almas fervoroso ruego,  
Que cumplen de tus juicios la sentencia,  
Limpias quedando entre el ardiente fuego.

Mitiga ¡oh Dios! su padecer amargo :  
Incline tu clemencia la balanza,  
Que es , divino SEÑOR , tiempo muy largo,  
El tiempo que se pasa en la esperanza.

Llámalas , pues , á tu mansion dichosa ,  
Y abrevia el plazo de su amarga suerte ,  
Que es en el fiero mal que las acosa  
Su tormento mayor no poder verte.

**MEDITACION SOBRE LA MUERTE.**

Considera, alma perdida,  
En este valle profundo,  
Cuán presto pasa la vida,  
Y qué senda tan torcida  
Es la senda de este mundo.

Considera cuánto debes  
Al que te hizo de la nada,  
Y en estos instantes breves  
Solo tu esperanza llevas  
En sus bondades cifrada.

Considera que es el cielo  
La morada de los Justos,  
Y que á él has de alzar el vuelo





Lopez del.

*En esto vienen á parar las glorias de este mundo.*

A. Gabriel sc.

Si antes vences en el suelo  
Tus pasiones y tus gustos.

Que Dios la razon te ha dado  
Para encaminar tu intento  
A su seno regalado ;  
Como el arrepentimiento  
Para enmendar tu pecado.

No dejes para mañana  
El desvio del error ;  
Que está la muerte tirana  
Siempre de tí tan cercana  
Cual la espina de la flor.

El ánimo prevenido  
Ten á lo que ha de venir ,  
Y no eches nunca en olvido  
Que al polvo de que has salido  
Tienes al postre que ir.

Piensa que la muerte está  
Siempre acechando á tus piés;  
Que tras tus pisadas vá,  
Y que por fin te herirá  
Cuando en mas descuido estés.

Que no tendrás en tu abono  
Quien detenga su guadaña,  
Porque se ceba su encono  
Lo mismo en el régio trono  
Que en la mísera cabaña.

Lleva, pues, siempre advertida  
El alma á trance tan fuerte;  
Mas, tu jornada cumplida,  
Si has llevado bien la vida....  
No tengas miedo á la muerte.

**OTRA MEDITACION SOBRE LO MISMO.**

Piensa bien que has de morir  
Piensa que hay gloria é infierno,  
Bien y mal y todo eterno,  
Y que á juicio has de venir :  
Ponte luego á discurrir  
Tu vida y modo de obrar,  
Porque pudiendo acabar  
En el momento presente ,  
Si murieras de repente ,  
¿Dónde irias á parar ?

Piensa bien que en tí consiste  
Tu vida ó muerte cruel ,  
Y haz por borrar luego fiel  
Los yerros que cometiste :

Piensa y recuerda que existe  
Muerte, juicio, infierno y gloria;  
Y sin mas exhortatoria  
Que recordártelo atento,  
No hagas loco pensamiento  
De una tan cuerda memoria.

Si tener has presumido  
En la postrera ocasion  
Contrito tu corazon,  
Pocos ay ! lo han conseguido :  
Y aunque algunos lo han tenido,  
¿ Quién , dí , tan loco será  
Que en tal riesgo se pondrá ,  
Y cosa tan importante  
Dejará para un instante,  
Que no hay otro si se vá ?

Una sentencia, una muerte  
Solo habrá, y el juez es Dios,  
Sin que tampoco haya dos

Para apelar de tu suerte :  
Mira bien que el trance es fuerte;  
Mira que es para temblar ;  
Que remedio no has de hallar  
En el cielo ni en la tierra  
Si en esto una vez se yerra....  
Y puedes en esto errar !

Mira que has perdido el juicio,  
Pues de tí propio homicida  
Tú mismo matas tu vida  
Con uno y con otro vicio:  
El mundanal artificio ,  
Cuya falacia no ves,  
Con su mentido interés  
A risa y placer te incita ;  
Pero repara y medita  
Que esto es *ahora* : ¿y *despues*?

Ese *despues* y ese *ahora*  
Es lo que debes pensar ,

Que el *ahora* ha de acabar ,  
Y el *despues* no tiene hora :  
El *despues* es el que azora  
Si con atencion lo ves ;  
Y pues este eterno es  
Y el otro ha de concluir ,  
¿Cómo dudas elejir  
Entre el *ahora* y *despues* ?

Dispon tu cuenta ajustada ,  
Y aprovecha los instantes,  
Que aun del tiempo que adelantes  
No debe sobrarte nada :  
Mira que de esa jornada  
No ha de volverse jamás :  
Mira el apuro en que estás,  
Que es cosa para aturdir  
El saber que has de partir ,  
Y no saber dónde irás.

**OTRA MEDITACION.**

**DESENGAÑO DE LA VIDA HUMANA Y MEMORIA  
PARA LA MUERTE.**

Si quieres ver el fin que triste espera  
A todas nuestras vanas fantasías,  
Abre los ojos, mira y considera  
El miserable fin de nuestros días:  
Mira en este retrato y calavera  
En qué paran los gustos y alegrías:  
Mira que aunque me ves en tal retrato,  
Ví, palpé, gusté, oí, y usé de olfato.

Contemple en mi figura repugnante  
El desengaño de la humana vida  
El monarca en su trono rutilante,  
Y el mendigo en su choza carcomida:



Contemplan todos , pues me ven delante ,  
La ley terrible de morir cumplida ;  
Ley á que todos con miseria y luto ,  
Desde el súbdito al rey , pagan tributo.

Estos áridos huesos , frios , secos ,  
Esta funesta sombra , esta figura ,  
Estas quijadas cuyos tristes huecos  
Dientes llenaron de sin par blancura ,  
Recuerdo son y miserables ecos  
De la humana miseria , acerba y dura :  
Todo me falta : vida y sentimiento ,  
Memoria , voluntad y entendimiento.

No vivas solo un punto descuidado :  
Huye el ócio , lisonjas y mentiras ,  
El vicio deshonesto acibarado ,  
Y el odio y las venganzas y las iras :  
Huye la vanidad , huye avisado  
Esos placeres á que necio aspiras :  
Mira que es el sepulcro tu enemigo ,  
Y en él tus gustos se hundirán contigo.

Ajusta bien la cuenta, que es forzosa,  
Y ten por cierto, no te escandalice,  
Que te la han de tomar tan rigurosa  
Que de horror el cabello se te erice:  
Porque será tan triste y espantosa  
Que el mas osado mas se atemorice,  
Viendo puestas sus culpas por asiento  
Hasta el mas escondido pensamiento.

¿Qué sirvió el pelo al oro semejante,  
Frente, ceja, nariz, menudo diente,  
De blanca nieve y púrpura el semblante,  
Y ojos cual sol que brilla en el Oriente:  
Qué el labio de coral, si en un instante  
Dientes, labios, nariz, ojos y frente,  
Cejas, cabello, púrpura y blancura,  
Todo lo consumió la sepultura?

Cuando por el camino de la vida,  
Segura al parecer, iba yo andando,  
Con mi hermosura plácida engreida,  
De oro el vestido y perlas arrastrando,

Salteóme la muerte , y atrevida  
Al camino salió , y me fué quitando  
Oro, perlas, vestido y hermosura,  
Dejándome, cual ves , en tal figura.

**Acto de contrición de San Francisco Javier.**

No me mueve, mi Dios, para quererte  
El cielo que me tienes prometido,  
Ni me mueve el infierno tan temido  
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, SEÑOR : muéveme el verte  
Clavado en una cruz y escarnecido :  
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido :  
Muevénme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo yo te amára,  
Y aunque no hubiera infierno te temiera:

No me tienes que dar porque te quiera,  
Pues aunque lo que espero no esperára,  
Lo mismo que te quiero te quisiera.

AL DESNUDARSE.

*Pompa, orgullo, vanidad,  
¿Cómo puedo amaros yo,  
Cuando tan poco valeis  
Y tan inútiles sois?*

Desnudo á la tierra vine;  
Desnudo á mi lecho voy;  
Desnudo la tumba fría  
Me ha de recibir SEÑOR:

Lo que yo con mis vestidos  
Haciendo esta noche estoy,  
La muerte ha de hacer conmigo  
Cuando se lo mande Dios.

*Pompa, orgullo, vanidad,  
¿Cómo puedo amaros yo,  
Cuando tan poco valeis  
Y tan inútiles sois?*

El árbol que de sus flores  
Una vez se desnudó,  
Torna á recobrarlos otra  
Cuando vuelve su estacion:

Yo solo ¡ infeliz de mí!  
No he de llevar veces dos  
El que la naturaleza  
Vestido triste me dió.

*Pompa, orgullo, vanidad,  
¿Cómo puedo amaros yo,*

*Cuando tan poco valeis  
Y tan inútiles sois?*

Esta mi carne que frágil  
Mis huesos encubre hoy,  
Es al cuerpo lo que á ella  
Mis tristes vestidos son:

Hojas que el árbol se viste  
Una vez y ciento en pos,  
¡Mas ay, si la muerte llega  
Con su invierno aterrador!

*Pompa, orgullo, vanidad,  
¿Cómo puedo amaros yo,  
Cuando tan poco valeis  
Y tan inútiles sois?*

Pero dejemos, Dios mio,  
Tan triste meditacion,  
Que el recuerdo de morir  
Hiela mi sangre de horror:

Basta que yo me desnude  
Pensando en tí, SANTO DIOS,  
Y diciendo al mundo vano  
Con firme y resuelta voz :

*Pompa orgullo , vanidad ,  
¿Cómo puedo amaros yo ,  
Quando tan poco valeis  
Y tan inútiles sois?*

AL ACOSTARSE.

Lecho , donde el reposo  
A mis fatigas busco ,  
Recíbeme en tu seno  
Como la tumba al justo.

Aparta de mi mente

Ensueños importunos,  
Que harto fatal el día  
Me cerca de disgustos.

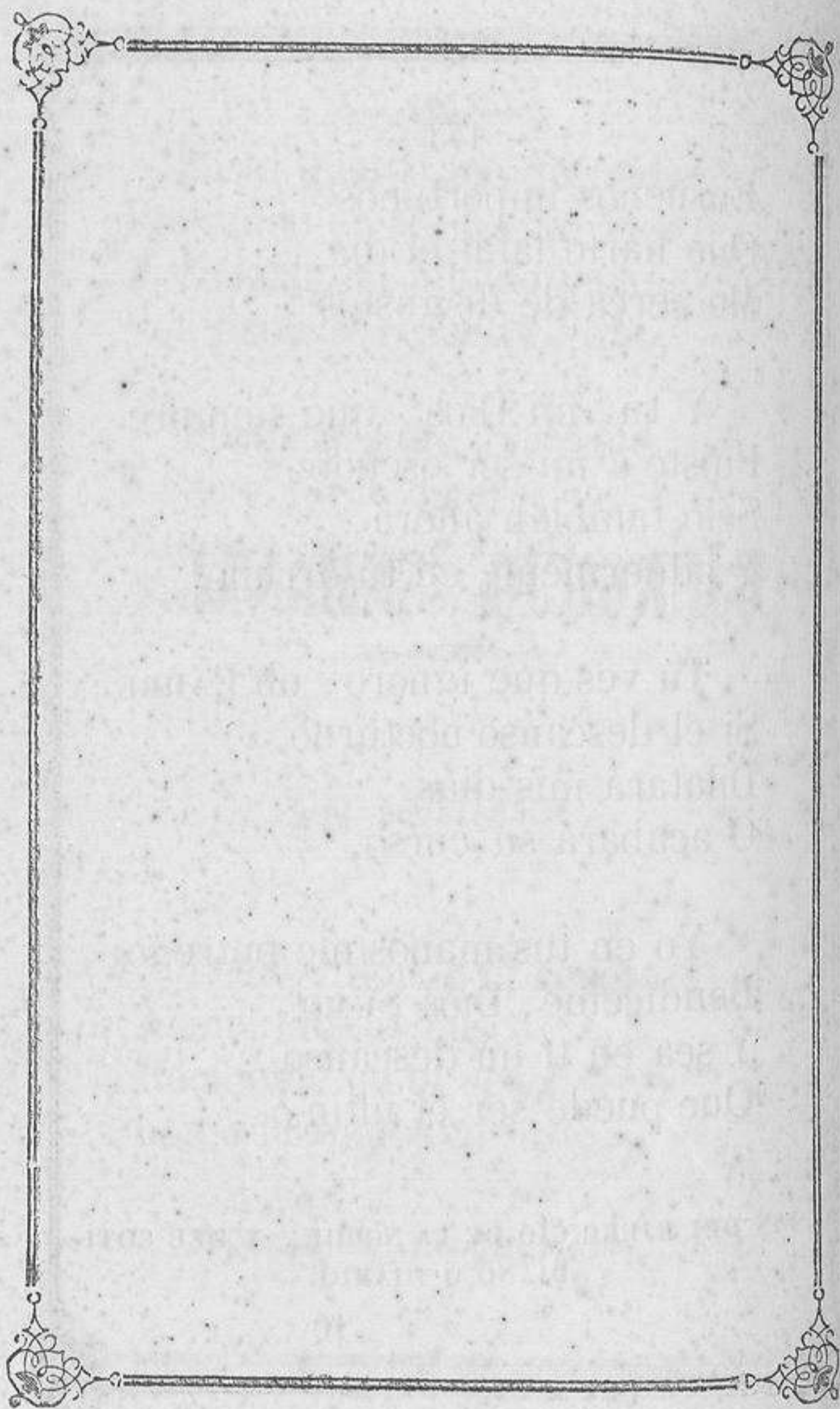
Y tú, mi Dios, que siempre  
Fuiste á mi ser escudo,  
Sélo también ahora,  
Y aduérmemme en tu arrullo.

Tú ves que ignoro, oh PADRE,  
Si el descanso nocturno  
Dilatará mis días  
O acabará su curso.

Yo en tus manos me entrego:  
Bendíceme, Dios SUMO,  
Y sea en tí un descanso  
Que puede ser el último.

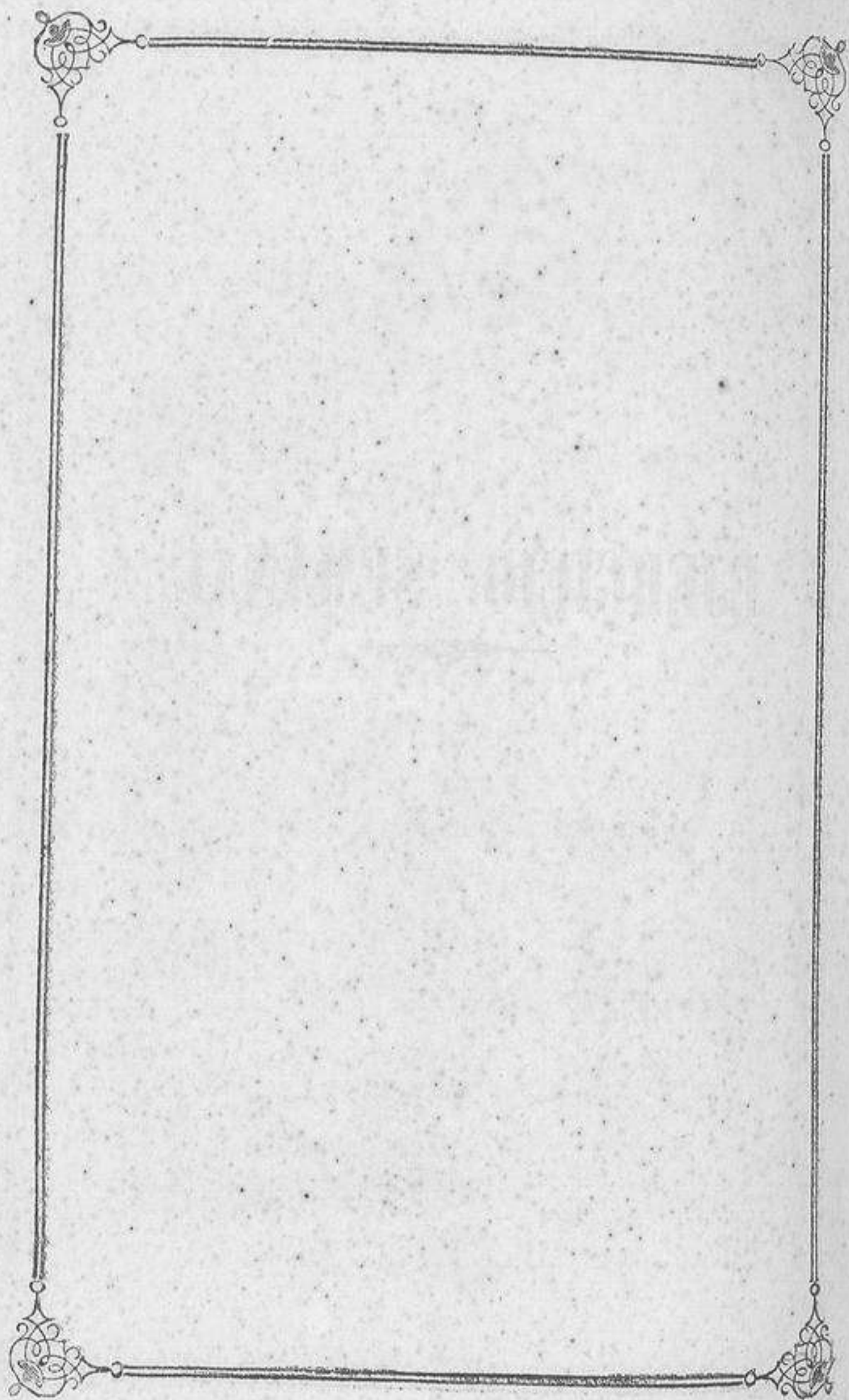
FIN DEL EJERCICIO DE LA NOCHE, Y DEL COTI-  
DIANO Ó DIARIO.







**EJERCICIO SEMANAL.**





Lopez del.

*Puega por mi, Santisima m. mi Dios.*

A. Gabriel sc.

EJERCICIO SEMANAL.

AMOR Y DOLOR

PARA EL DOMINGO.

Por tan estraños caminos  
Van mis pasos derramados,  
Que por mis graves pecados  
Tiemblo los ojos divinos.

La razon á quien solia  
Volver mi engaño la cara,  
Viendo en lo que todo pára,  
Hoy al remedio me guia.

Del deleite en que dormidos  
Tantos años se olvidaron,  
Parece que despertaron  
Todos mis cinco sentidos.

Ya por la parte mas alta  
Mi entendimiento me guia:  
Ya la voluntad es mia:  
Solo rendilla me falta.

Mas Vos victoria tan bella  
Conseguireis, y en memoria  
De ser vuestra tal victoria,  
Pondreis vuestro nombre en ella.

Que cuanto me tuvo en calma  
Aquel mi pasado error,  
Tanto mas apriesa amor  
Me lleva á daros el alma.

Que en esa cruz es muy cierto

Que os tiene el vuestro escesivo,  
Para perdonarme vivo,  
Para castigarme muerto.

Y así espero, CRISTO SANTO,  
Tener el perdón que os pido,  
Cuando os acordeis que he sido  
El que os ha costado tanto.

Y pues nacisteis por mí,  
Miradme, y decid siquiera:  
¿Cómo sufriré que muera  
Alma por quien yo nací?

Que si en vuestra piedad fundo  
El quererme remediar,  
A salvar, no á castigar,  
Vinisteis, SEÑOR, al mundo.

Yo cumpliré agradecido  
La palabra que os he dado;

Que sobre desengañado  
Vengo bien arrepentido.

Todo cuanto el mundo alcanza  
Cosas tan frágiles son ,  
Que su mayor posesion  
Es engañar la esperanza.

Su deleite y su grandeza  
Todo es engaño sin Vos ,  
Porque quien no tiene á Dios  
No puede tener riqueza.

Y así, dejando su abismo ,  
Cuanto soy quiero ofreceros ,  
Que no es digno de teneros  
Quien no se deja á sí mismo.

Vos me ayudareis tambien ,  
Que como el bien de Vos viene,  
Solo es dichoso el que tiene



De vuestras manos el bien.

Dadme , pues , á Vos mi Dios ,  
Porque venga á ser así  
La ventura para mí  
Y la gloria para Vos.

PARA EL LUNES.

Vida mia , en este dia  
Me habeis de hacer un favor :  
( ¡ Oh qué bien me va , SEÑOR ,  
Con llamaros Vida mia ! )

Y es que jamás permitais  
Que otra vida sin Vos tenga ,  
Que no es bien que á vivir venga

Vida donde Vos no esteis.

¡ Ay JESUS ! ¿ Cómo viví  
Solo un momento sin Vos ?  
Porque si la vida es Dios ,  
¿ Qué vida quedaba en mí ?

¡ Qué cosas tuve por vida  
Tan miserables y tristes !  
¿ Es posible que pudistes  
Sufrir cosa tan perdida ?

Pero sospecho , mi Dios ,  
Que fué el permitirlo así  
Para que vieses en mí  
Qué sufrimiento hay en Vos.

Pero no lo habeis perdido ,  
Oh soberana Piedad ,  
Pues conozco mi maldad  
Por lo que me habeis sufrido.

Porque sé de aquel vivir  
Como si Dios no tuviera,  
Que quien menos que Dios íuera  
No me pudiera sufrir.

¡Qué de veces os negué  
Por confesar mi locura  
A la finjida hermosura  
Donde no hay verdad ni fé!

Si la vuestra en la Cruz viera,  
¡Ay Dios, y cuánto os amára!  
¡Qué de lágrimas llorára!  
¡Qué de amores os dijera!

No sé, mi Bien, qué os teneis,  
Que todo me enamorais:  
O es que como abierto estais,  
Mostrais lo que me quereis.

Amenazado de Vos;

Parece que no os temí,  
Y lleno de sangre sí:  
Decid: ¿qué es esto, mi Dios?

¡Oh qué divinos colores  
Os hace esa sangre fría!  
¡Oh, cómo estais, Vida mia,  
Para deciros amores!

Pero ya que me provoco  
Con veros á tal dolor,  
Harto os he dicho, SEÑOR:  
Dejadme llorar un poco.

PARA EL MARTES.

Venid, SEÑOR celestial,  
Que os llamo de lo profundo

De los peligros del mundo,  
Que me tuvieron mortal.

No tardeis en socorrerme,  
Que no es ya el tiempo, mi Dios,  
En que llamándome Vos  
Procuraba yo esconderme.

Dicen que me habeis buscado:  
Por eso os pido en mi queja  
Que en hombros la triste oveja  
Lleveis á vuestro ganado.

Llevadme, mi Bien, mi luz,  
Pues que mi remedio os nombro,  
Que ya me conoce el hombro  
Desde que fuí vuestra Cruz.

Mirad, dulcísimo PADRE,  
Que está vuestra MADRE aquí,  
Y me dice que por mí,

Por mí , Dios mio, fué MADRE.

Entre Vos y ella , mi Dios,  
Amor me manda poner ,  
Que no me puedo perder  
Entre vuestra MADRE y Vos.

Si mis manos homicidas  
Os causan tantos enojos,  
Que poniendo en mí los ojos  
Darán sangre las heridas :

En maldades tan estrañas  
Como han seguido mis huellas,  
No los pongais , Dios , en ellas;  
Ponedlos en sus entrañas.

Dulce bien mio , si aquí  
Esas estrellas volveis,  
Vereis , aunque ya lo veis ,  
Que fuisteis hombre por mí.

Abrazad, JESUS querido,  
Este pródigo segundo,  
Desengañado del mundo,  
Roto de vida y vestido.

No mireis mis desconciertos,  
Que ya no podeis negarme  
Que quereis los brazos darme,  
Pues que los teneis abiertos.

Abracémonos, mi Dios !  
No haya, mi Bien, mas enojos :  
Abrid á verme los ojos,  
Y crucificadme en Vos.

Que aunque á vuestra Cruz le dais  
El honor que adoro y sé,  
Mejor Cruz en Vos tendré  
Si en Vos me crucificais.

CRISTO mio, PADRE amado,

¿Cómo andándome á buscar  
Os han puesto en tal lugar  
Vuestro amor y mi pecado?

¿Pero qué razon os pido  
Estando la mesa puesta?  
Hagan los Angeles fiesta  
Al pródigo que ha venido.

Dadme ese pan verdadero  
Con la gracia que me espera,  
Lavando mi culpa fiera  
En la sangre del CORDERO.

¡Qué soberano vestido  
Me ha dado vuestro perdon,  
Despues de la confesion  
De tanto tiempo perdido!

Antes que con Vos me asiente  
A la mesa, PADRE mio,



Llorar quiero el desvarío  
Del tiempo que estuve ausente.

Si la boca os causa enojos,  
Que sin gran limpieza os toca,  
Ya para limpiar la boca  
Quieren dar agua los ojos.

¿Mas cómo podrá ser tanta  
A donde la culpa escede?  
Pero lo que ella no puede  
Supla vuestra sangre santa.

**PARA EL MIERCOLES.**

Manso CORDERO ofendido,  
Puesto en una Cruz por mí,  
Que mil veces os vendí,

Despues que fuisteis vendido :

Dadme licencia , SEÑOR ,  
Para que deshecho en llanto ,  
Pueda en vuestro pecho santo  
Llorar lágrimas de amor.

¿Es posible , Vida mia ,  
Que tanto mal os causé ?  
¿Qué os dejé ? ¿ qué os olvidé  
Cuando vuestro amor sabia ?

Tengo por dolor mas fuerte  
Que el veros muerto por mí ,  
El saber que os ofendí  
Cuando supe vuestra muerte.

Que antes que yo la supiera  
Y dolor tanto os causára,  
Alguna disculpa hallára;  
Pero despues no pudiera.

¡ Ay de mí , que sin razon  
Pasé la flor de mis años  
En medio de los engaños  
De aquella ciega aficion !

¡ Qué de locos desatinos  
Por mis sentidos pasaron  
Mientras que no me miraron ,  
Sol , vuestros ojos divinos !

Lejos anduve de Vos ,  
Hermosura celestial ;  
Lejos , y lleno de mal ,  
Como quien vive sin Dios.

Mas no me haber acercado  
Antes de ahora , sería  
Ver que seguro os tenia ,  
Porque estábades clavado.

Que á fé , que si yo supiera

:

Que os podíades huir,  
Que yo os viniera á seguir  
Primero que me perdiera.

¡ Oh piedad desconocida  
De mi loco desconcierto,  
Que donde Vos estais muerto  
Está segura mi vida!

¿ Pero qué fuera de mí  
Si me hubiérades llamado,  
En medio de mi pecado,  
Al tribunal que ofendí?

Bendigo vuestra piedad,  
Pues me llamais á que os quiera,  
Como si de mí tuviera  
Vuestro amor necesidad.

Vida mia, ¿ Vos á mí  
En qué me habeis menester,

Si á Vos os debo mi ser ,  
Cuanto soy y cuanto fuí ?

¿Para qué puedo importaros  
Si soy lo que Vos sabeis?  
¿Qué necesidad teneis?  
¿Qué Cielo tengo que daros?

¿Pero quién puede igualar  
A vuestro divino amor ?  
Como Vos amais, SEÑOR ,  
¿Qué Serafin puede amar ?

Yo os amo , Dios soberano ,  
No como Vos mereceis ;  
Pero cuanto Vos sabeis  
Que cabe en sentido humano.

Y hallo tanto que querer ,  
Y estoy tan ciego por Vos ,  
Que si pudiera ser Dios ,

Os diera todo mi ser.

Toda el alma de Vos llena  
Me saca de mí, SEÑOR:  
Dejadme llorar de amor  
Como otras veces de pena.

PARA EL JUEVES.

De mi descuido, SEÑOR,  
Dicen que teneis cuidado;  
Pues si á Dios cuidado he dado,  
¿Cómo no le tengo amor?

Yo pensaba que os amaba  
No mas de porque os queria:  
Quien tales obras hacia  
Lejos de amaros estaba.

Deciros amores yo,  
¿Qué importa en tantos errores?  
Obras, SEÑOR, son amores,  
Que buenas razones no.

¡ Ay ciegos errores míos !  
Abridme, SEÑOR los ojos  
Para ver vuestros enojos  
Y entender mis desvaríos.

Dadme bien á conocer  
Lo que va de Vos á mí:  
No mireis á lo que fuí,  
Sino á lo que puedo ser.

Si mi pecado os aíra,  
Sed Vos, SEÑOR, mi remedio,  
Poniendo esa cruz en medio  
De mi culpa y vuestra ira.

Si estais, mi Vida, enojado

Y sois fuerte como Dios,  
Dejadme esconder de Vos  
En vuestro mismo costado.

Mas si lo que Job respondo,  
Y ha de guardarme el infierno,  
¿Cómo yo, mi Bien eterno,  
En vuestro pecho me escondo?

Mas dejadme entrar allí,  
Que si allí me hallais mi Dios,  
Lastimaros fuera á Vos  
El no perdonarme á mí.

Vida de toda mi vida,  
No de toda, que fué loca,  
Pero Vida de esta poca,  
A vos tan tarde ofrecida:

Veisme aquí, dulce SEÑOR,  
Enamorado y corrido



Del tiempo que no he tenido  
A vuestra hermosura amor.

Queredme, pues, tanto os quiero:  
No aguardéis á que mañana  
Me vuelva ceniza vana  
Que lleva el viento ligero.

Que si entonces me buscáis  
Acaso no me hallareis ,  
Pues que Vos solo sabeis  
El término que me dais.

Pero siendo tal mi culpa,  
Y mis delitos tan fieros,  
Perdonad si es ofenderos  
Daros la vida en disculpa.

Vos sabeis su brevedad ,  
Y yo sé que os ofendí :  
 Vos sabeis lo que hay en mí ,

Y yo sé vuestra piedad.

No tengo en mí confianza ;  
Mas sé que la fé me muestra  
Que en la misma sangre vuestra  
Se ha de poner la esperanza.

Templad, pues, vuestros enojos,  
Y olvidad delito tanto,  
Atendiendo al triste llanto  
Que veis, SEÑOR, en mis ojos.

**PARA EL VIERNES.**

Dulcísima Vida mia,  
En quien la inmortal está,  
Por quien vivo, y por quien ya  
Morir mil veces querría :

Cuando en esa Cruz os miro,  
Do tantas llagas se os ven,  
No teneis una, mi Bien,  
Que no me cueste un suspiro.

Quedo luego en breve calma,  
Y mi consuelo procuro,  
Porque pienso que las curo  
Con el aliento del alma.

Mas gimo despues de suerte,  
Que á veces, SEÑOR, quisiera  
Que un Angel por Vos muriera,  
Por no sentir vuestra muerte.

Pero si el Angel, mi Dios,  
Con su muerte me obligára,  
Veo que me enamorára  
Lo mismo, SEÑOR, que Vos.

Mejor es que á Vos os deba,

Dulce JESUS, tanto amor,  
Aunque ver vuestro dolor  
A tanto dolor me mueva,

Cuando niño, os contemplaba  
Niño en brazos de MARÍA,  
Y en su divina alegría  
Tiernamente me alegraba.

Mas hoy que ciego de luz  
Ley no haceis que yo no quiebre,  
Ya no os busco en el pesebre,  
Sino clavado en la Cruz.

Que cuando en ella amoroso  
Mis ojos pendiente os ven,  
Como me haceis mayor bien,  
Me pareceis mas hermoso.

Causais amor tan profundo  
Muerto de amores, mi Dios,

Que envidio los que por Vos  
Parecen locos al mundo.

No hay amor , no hay voluntad  
En cuantos el mundo admira;  
Que todo amor es mentira ,  
Y solo el vuestro es verdad.

Rebelde fuí yo primero ,  
Y en ofenderos constante ;  
Mas ya se ablandó el diamante  
A los pies de ese madero.

No le tengais en prision :  
Dad lugar ; oh Cruz suave !  
A que los brazos desclave  
Para que me dé perdon.

Que pienso , aunque le ofendí  
Con tanta mortal flaqueza ,  
Que ha bajado la cabeza

Para decirme que sí.

Pero dejadme llorar ,  
Que aunque habeis por mí pagado,  
Quiero llorando el pecado  
Mi perdon ratificar.

**PARA EL SABADO.**

Ojos ciegos y turbados ,  
Si pecados son venenos ,  
¿ Cómo estais claros y buenos  
Despues que llórais pecados ?

Si los delitos llorais  
Que el alma lavar desea ,  
Siendo una cosa tan fea ,  
¿ Cómo tan claros estais ?

No sé que sienta de Vos,  
Que despues de haber llorado,  
Tan claros habeis quedado  
Que osásteis mirar á Dios.

En la Cruz debió de ser,  
Do el costado gota á gota  
Agua clarísima brota  
Para enseñaros á ver.

Agua por lanza sacada,  
Y lanza que Vos movísteis,  
Pues siempre que le ofendísteis  
Le disteis otra lanzada.

Mas ya los tengo, SEÑOR,  
En dos mares anegados :  
Ya lloran por mis pecados,  
Ya lloran por vuestro amor.

Prestadme fuentes y rios

Vuestras eternas corrientes ,  
Aunque en esas cinco fuentes  
Las hallan los ojos mios.

Pero aunque me place tanto  
Mis pecados lamentar ,  
Yo quisiera , oh Dios , llorar  
Por otro objeto mas santo.

Que hacerlo en satisfaccion  
De mis culpas , justo es ;  
Pero tiene el interés  
De conquistar el perdon.

Y lágrimas que así van  
Del corazon á los ojos ,  
Son por calmar los enojos  
Que mis pecados os dan.

Dadme por tanto , SEÑOR ,  
Ojos desinteresados ,



Que mas que llorar pecados  
Me place llorar de amor.

¡Oh quién pudiera espresaros  
Siempre así su afecto pio!  
¡Oh quién viviera, Dios mio,  
De llorar y de miraros!

Y cuando del llanto en calma  
Por falta de humor quedase,  
¡Quién por de dentro llorase  
Desde los ojos del alma!

Ya, JESUS, mi corazón  
No sabe mas de llorar,  
Que le ha convertido en mar  
El mar de vuestra pasión.

¡Oh gloria de mi esperanza!  
¡Cómo fue tal mi rudeza,  
Que dejase la firmeza

Y buscarse la mudanza?

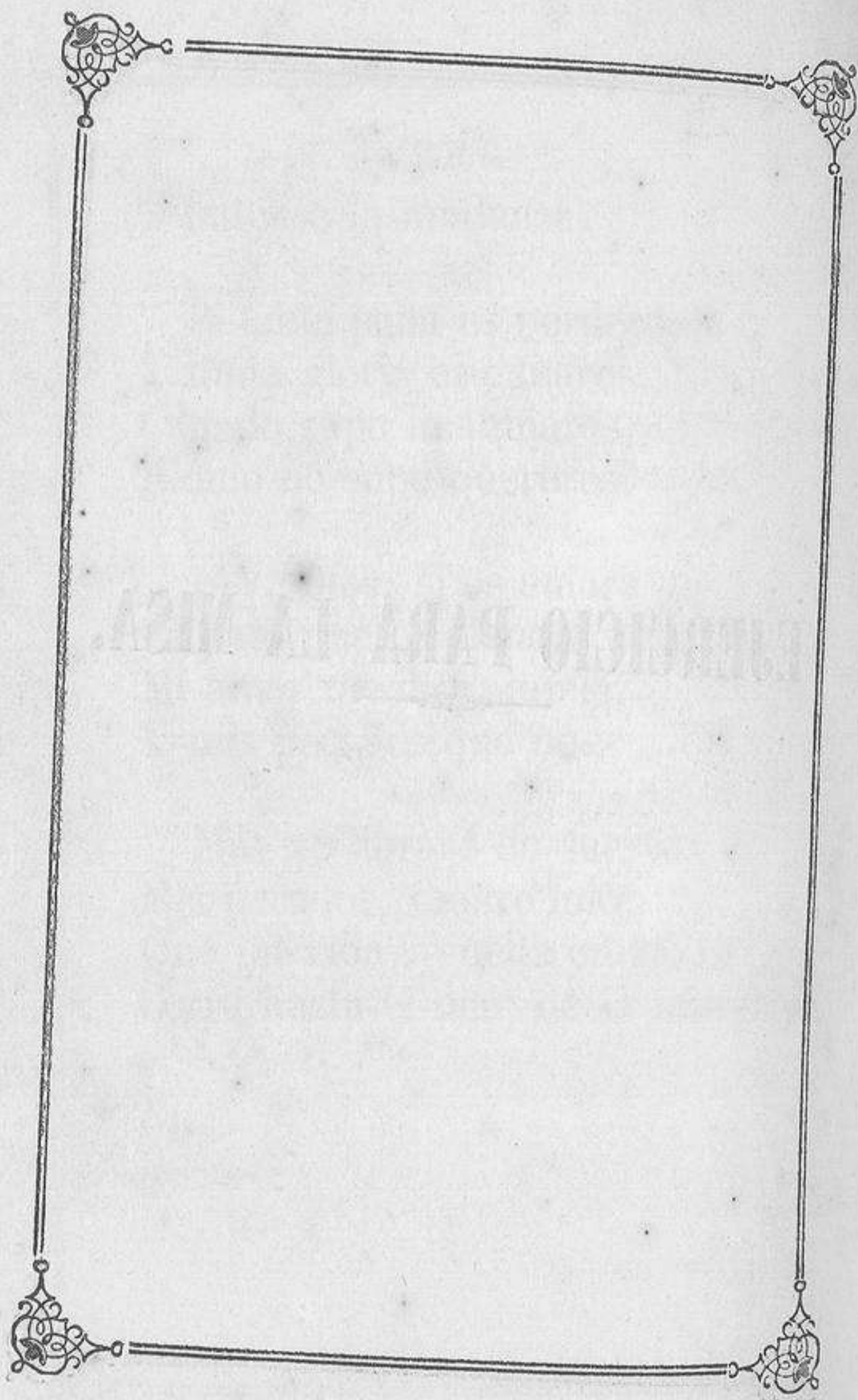
Si tanta pena es perderos,  
Y tanta gloria es ganaros,  
Cuando supe imaginaros,  
¿Cómo no supe querereros?

¡Ay, Dios, si os amara yo  
Al paso que os ofendí!  
Mi amor me dice que sí,  
Y mis pecados que no.

Mas yo lloraré de suerte  
Mis pecados, CRISTO mio,  
Que mi vida, vuelta en río,  
Corra hasta el mar de la muerte.



**EJERCICIO PARA LA MISA.**





*Redentor mio, no te alejes de mi alma.*

**EJERCICIO PARA LA MISA.**

**AL ENTRAR EN LA IGLESIA.**

Inmaculado lugar  
Donde su altar tiene Dios,  
Santifícame al entrar,  
Y haz de mi pecho otro altar  
Porque con él tenga dos.

**AL TOMAR AGUA BENDITA.**

Antes de dar un paso en la morada  
De Dios mansion tranquila,

Quede el alma infeliz purificada  
En la agua de esta pila.

Quede, y así traspase los umbrales  
De lugar tan sagrado,  
Limpio el pecho de afectos terrenales,  
Y á Dios solo entregado.

ORACION PARA ANTES DE LA MISA.

La sangre del Dios vivo  
A las antiguas víctimas sucede,  
Sin que una sola de las sombras quede  
Del rito primitivo.

¡Gloria sin fin al VERBO!  
Él, porque al mundo su clemencia asombre,  
Hostia de amor se ofrece por el hombre  
Al sacrificio acerbo.

Su sangre gota á gota  
Lava el error del mundo delincuente,  
Y el hombre es salvo, y la hervorosa fuente  
Nunca jamás se agota.

Nunca jamás! que ardiendo  
En el amor que celestial le aqueja,  
Abierto siempre el manantial nos deja,  
La CENA instituyendo.

¡Oh MISTERIO inefable  
Sin cesar en el ara renovado!  
¡Oh del DIOS por los hombres inmolado  
De amor prueba admirable!

Acércate, alma mia,  
Acércate al altar de dicha tanta,  
Y une tu voz á la plegaria santa  
Que el sacerdote envia.

Atónito y suspenso  
El cielo asiste á la solemne fiesta,



Y el VERBO santo á renovar se apresta  
Su sacrificio inmenso.

Une tu intento santo  
Al de la Iglesia soberana y pía,  
Cubriéndote en pavor, ánima mia,  
Y en religioso espanto.

Tu culpa horrible y fea  
Llevó cruel la víctima al suplicio:  
Lava en llanto tu error, y el Sacrificio  
Vida y salud te sea.

AL COMENZAR LA MISA.

En el nombre del PADRE,  
Del HIJO Omnipotente,  
Y del celeste ESPIRITU

Que de los dos procede.

Derrama en mí, Dios mio,  
Tu lumbre refulgente,  
Para que al ara santa  
Con mas fervor me acerque.

Juzga la causa mia  
En tu piedad celeste,  
Librándome de inícuos  
Y de engañosa gente.

Mi proteccion y amparo,  
Oh Dios, has sido siempre,  
Llenando el alma mia  
De júbilo perene.

¿Por qué mis enemigos  
Me aflijen, pues, de suerte  
Que en triste se ha cambiado  
Mi corazon alegre?

Alienta, pecho mio,  
Alienta ya, que fuerte  
El Dios de las bondades  
Te escuda y te defiende.

Él desde el alto Cielo  
Propicio oyó tus preces;  
Y si el SEÑOR te ampara,  
¿Quién aflijirte puede?

Canta, pues, alma mia,  
Sus ínclitas mercedes,  
Que nada ha de faltarte  
Si á Dios contigo tienes.

A LA CONFESION.

De madre pecadora

Nací, SEÑOR Eterno,  
Y esclavos del pecado  
Mis dias siempre fueron.

Yo de mis yerros todos  
Me acuso y me confieso  
Ante los pies divinos  
Que con mi llanto riego.

Mi culpa solamente,  
Mis graves culpas fueron,  
Mi gravísima culpa  
La causa de mis yerros.

MARIA Soberana,  
Angeles Medianeros,  
Apóstoles Sagrados,  
Corte del Rey Supremo!

Vosotros mi delito  
Mirásteis desde el Cielo

Y veis tambien que ahora  
Con llanto lo confieso.

Pedid al Rey Divino  
Con fervoroso ruego  
Que acoja en su clemencia  
Las lágrimas que vierto.

Y tú que el Sacrificio  
Ofreces incruento,  
Sagrado Sacerdote  
Que junto al ara veo:

Aplicame una parte  
De ese Holocausto inmenso,  
Al Dios á quien lo ofreces  
Mi remision pidiendo.

**AL INTROITO.**

Ya, SEÑOR, de mis culpas has oído  
La veraz confesion : haz que por ella,  
Y por la gracia, cuyo amparo pido,  
Nunca vacile en la virtud mi huella.  
Desde ahora hasta el último gemido  
Sea tu Cruz mi venturosa estrella,  
Que pues en ella por mi amor moriste,  
En morir yo por tí mi amor consiste.

**A LOS KIRIES.**

Una, dos y tres veces

Piedad, SEÑOR, te pido:  
Piedad porque eres PADRE,  
Piedad porque eres HIJO,  
Piedad porque eres junto  
ESPÍRITU divino.

AL GLORIA IN EXCELSIS.

Gloria á Dios en lo alto  
De los inmensos Cielos,  
Y paz aquí á los hombres  
De corazones rectos:

Gloria al Eterno PADRE,  
Gloria al Divino VERBO,  
Gloria al celeste ESPÍRITU  
Por siglos sempiternos.



*Te te adoro, Divino Infante, Rey y Señor de Cielos y tierra*

A. Gabriel del.



**AL DOMINUS VOBISCUM Y COLECTA.**

Sea el SEÑOR conmigo,  
Que nada ya me falta  
Si á proteccion tan alta  
Se acoge el alma fiel:

Sea el SEÑOR conmigo,  
Y en perenal tarea  
Haga tambien que sea  
Mi espíritu con él.

**A LA EPISTOLA.**

Lengua viva de Dios fueron un dia

Apóstoles y Santos y Profetas:  
Con voz de Dios al universo hablaban;  
Eco sublime de su acento eran.

La luz brotaba de sus libros santos  
Cual brota el sol de entre la mar serena,  
Y transpiraban sus palabras puras  
Dulce consuelo y celestial esencia.

Oigamos, pues, la voz de los Apóstoles,  
Que ellos el puerto de salud nos muestran:  
Sigamos de los Santos las palabras,  
Que Dios nos habla en su bondad por ellas.

Prestemos hoy el reverente oído  
A las que humilde el Sacerdote reza,  
Palabras do asentaron su doctrina  
Esas fuertes columnas de la Iglesia.

Que no ha de haber tropiezo ni caída  
En el camino que seguir es fuerza,

Si el pensamiento á Dios siempre llevando  
Sus Apóstoles son nuestra lumbrera.

AL EVANGELIO.

Si segura es la voz de los Apóstoles,  
¿Cuánto mas, oh Dios mio,  
Lo será la que un dia en este mundo  
Brotó tu labio pío?  
¿Cuánta fé no ha de dar á tus palabras  
El mortal desdichado,  
Sabiendo que moriste en un madero  
Por él crucificado?  
Escuchemos tu voz! Yo me prosterno  
Ante su faz divina,  
Y humilde acato en tu Evangelio santo  
Tu sagrada doctrina.

Él me promete de tu eterna gloria  
La deseada palma,  
Dando luz á mi espíritu abatido,  
Y alientos á mi alma.

Él de la triste mundanal pobreza  
Desengaña mis ojos,  
Y hace que mire la terrena pompa  
Con hastío y enojos.

Él me cuenta, Dios mio, tus bondades  
Y á dó tu amor alcanza,  
Y me hace ver en medio de mis culpas  
Un rayo de esperanza.

Óigalo, pues, cien veces y otras ciento,  
Y el alma combatida  
Reanime su espíritu en las aguas  
De esa fuente de vida.

AL CREDO.

Creo un Dios solamente  
Omnipotente y bueno,  
Criador admirable  
De la tierra y del cielo,  
Y de todas las cosas  
Que se encierran en ellos,  
Así las que miramos  
Como las que no vemos.

Creo un CRISTO tan solo  
Divino SEÑOR nuestro,  
Unigénito HIJO  
Nacido del Eterno  
Antes que comenzase  
El giro de los tiempos;

:

Dios de Dios soberano,  
Luz de luz, verdadero  
Dios de Dios veraz siempre,  
Engendrado, no hecho,  
Consustancial al PADRE  
Que creó al Universo.  
El cual divino HIJO  
Descendió de los cielos  
Por nosotros los hombres  
Y nuestro bien inmenso,  
Encarnándose agosto  
De MARÍA en el seno,  
Del ESPÍRITU SANTO  
Por obra y ministerio,  
Y quedando hecho hombre  
Para nuestro remedio.  
El cual divino HIJO,  
En cruz horrible puesto,  
Bajo Poncio Pilato  
Padeció por bien nuestro,  
Y despues sepultado

Resucitó al tercero  
Día, según los libros  
Divinos prometieron.  
Y subió á las alturas  
Del Empíreo supremo,  
Y sentado á la diestra  
Está del Padre Eterno,  
Y vendrá nuevamente  
De augusta gloria lleno.  
A juzgar en la tierra  
A los vivos y muertos,  
Reinando soberano  
Sin tener fin su reino.

Creo en el SANTO ESPÍRITU  
Con ambos coeterno,  
SEÑOR vivificante  
Que del PADRE y del VERBO  
Procede, y adorado  
Es á la par con ellos.  
Y conglorificado :

Cuyo ESPÍRITU excelso  
Habló por los profetas  
En repetidos tiempos.

Creo una sola Iglesia,  
La cual por Santa tengo,  
Católica, Apostólica,  
Cuya cabeza es Pedro.

Un bautismo tan solo  
Creo, admito y confieso  
Que los pecados borra:  
Y últimamente espero  
La por Dios anunciada  
Resurreccion de muertos ,  
Y tras ella la vida  
Del siglo vedidero.—Amen.



**AL OFERTORIO.**

Recibe, Dios vivifico,  
La que en tus santas aras  
El Sacerdote ofrece  
Hostia pura de amor inmaculada.

Recíbela, Dios pródigo,  
En salud de mi alma,  
Y en la del Pueblo todo  
Que humilde gime á tus divinas plantas,

Recíbela solícito  
Por todos los que Santa  
Hijos suyos la Iglesia,  
Vivos y muertos, apellida y llama.

Recíbela, y concédenos

Que en la eternal morada  
Todos juntos, Dios mio,  
El bien gocemos que jamás se acaba.

**AL LAVARSE EL SACERDOTE LAS MANOS.**

¿Cuándo será aquel día  
En que la horrible culpa que me afea  
Para siempre jamás lavada sea  
Del inocente y justo en compañía?

Al ara venturosa  
Iré entonces, SEÑOR, sin mancha alguna,  
Como al cristal el rayo de la luna,  
Que no le ofende con su luz hermosa.

Ahora en ánsia estraña  
Veo perdidos mis intentos vanos,

Y aun no me acabo de lavar las manos  
Cuando ya nueva culpa las empaña.

Compadece, Dios mio,  
Tanta fragilidad, y atiende blando  
Al ferviente clamor con que demando  
El raudal de tu gracia hermoso y pio.

Raudal que eternamente  
Me purifique en tu presencia santa,  
Hasta lavarme ¡oh Dios! de mancha tanta  
Con el justo á la par y el inocente.

Que solo anhele el dia  
En que borres la culpa que me afea.  
Y en que por siempre ¡oh Dios! lavada sea  
Del inocente y justo en compañía.

**AL PREFACIO Y SANCTUS.**

Tributo es digno y justo,  
Oh Dios de las Alturas,  
El de rendirte gracias  
Por tu clemencia suma.

Gracias que eternas suenen  
Por cuanto el sol alumbra,  
Pues á JESUS nos diste  
Que obró nuestra ventura.

Recibe, pues, oh ETERNO,  
La gratitud profunda  
Que por tu SANTO HIJO  
Los pechos te tributan.

Por él, SEÑOR, los Angeles  
Tu Magestad Augusta  
Con las dominaciones  
Ensalzan en la altura.

Por él las Potestades  
Medrosas te circundan,  
Y Cielos y Virtudes  
En tu loor se adunan.

Por él los Serafines  
Tu gloria cantan pura,  
En voz unida al resto  
Armónica y jocunda.

Permite, DIOS ETERNO,  
Que en confesion y súplica  
Suene tambien la nuestra,  
Diciendo con la suya:

SANTO, SANTO, SANTÍSIMO

*El que DIOS se intitula  
De SABAOTH: su gloria  
Cielos y tierra ocupa.*

*¡HOSANNA al DIOS ETERNO!  
¡Bendito el que se anuncia  
Viniendo en nombre suyo!  
¡HOSANNA en las alturas!*

**AL CANON.**

**Pan es la hostia aun y vino el vino;  
Pero pocos instantes ya preceden  
Al en que entrambos convertidos queden  
En cuerpo y sangre de JESUS divino.**

**Ahora mas que nunca, ánima mia,  
Pavorosa atencion te pide el cielo:**

Ahora mas que nunca en santo celo  
Te debes inflamar y en ánsia pía.

Las angélicas huestes asombradas  
En torno del altar están vagando,  
El momento santísimo aguardando  
De caer ante Dios arrodilladas.

Ya el sacerdote con fervor dirige  
Sus plegarias á Dios Omnipotente  
Por la Iglesia pidiendo, y juntamente  
Por el Pastor que sus destinos rije.

Alza, alma mia, tú tambien el tono,  
Y por la Iglesia y su Pastor rogando,  
Pide al Cielo á la par que mire blando,  
Con la hispana Nacion, su régio Trono.

Pide por esa Patria desgraciaña  
En discordias y en bandos dividida,  
Por esa Religion tan combatida,  
Por esa pura Fé tan lastimada.

Pide, alma mia, en fervorosos modos  
Por la ortodoja grey viva en la tierra,  
Por los creyentes que la tumba encierra,  
Por tí y los tuyos y los hombres todos.

A LA CONSAGRACION.

Cuando á dejar el mundo  
Próximo, oh Dios, te viste,  
En prueba de tu amor grande y profundo  
La Cena instituíste.

Tu cuerpo y sangre pura  
Diste á tu pueblo en ella,  
Ofreciéndole así prenda segura  
De tu alianza bella.

¡Oh misterio inefable!  
Yo humilde te contemplo  
Repetido en el ara venerable





A. Gabriel del., et sculp.

*Adórote, Señor mio Jesucristo, Dios y hombre vivo y verdadero.*

De tu sagrado templo.

Yo doblo la rodilla,

Y en mi dolor prolijo

Hostia y cáliz adoro donde brilla

La sangre de Dios HIJO.

Sangre pura y sagrada

En que mi dicha fundo

Cuando tenga, al final de la jornada,

Que abandonar el mundo.

**AL ALZAR LA HOSTIA.**

Vivo te adoro en la hostia consagrada

Que el Sacerdote eleva en holocausto,

Y tiemblo al verla, y bajo la mirada

Lleno el pecho en dolor, de aliento exhausto.

Ten piedad de mi error! Mírame triste,  
Y muévete á clemencia al contemplarme,  
Que ya que tanto por salvarme hiciste,  
Algo tienes que hacer por perdonarme.

AL ALZAR EL CALIZ.

Esa que miro sangre esclarecida  
Que en el cáliz rebosa,  
Fue por salvarme, gran SEÑOR, vertida  
En cruz ignominiosa.

Mal, Dios mio, pagué tantos favores:  
Ingrato, oh Dios, he sido:  
Piedad de mi afliccion y mis dolores!  
Piedad, piedad te pido!

**DESPUES DE HABER ALZADO.**

Yo, mi JESUS, ignoro  
Lo que en este momento  
Dentro del alma siento  
Cuando en el ara celestial te adoro:

En éxtasis sublime  
Mi pecho está embriagado:  
Mas ¿por qué, Dios amado,  
Late en pena á la vez, y tiembla y gime?

Ah! que tú en sacrificio  
Por mí la vida diste  
Y fue mi culpa triste  
La que llevó la víctima al suplicio.

Por eso, oh Dios, por eso

Mi angustia es solamente:  
    Mas tú serás clemente;  
Tú de tus iras contendrás el peso.

    Yo en propósito firme  
    Promesa hago cumplida  
    De reformar mi vida:  
¿Podrás faltarme tú para asistirme?

    Oh no! que el VERBO Eterno  
    Que salvo me ha querido,  
    Del Cielo ha descendido  
Para robarme al merecido infierno.

    Sin mi culpa inhumana  
    Dios por mí no muriera;  
    Mas tampoco pudiera  
En mí ejercer su gracia soberana.

    Derrama, pues, tu llanto,  
    Derrámalo, alma mía;  
    Pero espera y confía,

Que solo de ese modo el lloro es santo.

Propiciatoria y bella

La víctima en el ara

Ante el SEÑOR te ampara:

Ella vé tu dolor: confía en ella.

**AL ALZAR LA HOSTIA CON EL CALIZ.**

Con los ojos del alma

Estoy, SEÑOR, sobre tu altar sagrado

Mirando el Sacrificio incomparable

Que por mí, criatura miserable,

Un dia hiciste, de tu amor llevado.

Y tiemblo, y me estremece

La idea del desvio y abandono

En que tuve á mi Dios con pecho ingrato;

Y cuanto mas de disculparme trato,

:

Menos, Dios mio, mi flaqueza abono.

Solo ya de mi falta  
Disculpa tengo en tu bondad suprema:  
Solo tu amor inmensurable, ardiente,  
Puede apartar de mi manchada frente  
De tu santa justicia el anatema.

A tu clemencia fio  
Mi salvacion, mi porvenir, mi suerte:  
Si fuí torpe hasta aquí, si ingrato anduve,  
Es que negado al sentimiento estuve,  
Es que nunca, SEÑOR, pensé en tu muerte.

**AL PADRE NUESTRO.**

Del hombre PADRE escelso,  
Que habitas las alturas,  
Tú de bondad y gracia

Sol esplendente que jamás se anubla !

Santificado sea ,

Oh Dios de bondad suma,

Tu nombre, que mi labio

Con santo miedo y con pavor pronuncia.

Haz luego que en tu reino,

SEÑOR, el alma pura

Gozar puede del día

Cuyos fulgores no concluyen nunca.

Tú eres quien de los orbes

Los giros mil regulas

En tierra y cielo: ¡ oh Fuerte!

Cúmplase en mí tu voluntad augusta.

Danos hoy el sustento

Que cuerpo y alma nutra:

Pan para el pobre cuerpo;

Luz para el alma que en dolor te busca.

Perdona nuestras deudas



Por mas que sean muchas,  
Como á nuestros deudores  
Nos perdonamos, gran SEÑOR, las tuyas.

De tentacion horrible  
El alma, oh Dios, escuda,  
De todo mal librándola  
Hasta que limpia á tu morada suba.

**A LA FRACCION DE LA HOSTIA.**

En la hostia santa y pía  
Que el Sacerdote quiebra entre sus manos,  
Recuerdo con pavor, ánima mia,  
El cuerpo puro del SEÑOR que un dia  
Rotos vió así sus miembros soberanos.

Recuérdalo cubierto

De sangre y de sudor, turbios los ojos,  
Amorato el rostro, el labio yerto:  
Recuerda á Dios por tus pecados muerto,  
Y cae ante él, en tu dolor, de hinojos.

Cae en dolor profundo  
De gratitud y espanto poseida  
Viendo en tal duelo al Redentor del mundo;  
Que él, en bondad como en amor fecundo,  
Hasta sí te alzará de tu caída.

AL PAX DOMINI.

Tarde, mañana y noche  
Tu paz, SEÑOR ansiamos,  
Que en ella solo hallamos  
Dulcísimo solaz:

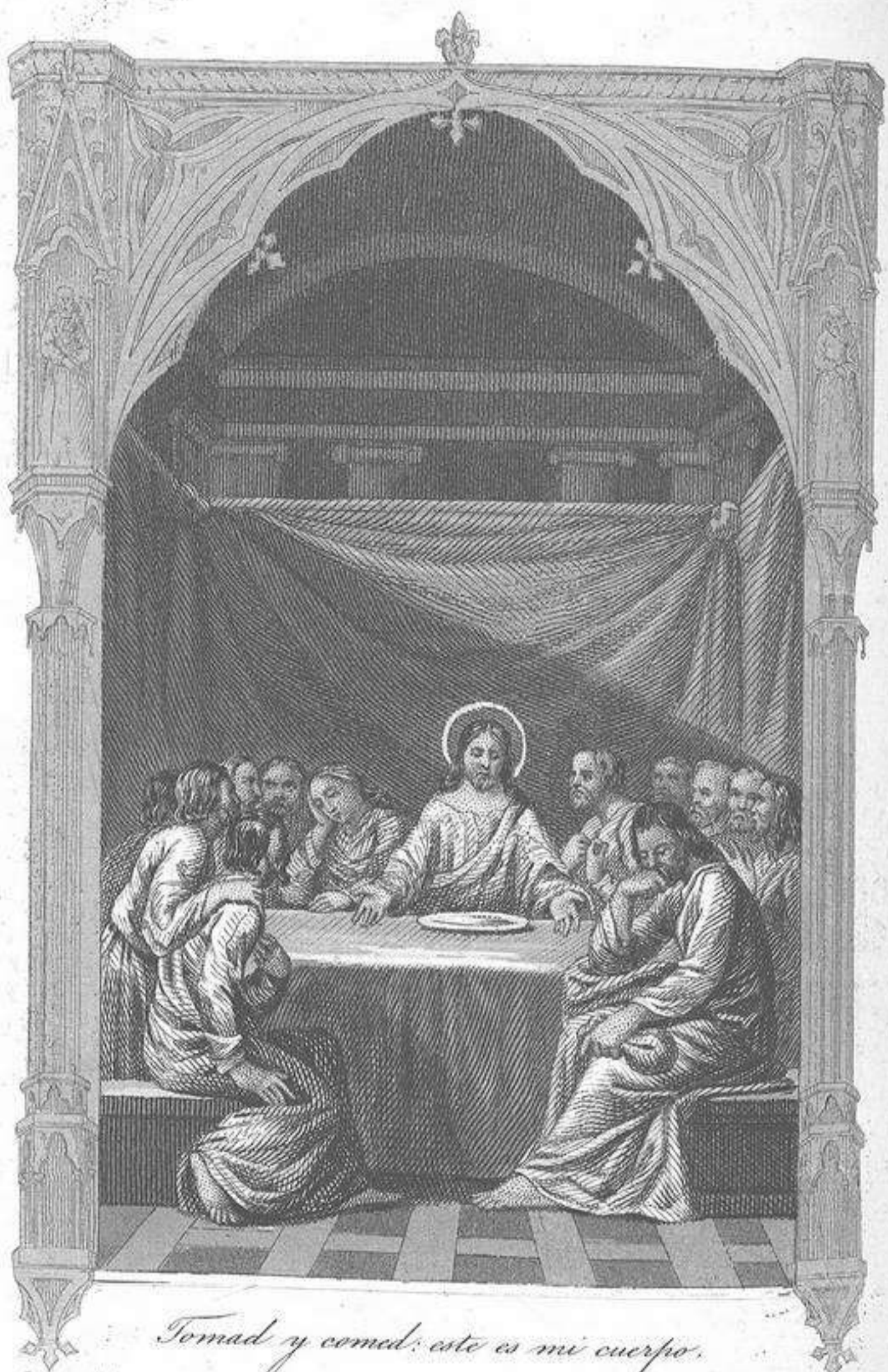
Apiádate, Dios mio,  
De la aflijida tierra:  
Mata, SEÑOR, la guerra!  
Danos, SEÑOR, la paz!

AL AGNUS DEI.

Cordero del Dios vivo  
Que ves mi culpa vil,  
Borra mis manchas todas,  
Y apiádate de mí.

Yo mísero te hice  
La muerte en cruz sufrir:  
Mira mi llanto ahora,  
Y apiádate de mí.

Tú eres sin fin clemencia,



*Tomad y comed: este es mi cuerpo.*

Lopez del.

A. Gabriel sc.

Yo criminal sin fin:  
Venza el perdon, Dios mio,  
Y apiádate de mí.

A LA COMUNION.

¿Cómo digno me haría  
De recibir esa **HOSTIA** sacrosanta  
En que el **SEÑOR** la salvacion me envía?  
¿Cómo mi alma mundana limpiaría  
De tanta culpa, de miseria tanta?

¡Oh quién, **SEÑOR**, me diera  
Puro quedar como el vellon de nieve  
De la mas blanca y cándida cordera!  
¡Quién mi seno, gran Dios, blando volviera  
Como la espuma vagarosa y leve!

Entonces ¡oh Dios mio!

En mi pobre mansion te hospedaria:  
Mi seno entonces fervoroso y pío,  
Sinó de tu grandeza y poderío,  
Digno á lo menos de tu amor sería.

Mas ya que tal ventura  
Por hoy no quepa al alma atribulada,  
Calme ante ese misterio su amargura,  
Que con dolor y contricion segura  
Darte un dia podrá digna morada.

**DESPUES DE LA COMUNION.**

Quién es el hombre, oh Dios, que así visitas  
A los hijos del polvo y de la nada,  
Y bajando del cielo donde habitas  
Su corazon elijes por morada?  
¡Oh Bondad de Bondades infinitas

Que tanto por el hombre hacer te agrada,!  
¿Qué hemos hecho por tí, Dios sacrosanto,  
Para tú generoso darnos tanto?

En afrentosa Cruz por nós moriste,  
Y con tal beneficio aun no contento,  
En la CENA inmortal que instituiste  
Nos dejaste á tí propio en alimento:  
Tú el corazon del hombre conociste  
Como su Dios y Autor, y al verle atento,  
«Será, dijiste, su inquietud perene,  
«Mientras yo de mí mismo no le llene.»

Y le llenaste, oh Dios! y el hambre suya  
Con tu cuerpo purísimo aplacaste,  
Y con la sangre sacrosanta tuya  
Su inestinguible sed refrigeraste:  
Cante el hombre el *Hosanna* y la *Aleluya*,  
Pues mas favor que al ángel le otorgaste:  
¡Gloria y *Hosanna*! El ángel soberano  
No te debe, SEÑOR, lo que el humano.

**AL ITE MISSA EST.**

El Sacerdote dice  
«La misa ha concluido.»  
Alma, si atenta has sido,  
Recibe el parabien:

Recíbelo! que es cierto,  
Si el acto ha terminado,  
Que en él se ha renovado  
Tu redencion tambien.

**A LA BENDICION.**

De Rey y PADRE el nombre



Te dá tu Iglesia amada,  
Que PADRE y Rey te agrada  
Llamarte entre tu grey.

Parte formamos de ella  
Cual hijos de una Madre:  
Bendícenos cual PADRE!  
Protéjenos cual Rey!

AL EVANGELIO DE S. JUAN.

El mundo, oh Dios, en la tiniebla oscura  
Del pecado yacía,  
Cuando un albor de plácida ventura  
En el oriente celestial fulgura,  
Nuncio de un nuevo venturoso día.

JUAN, el de Dios Apóstol tan amado,  
Es el albor querido

Que al mundo deja en resplandor bañado:  
Albor que aterra súbito al pecado,  
Dejando al hondo averno estremecido.

Y en pos de JUAN, de resplandores lleno  
JESUS luego amanece,  
De amor y dichas abundante el seno,  
Llenando en luz el ámbito sereno  
Que á su contacto revivir parece.

Mas ay! que entanto mísero y sin tino  
El hombre en sombra gira,  
Sin que del todo el resplandor divino  
Pueda torcer su planta del camino  
En que empeñado por su mal se mira.

¡Oh ceguedad del hombre, comparable  
Solo con su pecado!

¡Venir Dios á su seno miserable,  
Y él negarse á su luz inestimable,  
Y el oído á su voz tener cerrado!

SEÑOR , SEÑOR! Perdona el extravío

En que tambien yo estuve!

Perdóname los tiempos de desvío

En que ciego á tu luz, en trato impío

Con el pecado mercenario anduve.

Perdóname DIOS SANTO, y hondadoso

Dame fuerzas y aliento;

Para que en este mundo proceloso

Sienta de hoy mas mi corazon brioso

Contra todo liviano pensamiento.

ORACION DESPUES DE LA MISA.

El sacrificio santo

Que del cuerpo de Dios y sangre cara,

Llena el alma de espanto,

Ora devoto contemplé en el ara,

Sea, oh sublime TRINIDAD, ofrenda

Que hasta tu trono fervorosa ascienda.

A quien ahora triste  
Eleva su oracion á tus altares,  
Como vida le diste,  
Le diste Patria y Religion y hogares;  
Objetos todos que en amor le inflaman  
Y que su rezo y oracion reclaman.

Almas hay que purgando  
Están sus culpas en penar profundo,  
La oracion aguardando  
Que en su sufragio les envíe el mundo:  
Y yo por ellas, TRINIDAD sagrada,  
Alzo hasta tí mi voz atribulada.

En tan lenta agonía  
Séres tengo también que dulces fueron  
Los que en la tierra un día  
Mis gozos y mis penas compartieron:  
Por ellos, pues, en mi rogar prolijo  
Con doble afán mis preces te dirijo.

En este mundo airado  
Vivo tambien, oh TRINIDAD divina,  
De objetos rodeado  
Que me demandan oracion continua:  
Objetos todos por quien tierno imploro  
A tí, de amor riquísimo tesoro.

El Pontífice Santo  
Que de la Iglesia rije los destinos;  
Sus ministros que en tanto  
Nos guian de la fé por los caminos;  
Tu Iglesia toda al cielo tan querida,  
Por la impiedad del mundo combatida;

La estirpe idolatrada  
Que el Trono augusto ocupa de cien Reyes;  
Los que en mision sagrada  
Dan á la España proteccion y leyes;  
Los encargados de regirla todos  
Que al bien la guian por distintos modos;

Los que ignorantes viven

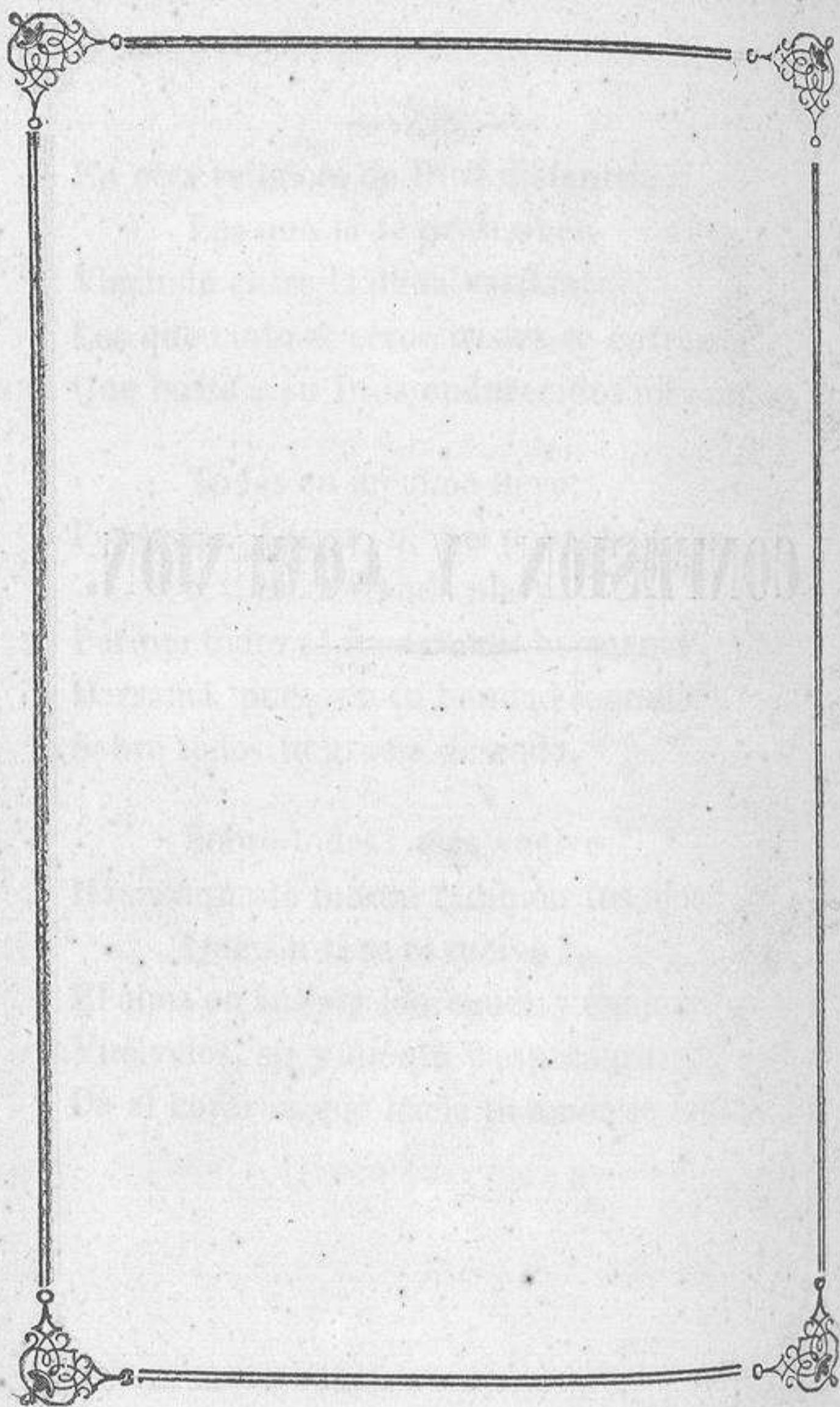
En otra religion, de Dios distantes;  
Los que la fé proscriben  
Vagando entre la duda vacilantes ;  
Los que tanto al error tristes se entregan  
Que hasta á su Dios endurecidos niegan;

Todos en mi alma llevo;  
Por todos, TRINIDAD, mis pobres manos  
A tí en demanda elevo,  
Porque todos al fin son mis hermanos.  
Derrama, pues, en tu bondad sagrada  
Sobre todos tu gracia deseada.

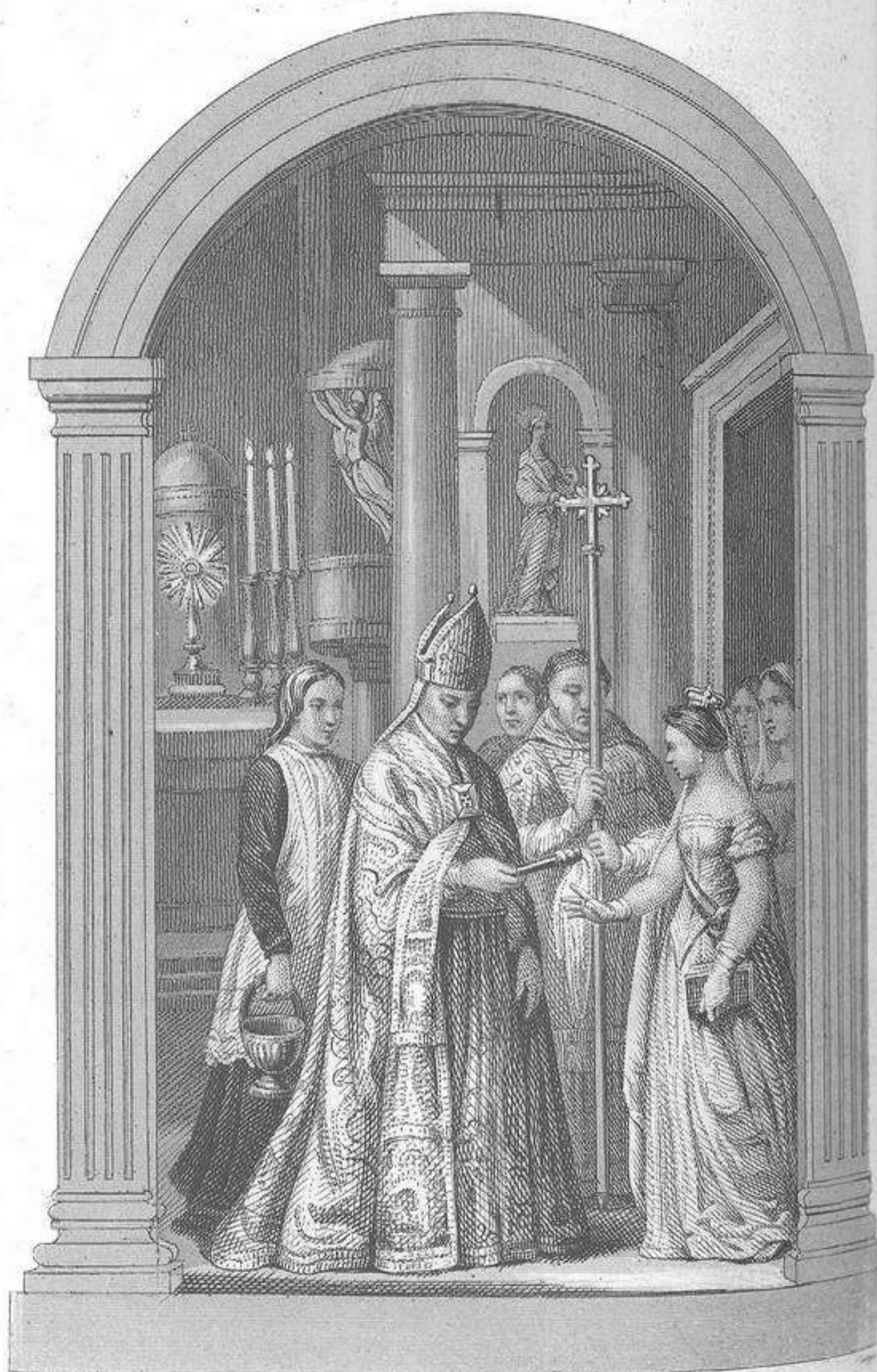
Sobre todos! mas vuelve  
Hácia aqueste mortal tambien tus ojos ;  
Que sin tí se revuelve  
El alma en ánsia y lobreguez y enojos:  
Vuélvelos, sí; y aliento y esperanza  
Dá al corazon que hácia tu amor se lanza.



**CONFESION Y COMUNION.**







A. Gabriel sc.

**EJERCICIO**

**PARA LA CONFESION Y COMUNION.**

**ANTES DEL EXAMEN.**

Vida fatal ha sido,  
Oh Dios, la vida mia,  
Pues nunca un solo dia  
Pasé sin delinquir:  
Por eso examinarla  
Con ánsia solícito,  
Que vida con delito  
Es muerte y no vivir.

Frágil y pobre humano  
Llevé al error mis plantas,  
Siendo mis culpas tantas  
Que el número no sé:

Tú empero, oh Dios, que tienes  
Escrita allá mi historia,  
Recuerda á mi memoria  
Las culpas que olvidé.

Recuérdalas, y dame  
Que sin pasar ninguna,  
Responda á cada una  
Latiendo el corazón:

Recuérdalas, Dios santo,  
Y otórgame infinito  
Que iguale á mi delito  
Mi pena y mi aflicción.



*Tu mandaste, Señor, guardar con esmero tus mandatos.*

Lopez del

A. Gabriel sc.

INTERROGATORIO PARA EL EXAMEN.

*Primer mandamiento.*

¿Amas á Dios soberano  
Con el infinito amor  
De que es capaz el que sabe  
Lo que merece ese Dios?

¿Has vacilado en la fé  
En un momento de error,  
Dudando lo que la Iglesia  
Ni un solo instante dudó?

¿Has creído alguna vez  
Imposible tu perdon,  
Perdiendo de la esperanza  
El rayo consolador?

¿Has dado en el yerro opuesto  
De creer tu salvacion  
Tan cierta, que la consigas  
Sin la enmienda y el dolor?

¿Has rehusado humillarte  
Con santa resignacion  
A los eternos decretos  
De tu PADRE bienhechor?

¿Has hecho, en fin, ó has pensado  
Tan solamente una accion  
En que hayas mirado al mundo  
Con mas interés que á Dios?

*Segundo mandamiento.*

¿Has jurado el nombre augusto  
Del que los cielos crió,

Sin meditar de ese nombre  
La santidad y el valor?

¿Has puesto á Dios por testigo  
De tu sincera intencion,  
Faltando aleve despues  
A lo que el labio juró?

¿Has jurado hacer el mal,  
O puesto en ejecucion  
El mal jurado, llenando  
A cielo y tierra de horror?

¿Has jurado como cierto  
Lo que estaba en opinion,  
O mintiendo ó calumniando  
Con tu sacrílega voz?

¿Has permitido á la lengua  
La mas pequeña espresion  
Que ultraje de Dios el nombre

O el de los Santos de Dios?

*Tercer mandamiento.*

¿Honras las sagradas fiestas  
De tu Santa Religion,  
Como es fuerza que las honre  
El que cristiano nació?

¿Frecuentas los Sacramentos  
Con humilde devocion,  
Cumpliendo la penitencia  
Que te impone el confesor?

¿Cumples las restantes prácticas  
Que la Iglesia te ordenó  
Desde el momento en que entraste  
En su gremio salvador?



¿Es la devocion que muestras  
Nacida del corazon,  
O pura esterioridad  
Sin pío afecto interior?

¿Haces alarde crüel  
De impiedad ó irreligion,  
O acusas en los demas  
El religioso fervor?

¿Das en el opuesto extremo,  
Que tambien ofende á Dios,  
De confundir su alma culto  
Con la vil supersticion?

*Cuarto mandamiento.*

¿Has negado alguna vez  
El tributo de tu amor

A los séres que en la tierra  
Tu padre y tu madre son?

¿Te has atrevido á injuriarlos  
De obra, pensamiento ó voz,  
Olvidando que les debes  
Humilde veneracion?

¿Niegas crüel á tus hijos  
Los cuidados que el SEÑOR  
Impone á los padres todos  
En forzosa obligacion?

¿Das motivo á tu consorte,  
Con quien el cielo te unió,  
A que se queje de tí  
O te acuse con razon?

¿Hay alguno entre los deudos  
De que Dios te rodeó,  
A quien pudiendo no auxilias

Como te lo manda Dios?

¿Miras á tus superiores  
Con la justa abnegacion  
Que se debe al que en edad  
O en dignidad es mayor?

*Quinto mandamiento.*

¿Has dado impío la muerte  
Al que tu hermano nació,  
O deseado á tu prójimo,  
La desventura menor?

¿Has pensado en atentar  
Al sér que el cielo te dió,  
Procurando el suicidio  
En ciega desesperacion?

¿Has deseado vengarte  
Con inhumano rencor  
Del que con causa ó sin ella  
Desgraciado te ofendió?

¿Ha engendrado el bien ageno  
Envidia en tu corazon,  
O júbilo y alegría  
El mal que en alguien miró?

¿Has echado sobre alguno  
Tu insensata maldicion,  
O dado rienda á la ira  
Sin contener su furor?

*Sesto mandamiento.*

¿Abrigas de la impureza  
El fuego devorador,

Faltando á la castidad  
Con mente, lengua ó accion?

¿Tienes en cuenta las veces  
Que ese vicio te cegó,  
Y de tu cómplice infausto  
Ser, estado y profesion?

¿Has sido tan infeliz  
En tu lamentable error,  
Que hayas buscado en tí solo  
Tu impura satisfaccion?

¿Pones los medios posibles,  
Como te ordena el SEÑOR,  
Para evitar el caer  
En lasciva tentacion?

*Sétimo mandamiento.*

¿Has hurtado, ó sido en hurto  
Consiente ú encubridor,  
O retenido lo ajeno  
Sin justicia y sin razon?

¿Tienes presente del daño  
La cantidad y el valor,  
Con las demas circunstancias  
Que agravar pueden la accion?

¿Has hallado alguna cosa  
Sin volverla á su señor,  
Cuando sabes que lo tiene,  
Y sabes que él la perdió?

¿Ha sido el hurto jugando

Con perniciosa intencion,  
O recurriendo tal vez  
A ruin trato engañador?

¿Consiste el hurto en deber  
Lo que alguno te dejó,  
Resistiéndote á cumplirle  
Como obligado y deudor?

*Octavo mandamiento.*

¿Has mentido en cosa grave,  
Poniendo en contradiccion  
Con lo que dice tu boca  
Lo que siente tu interior?

¿Ha causado mal á alguno  
Lo que tu labio mintió,  
Aun cuando mintiendo así

Tal no fuese tu intencion?

¿Faltas tanto á la verdad,  
En cosas graves ó no,  
Que conviertas el mentir.  
En costumbre y profesion?

¿Han deshonorado tus labios  
De tu prójimo el honor,  
O complácídose injustos  
En la vil murmuracion?

¿Has revelado la falta  
Que alguno te confi6,  
No habiendo justo motivo  
Para tal revelacion?

¿Has sido testigo falso  
Con tu labio engaador,  
Perjudicando de alguno  
La hacienda ó reputacion?



¿Has hecho, en fin, de la lengua  
Uso que no apruebe Dios,  
Faltando de cualquier modo  
Con ella á tu obligacion? (1)

DESPUES DEL EXAMEN.

Ya de mis culpas fieras  
La formidable lista  
A mi turbada vista  
Presente, oh Dios, está:  
La voz de mi conciencia  
Gritando me estremece,  
Y oírte me parece

---

(1) El noveno mandamiento se reduce al sexto, y el décimo al sétimo, por lo cual no se hace de ellos interrogatorio aparte.

Que me condenas ya.

Deten, deten, Dios mio,  
Los rayos de tu ira,  
Y atiende solo y mira  
Mi pena y mi dolor:

Yo triste el hondo averno  
Me abrí con desvarío;  
Mas tú eres, JESUS mio,  
Mi DIOS y REDENTOR.

No pido yo la vida  
Porque el vivir me aliente;  
Deseo solamente  
Mis culpas relatar:

Acábame en buen hora;  
Mas dame antes que espire,  
Que el confesor me mire  
Ante sus piés llorar.

Yo le diré mi crimen

Puesto, SEÑOR, de hinojos,  
Con llanto de mis ojos  
Que mueva á compasion:  
Yo de mi error contrito  
Diréle mis querellas;  
Yo arrancaré con ellas  
Tu gracia y mi perdon.

ANTES DE LA CONFESION.

Héme, SEÑOR, á tus divinas plantas  
Baja la frente y de rubor cubierta,  
Porque mis culpas son tales y tantas,  
Que tengo miedo á tus miradas santas,  
Y el pecho mio á respirar no acierta.

Yo del vicio entregado al desvarío,  
Tú de toda virtud escelsa fuente;  
Yo criminal y vil, tú Santo y Pío,

¿Cómo es posible, oh DIOS, oh PADRE mio,  
Que ose á tu vista levantar la frente?

Mas ay! que renunciar la lumbre hermosa  
De esos divinos regalados ojos,  
Es condenarme á noche tenebrosa;  
Y esa noche es horrible, es espantosa  
Para el que gime ante tus piés de hinojos.

Dame licencia ya, PADRE adorado,  
Para mirarte y moderar mi miedo;  
Mas no te muestres de esplendor cercado;  
Muéstrate, PADRE mio, en CRUZ clavado,  
Porque solo en la CRUZ mirarte puedo.

En la CRUZ! en la CRUZ! ¡Oh suspirada  
Señal de Redencion! Ya en tanta pena  
Mi vista en el madero está clavada:  
Ya leer me parece en tu mirada  
Que el que muere por mí, no me condena.

Mi culpa, Santo Dios, es horrorosa:

Pero aunque tantos son mis desaciertos,  
¿Cómo dudar de tu clemencia hermosa,  
Cuando te veo en esa CRUZ piadosa,  
Ambos los brazos á estrecharme abiertos?

Yo con los míos en amante lazo  
Tu pecho al mío apretaré contrito,  
Y vida y alma te daré en mi abrazo,  
Y lloraré, SEÑOR, en tu regazo  
Hasta lavar mi criminal delito.

Clavos que le teneis; Corona espesa  
Que ciñes con dolor su augusta frente;  
CRUZ do su sangre de correr no cesa.....  
Vosotros escuchais que hago promesa  
De reformar mi vida delincuente.

Sedme de ella testigos, ¡oh instrumentos  
De la sacra Pasion! Pero entre tanto,  
Elevad á mi DIOS estos acentos  
Con que en ahogados lúgubres lamentos  
Perdon le pido derramando llanto.

Piedad, SEÑOR, piedad! Senda estraviada  
Fue la mia hasta aqui; mas ya la oveja  
Vuelve al redil que abandonó culpada:  
No te niegues, SEÑOR, á darle entrada  
Cuando te llama con doliente queja.

Si me desechas tú, PADRE amoroso,  
¿A quién acudiré que me reciba?  
Tú al pecador dijiste generoso  
Que no quieres su muerte, oh Dios piadoso,  
Sino que llore y se convierta y viva.

Cumple en mí la palabra que me has dado,  
Y escucha el ánsia de mi afan profundo:  
No te acuerdes, SEÑOR, de mi pecado:  
Piensa tan solo que en la CRUZ clavado  
Eres, Dios mio, el Redentor del mundo!

**DESPUES DE LA CONFESION.**

Ya doliente, SEÑOR, la lengua mia  
Te ha confesado mi maldad estraña:  
Ya mi pecho lanzó la carga impía  
Del pecado crüel que le oprimia  
Como pesada altísima montaña.

¡Oh, cómo es cierto que se alivia el triste  
Contando penas y vertiendo llanto!  
Por eso, cuando al hombre redimiste,  
La CONFESION por bálsamo le diste,  
Y la elevaste á SACRAMENTO santo.

Mas ay! que si con nuevo desatino  
Por la senda del mal la planta llevo,  
En vano el alma á descargarse vino;  
Que volver á dejar el buen camino

Es condenarse, Eterno Dios, de nuevo.

Yo sé bien que mi culpa has perdonado,  
Porque el dolor que siento me lo dice,  
Y me lo dices tú crucificado:  
¿Pero qué es el perdón hoy alcanzado,  
Si mañana al error vuelvo infelice?

Ten de mí compasión, PADRE infinito;  
Y pues la vida abandonar pasada  
Con pecho ya te prometí contrito,  
Dáme la gracia tú que necesito  
Para cumplirte la palabra dada.

Por que yo sin tu auxilio soberano,  
Buen JESUS, nada soy; y aunque anhelante  
Pretenda el bien obrar, es todo en vano,  
Si tu divina poderosa mano  
Me abandona, SEÑOR, un solo instante.

Imprime en mis entrañas, Dios Eterno,  
El temor saludable de ofenderte,



No porque existe el espantoso averno,  
Sino porque eres tú mi PADRE tierno,  
Y por serlo no mas debo quererte.

Dame vencer la fuerza prodigiosa  
De la fiera pasion que me domina;  
Que es segura mi muerte ignominiosa  
Si del vicio crüel que mas me acosa  
No me defiende tu bondad divina.

Haz que, muerto á los brillos seductores  
Que en robarme á tu amor el mundo emplea,  
Busque solo en tu CRUZ mis resplandores,  
Y pensar en el DIOS de mis amores  
Mi bien, mi gloria y mi delicia sea.

Infunde poderoso en la alma mia  
De tu celeste espíritu los dones;  
Y si esto alcanzo de tu mano pia,  
Cantaré tu alabanza noche y dia,  
Y diré tu bondad á las naciones.

Porque tú eres mi Dios, y de tus leyes  
Enseñaré á los hombres el camino  
Sin distincion de súbditos ó reyes,  
Y escucharánme las humanas greyes  
El bien decirles que de tí me vino.

Y los buenos, SEÑOR, en sus virtudes  
Se afirmarán mejor cuando lo sepan,  
Y templarán sus arpas y laúdes,  
Y cantarán tus altas celsitudes  
Con cuantos brios en sus fuerzas quepan.

Y los malos en mí verán pasmados  
De tu clemencia el venturoso ejemplo,  
Y llorarán sus crímenes pasados,  
Y correrán, SEÑOR, apresurados  
A arrodillarse en tu sagrado templo.

Y será tu bondad enaltecida  
Por cuanto el sol con sus fulgores dora,  
Porque eres Dios de paz y Dios de vida,  
Y tu gracia jamás niegas cumplida



Lopez del

*En tu presencia, Señor, Dios mío; cuando te viere cara á cara en el cielo.*

A. Gabriel sc.

Al que tu auxilio y tu favor implora.

ANTES DE LA COMUNION.

Como en su sed ardiente  
Ansia, SEÑOR, el ciervo  
Las aguas de la fuente,  
Buscando con los ojos tristemente  
Raudal que calme su dolor acerbo:

Tal el ánima mia,  
De sed mortificada  
Un dia y otro dia,  
La fuente anhela que desate pia  
Mi triste lengua al paladar pegada.

Tú que en el seco estío  
Haces bajar al prado  
La lluvia y el rocío,

¿Negarás á tu siervo, PADRE mio,  
El refrigerio en su dolor ansiado?

¡Oh SACRAMENTO augusto,  
Que divinal te ofreces  
Al hambre y sed del justo,  
Y misterioso á la vision y al gusto  
De la espiga y la vid fruto pareces!

Tú de mi triste pecho  
Mitigarás dichoso  
El afanar deshecho,  
Y á la llaga que en él la sed ha hecho  
Cura serás y bálsamo amoroso.

Mas tiembla, ánima mia!  
Que en el raudal preciado  
Que Dios al justo envía,  
La muerte busca quien beberlo ansía  
Con labio impuro ó corazon manchado.

Pecho de culpa esento,

Sin sombra la mas leve,  
Exije el SACRAMENTO;

Pecho que al limpio azul del firmamento  
Y al ampo esceda de la blanca nieve.

¿Es el mio, DIOS SANTO,  
Tan cándido y tan puro  
Que, gracias á mi llanto,  
Morada ofrezca á SACRAMENTO tanto,  
Donde de ultraje esté libre y seguro?

Yo, SEÑOR, tanta lumbre  
A mirar no me atrevo  
Sin ánsia y pesadumbre,  
Porque ignoro si en fé de la costumbre  
Lloré mi culpa y delinquí de nuevo.

Mas si el pecado impío  
Manchó, sin yo notarlo,  
De nuevo el pecho mio,  
Concédeme, SEÑOR, en mi extravío  
Nuevas lágrimas tú para llorarlo.

Yo verteré mi lloro  
Mientras de mí lo exija  
La voluntad que adoro,  
Hasta que el puro celestial tesoro  
El pecho mio por albergue elija.

Tú, Dios del firmamento,  
Que ves vagar sin calma  
Mi triste pensamiento,  
Pronuncia en mi favor un solo acento,  
Solo un acento, y sanarás mi alma.

Yo sé que el pecho indigno  
No puede albergue darte  
De tu grandeza digno;  
Pero suene tu voz, PADRE benigno,  
Suene! y podrás en él aposentarte.

¿Es ella? ¿O me ha engañado  
Mi deseo ferviente?  
No, no me ha fascinado:  
La palabra de Dios ha resonado!

Llega, alma mía, acércate á la fuente.

En ella el pan de vida

Se brinda al pecho justo:

Ella á tu sed convida

Con la sangre de Dios en cruz vertida:

Llega, alma mia, al SACRAMENTO agosto.

**DESPUES DE LA COMUNION.**

¿Qué regalada calma

Por mi pecho se esparce deliciosa?

¿Qué ventura inmortal, dulce, amorosa.

De inefable placer inunda al alma?

Huye, pecado impío,

Huye bramando al espantoso averno ,

Que está lleno de Dios el pecho mio.

Su providencia santa



A su imágen crióme en alta suerte,  
Y tras librarme de la eterna muerte,  
Hoy del polvo á los cielos me levanta.

Huye, pecado impío,  
Huye bramando al espantoso averno,  
Que está lleno de Dios el pecho mio.

El cuerpo de mi amado  
Dentro del mio está dándome vida,  
Y el raudal de su sangre esclarecida  
Al raudal de mi sangre se ha juntado.

Huye, pecado impío,  
Huye bramando al espantoso averno,  
Que está lleno de Dios el pecho mio.

De hoy mas mi solo anhelo  
Será del vicio detestar el dolo,  
Buscando alegre en mi JESUS tan solo  
Mi placer, mi delicia y mi consuelo.

Huye, pecado impío,  
Huye bramando al espantoso averno,

Que está lleno de Dios el pecho mio.

¡Oh si en aqueste instante  
Tanta mi dicha y mi ventura fuera ,  
Que á mi SEÑOR unido , en él muriera  
Sin temor de perderle en adelante !

Huye , pecado impío ,  
Huye bramando al espantoso averno ,  
Que está lleno de Dios el pecho mio.

Tú de mi vida el plazo  
Cual te agrade , SEÑOR , corta ó dilata ;  
Mas no permitas que la culpa ingrata  
De mi celeste union desate el lazo.

Huye , pecado impío ,  
Huye bramando al espantoso averno ,  
Que está lleno de Dios el pecho mio.

**El Magnificat ó Cántico de  
Nuestra Señora, para despues  
de la Comunión.**

Engrandece, engrandece  
Al SEÑOR infinito el alma mia,  
Y en mi espíritu crece  
Soberana alegría  
En Dios mi Salvador como á porfía.

Su bondad se ha dignado  
Mi baja condicion mirar clemente :  
Mi nombre bienhadado ,  
Mi nombre reverente  
Aplaudido será de jente en jente.

El Poderoso, el Pio,  
Que nombre tiene de ínclito ornamento,

Obró en el pecho mio  
Grandezas bien sin cuento  
Que asombrado venera el firmamento.

Su admirable clemencia  
Las remotas verán generaciones  
Y última descendencia ;  
Si humildes corazones  
Santo temor le dan en gratos dones.

De omnipotentes bríos  
Armó sañudo la invencible diestra ,  
Y ha la soberbia ; impíos !  
Aniquilado vuestra ,  
Que haccis de insano orgullo vana muestra.

Mirad como derriba  
Del trono injusto en que pomposa esplende  
A la soberbia altiva ;  
Y á la humildad atiende ,  
Y al alto solio de esplendor la asciende.

Al infeliz mendigo  
Abrió de bienes celestial tesoro  
Como á su caro amigo;  
Y al que nadaba en oro  
Dejó vacío en lamentable lloro.

Ya se junta á su herencia  
En quien tuvo los ojos siempre fijos :  
Se acordó su clemencia ,  
Después de años prolijos ,  
De Abraham dichoso y de sus fieles hijos.

El orbe todo cante  
Al alto PADRE , al HIJO coeterno,  
Y al ESPÍRITU amante  
Lor , lor eterno ,  
Cual cantará y cantó desde ab eterno.

**Cántico á imitacion del de los  
tres mancebos en el horno de  
Babilonia, en accion de gracias  
para despues de la Comunión.**

Bendito seas, CRIADOR Eterno,  
Dios de los Padres, en quien sér tuvimos,  
Y enaltecido en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Bendito sea tu celeste nombre  
En gloria eterna y santidad divino,  
Y enaltecido en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Bendito seas en el templo santo  
Do de tu gloria resplandece el brillo,  
Y enaltecido en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Bendito seas en el firme asiento  
Donde del cielo se asegura el quicio,  
Y enaltecido en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Obras sin cuento de su escelsa mano,  
Decid que sea sin cesar bendito,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Cielos augustos que le dais morada,  
Decid que sea sin cesar bendito,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Niebla, rocío y bienhechora lluvia,  
Decid que sea sin cesar bendito,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Verano, invierno, primavera, otoño,  
Decid que sea sin cesar bendito,

Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Hielos , escarchas , huracanes , nieves,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Sol esplendente y apacible luna ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Noches y dias que alternais girando ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Luz y tiniebla que á la luz sucedes ,  
Decid que son sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.



Nubes y trueno y brillador relámpago ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Astros hermosos que alumbráis la noche ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Montes , colinas , precipicios , llanos ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Rios , torrentes , arroyuelos , mares ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Arboles , flores , sementeras , frutos ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,

Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

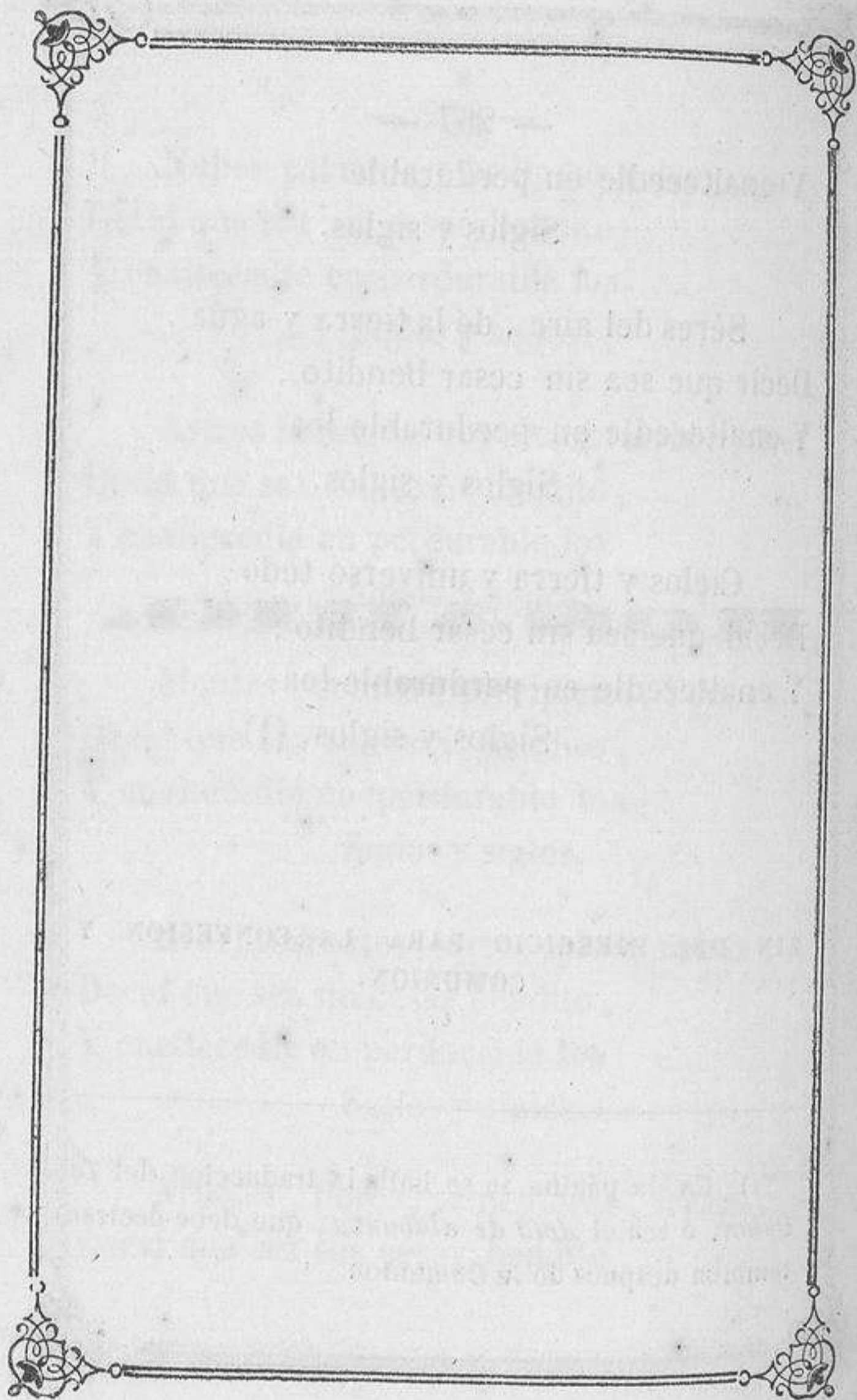
Séres del aire , de la tierra y agua ,  
Decir que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos.

Cielos y tierra y universo todo ,  
Decid que sea sin cesar bendito ,  
Y enaltecedle en perdurable loa  
Siglos y siglos. (1)

**FIN DEL EJERCICIO PARA LA CONFESION Y  
COMUNION.**

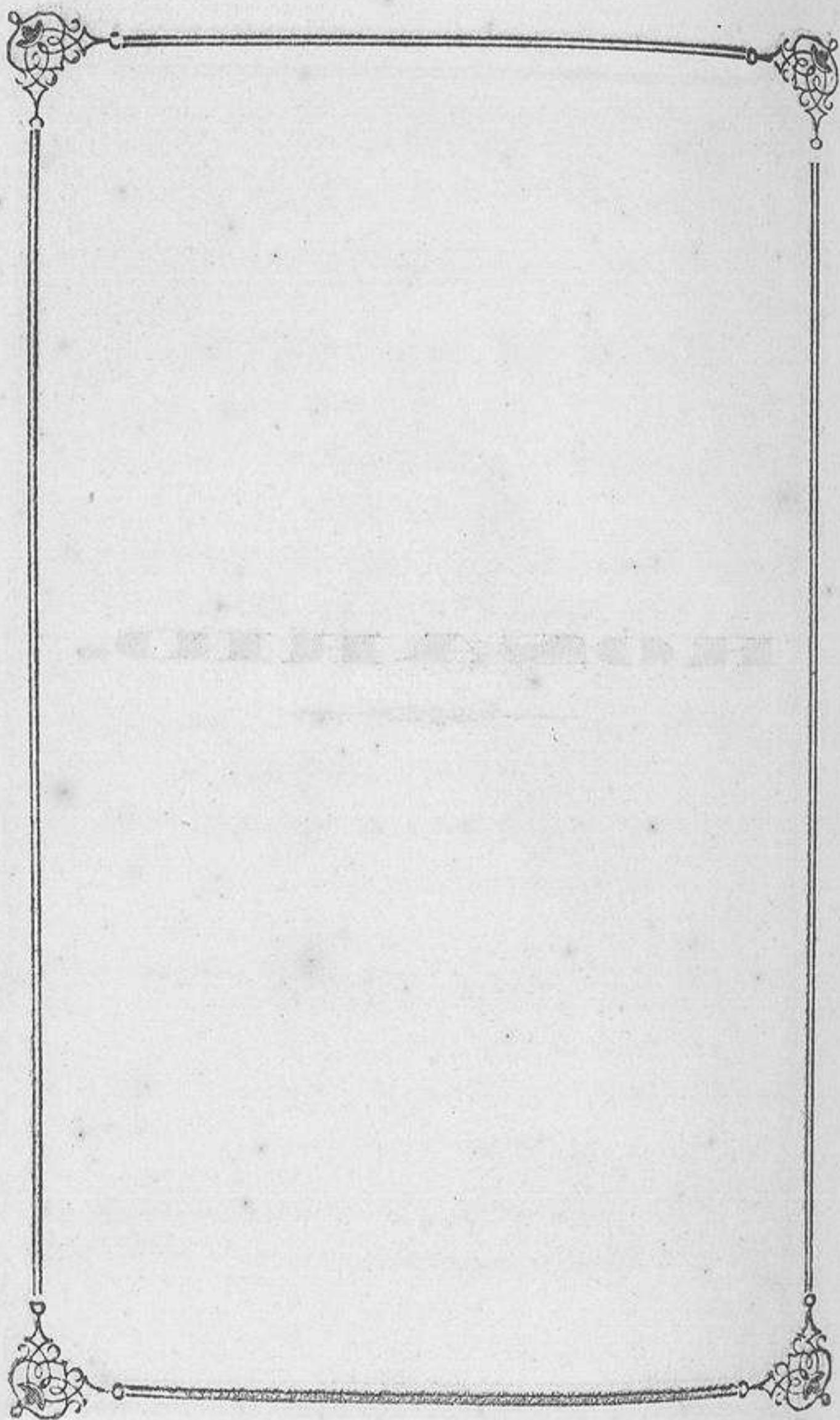
---

(1) En la página 32 se halla la traducción del *Te Deum*, ó sea el *Acto de alabanza*, que debe decirse también después de la *Comunion*.





**ROSARIO.**





*Ruega por mi, Madre y Virgen purísima, concebida sin mancha de pecado*

A. Gabriel del.

**EJERCICIO DEL SANTO ROSARIO.**

**Breve paráfrasis del SALVE REGI-  
NA, que puede servir de intro-  
duccion á cada parte.**

Salve, REINA y MADRE  
de Misericordia,  
Luz, dulzura y vida  
De las gentes todas!  
Esperanza nuestra  
Que el dolor confortas,  
Dios te salve, VIRGEN,  
Una vez y otra!  
Tu celeste nombre

Nuestra voz implora  
Con suspiro ardiente  
Que del pecho brota.  
Hácia tí el gemido  
Vá porque le acojas  
Desde el hondo valle  
De Eva pecadora:  
Valle en que gemimos  
Como en cárcel lóbrega,  
Pobres desterrados  
De la patria propia:  
Valle que los ojos  
Con su llanto mojan,  
Que es morada el mundo  
Para el llanto sola.  
¡Ea, pues, MARÍA  
Nuestra gran SEÑORA!  
Tú que de los hombres  
Medianera hermosa,  
Siempre en favor suyo  
Celestial abogas:



Vuelve á nos tus ojos  
De misericordia,  
Ya que las piedades  
Nunca en tí se agotan.  
Y pues fué tu seno  
La arca misteriosa  
Do empezó la dicha  
Que las culpas borra,  
Haz que concluido  
El que triste moran  
Fúnebre destierro  
Los que así te invocan,  
Contemplar podamos  
De JESUS la gloria,  
De JESUS que MADRE  
Celestial te nombra,  
Hazlo así, MARÍA;  
Hazlo así oh Piadosa,  
Oh dulzura nuestra,  
Oh clemencia toda!  
Hazlo así, y oyendo

Nuestra voz llorosa,  
Ruega por nosotros,  
MADRE, á todas horas,  
Hasta hacernos dignos  
De la luz dichosa  
Que Jesus promete  
Al que fiel le adora.—AMEN.

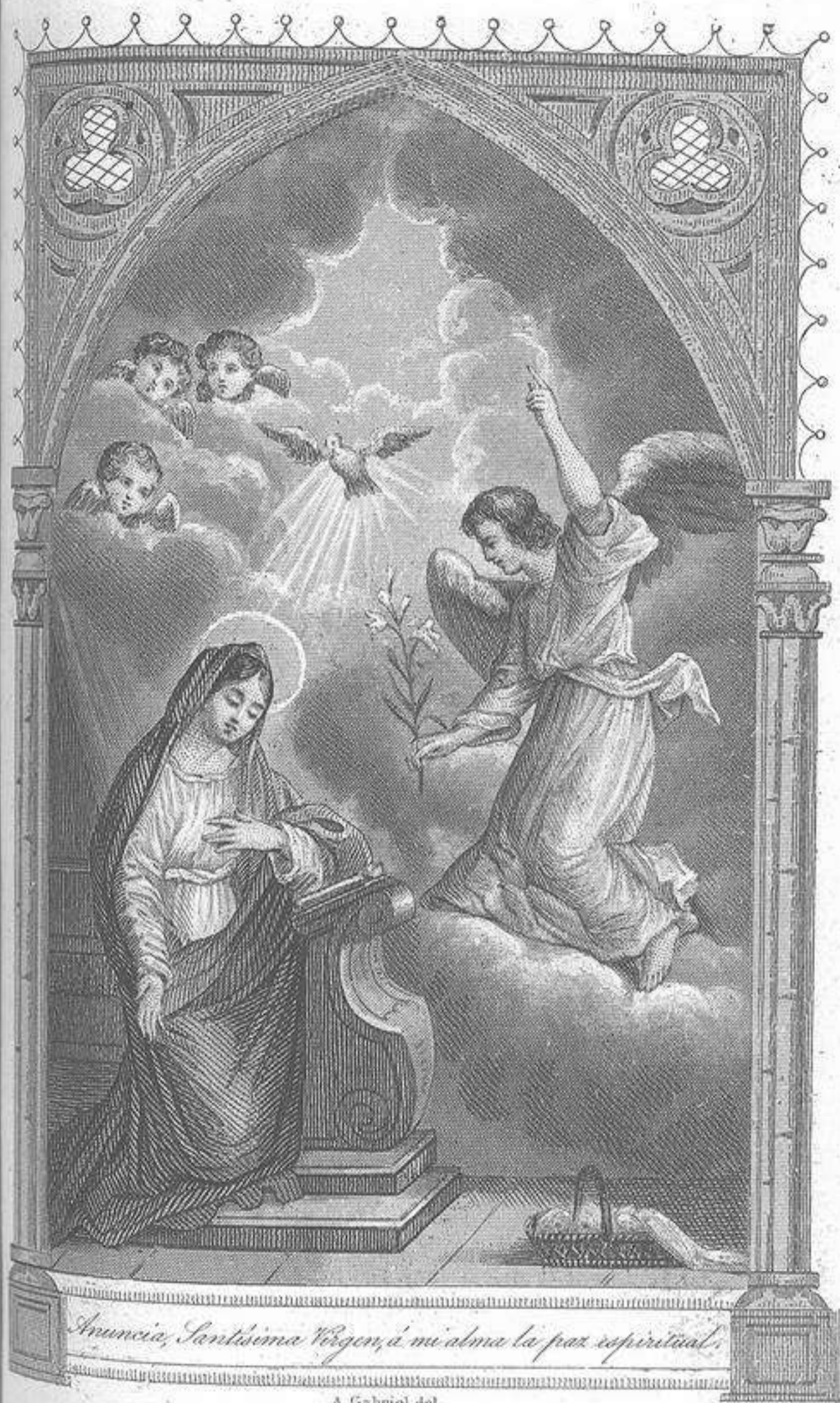
## **PARTE PRIMERA.**

MISTERIOS GOZOSOS, QUE SE REZAN LOS LUNES  
Y JUEVES.

### **PRIMER MISTERIO.**

*De la Encarnacion del Hijo de Dios.*

Salve, VIRGEN pura,  
Salve, dulce MADRE,  
Por el fausto anuncio



*Anuncia, Santísima Virgen, á mi alma la paz espiritual.*

A. Gabriel del.

De Gabriel Arcángel.

El, SEÑORA, abriendo  
Labios celestiales,  
La anüencia vuestra  
Consultó inefable.

*Hágase, dijísteis,*  
*Como tú lo hablaste:*  
Y el divino VERBO  
Se encarnó al instante.

Oh misterio hermoso  
Que salud nos traes!  
Póstrese la tierra  
Ante luz tan grande.

Salve, VIRGEN pura,  
Salve, dulce MADRE,  
Salve por la nueva  
De Gabriel Arcángel.

*(Un Padre nuestro y diez Ave Marias, y  
lo mismo al fin de cada uno de los misterios  
siguientes.)*

SEGUNDO MISTERIO.

*De la Visitacion de Nuestra Señora.*

Bella, VIRGEN Santa,  
Fue vuestra visita,  
Cuando os vió en su techo  
Vuestra augusta prima.

La felice nueva  
Que ella no sabia,  
Justo, oh VIRGEN, era  
Dársela Vos misma.

Vos del dia hermoso  
Madre ser debíais,  
Y ella de la aurora  
Que precede al dia.

¡Oh que puro gozo  
Dióle tal noticia,

Siendo tales labios  
Los que tal decían!  
Salve, MADRE hermosa,  
Salve, VIRGEN pia,  
Pues os vió en su techo  
Vuestra augusta prima.

### TERCER MISTERIO.

*Del Nacimiento del Hijo de Dios.*

Trascurrido el plazo  
De los nueve meses,  
La salud del mundo  
Disteis á las gentes.  
¡Oh que gozo el vuestro  
Siendo VIRGEN siempre,  
Sin dolor el parto,  
Sin rubor la frente!

Al placer de MADRE  
Añadir a queste,  
Gozo es que supera  
Los demas placeres.

¡Oh misterio hermoso  
Del amor celeste,  
Que en belleza á todos  
Divinal excedes!

Salve, VIRGEN pura,  
Salve, VIRGEN siempre,  
Salve por el parto  
Que salvó las gentes.

#### CUARTO MISTERIO.

*De la Purificacion de Nuestra Señora.*

Si de toda culpa  
Preservada fuisteis,

¿Quién purificaros  
Os ordena, oh VIRGEN?

¿Cómo Vos, SEÑORA,  
Que ignorais el crimen  
Acudís al templo

Que de mancha os libre?

Pero Vos sin duda

Añadir quisísteis

A virtudes tantas

La de ser humilde.

¡Oh misterio augusto

Que á los hombres dices

Que humillarse debe

Quien al cielo aspire!

Salve, MADRE hermosa,

Salve, dulce VIRGEN,

Salve por la prueba

Que de humilde disteis.



## QUINTO MISTERIO.

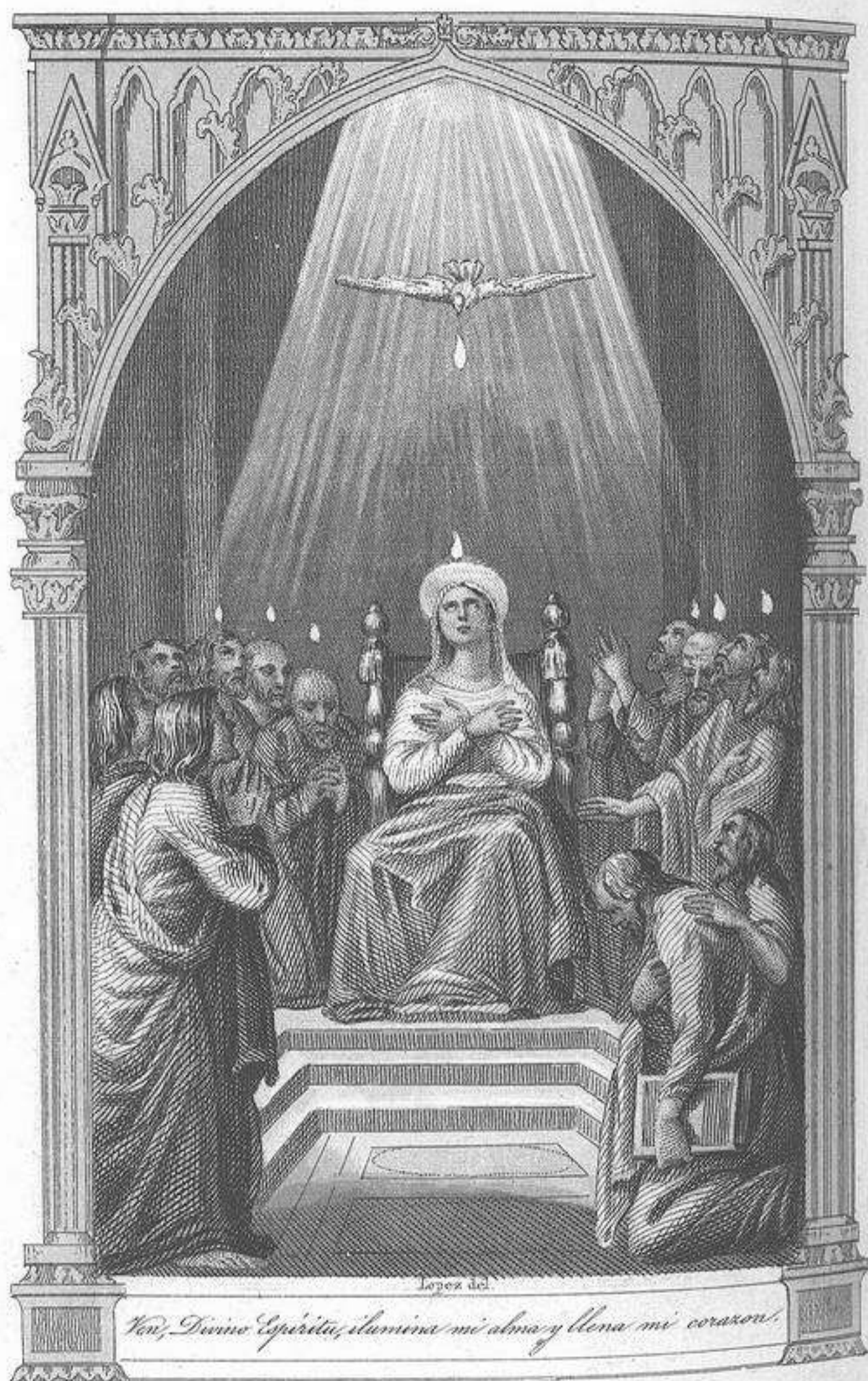
*Del Niño perdido y hallado en el templo.*

Al celeste NIÑO  
La celeste MADRE  
Desolada busca  
Sin poder hallarle.

Pero pasa un día,  
Y otro se le añade,  
Y otro al fin le vuelve  
Su perdido infante.

¡Oh con qué alegría,  
Tras pesar tan grande,  
Vuestro pecho al verle  
Latiría amante!

Gozo que á la mente  
Divinar no es fácil,



Lopez del.

*Veni, Divino Spiritu, ilumina mi alma y llena mi corazón.*

A. Gabriel sc.

Solo á vos, SEÑORA,  
Comprenderlo os cabe.

Salve VIRGEN pura,  
Salve, dulce MADRE,  
Salve por el HIJO  
Que perdido hallasteis.

## **PARTE SEGUNDA.**

MISTERIOS DOLOROSOS, QUE SE REZAN LOS MAR-  
TES Y VIERNES.

### **PRIMER MISTERIO.**

*De la Oracion del Huerto.*

Su cáliz de amargura  
JESUS al PADRE ofrece,

Y en sangre al ofrecerlo  
Cubre el sudor su frente.

Rendido á la congoja,  
Sus miembros desfallecen,  
Que aun siendo Dios, es hombre,  
Y siendo humano, es débil.

¿Cuál, pues, sería, oh MADRE,  
Vuestro dolor al verle,  
Siendo la mas sensible  
De todas las mujeres?

¡Oh dolor espantoso  
Que á Dios postrado tienes,  
Dolor que en esa VIRGEN  
Al de morir escede!

Preséntale este llanto  
Que nuestros ojos vierten,  
Y muévela á clemencia  
Como á llorar nos mueves.

*(Un Padre nuestro y diez Ave Marías, y lo mismo en cada uno de los misterios siguientes.)*

## SEGUNDO MISTERIO.

*De los azotes que padeció el Hijo de Dios.*

Furiosos los verdugos  
El cuerpo desnudaron  
Del que por nós sufría  
La befa y el escarnio.

Y luego á la columna....  
¡Tened, tened, insanos,  
Que es vuestro Dios el justo  
Que estais martirizando!

¡Oh cuánto, VIRGEN sacra,  
Tu pecho desgarrado  
Sufriría en tal trance  
Al Hijo así mirando!

¡Oh dolor espantoso  
Que comprender no es dado

Ni aun á la mente misma  
Del Angel soberano!

Haz que la VIRGEN bella  
Se mueva á darme amparo,  
Cual tú, dolor, mi pecho  
Estás moviendo á llanto.

### TERCER MISTERIO.

*De la corona de espinas del Hijo de Dios.*

Al que en los altos cielos  
Lleno de gloria inmensa  
Diadema augusta ciñe  
De soles y de estrellas.

Los hombres inhumanos,  
Para colmar la befa,  
Corona vil de espinas  
Ciñeron en la tierra.

¡Cómo, sagrada VIRGEN,  
De atrocidad tan fiera  
El triste cuadro viendo,  
No te acabó la pena?

¡Oh dolor espantoso  
Que de MARIA tierna  
Despedazaste el alma  
Con hórrida dureza!

Pide que de nosotros  
La VIRGEN se conmueva,  
Cual tú, dolor, nos mueves  
A lamentar con ella.

### CUARTO MISTERIO.

*De la Cruz á cuestas.*

Con el madero á cuestas  
El REDENTOR divino

Al sitio caminaba  
Del último suplicio.

Y cual si no bastase  
Tanto dolor sufrido,  
Al encuentro la VIRGEN  
Salióle en el camino.

Tan amorosa MADRE  
Hallar así tal HIJO,  
Encuentro es que estremece  
Tan solo el referirlo.

¡Oh dolor espantoso  
Que agudo y esquisito  
De los mártires todos  
Escedes los martirios!

Excita las piedades  
De la que te ha sufrido,  
Cual tú, dolor, excitas  
A llanto el pecho mio.



## QUINTO MISTERIO.

*De la crucifixion de Cristo.*

Ya los sayones fieros  
Los piés y manos santas  
Del REDENTOR del mundo  
Empedernidos clavan.

MARÍA al pié del leño,  
Con ruegos les demanda,  
Y ellos feroces siguen,  
Y en alto le levantan.

¡Oh MADRE dolorida  
Que tras angustias tantas  
La mas crüel de todas  
Sufriste resignada!

¡Oh dolor espantoso  
Que vences y anonadas

Cuantos dolores puede  
Pensar la mente humana !

Haz que la VÍRGEN mire  
Piadosa nuestras almas,  
Como nosotros vemos  
Su padecer con lágrimas.

## **TERCERA PARTE.**

**MISTERIOS GLORIOSOS, QUE SE REZAN EL MIÉRCOLES,  
SÁBADO Y DOMINGO.**

### **PRIMER MISTERIO.**

*De la gloriosa Resurreccion del Hijo de Dios*

Muerto á Dios mirando  
Los verdugos fieros,  
Noche ser perpetua



*Ruega por mi, Madre dolorosísima.*

A. Gabriel del.

Su morir creyeron.

Pero Dios confunde  
Presumir tan ciego,  
Y al tercero dia  
Resucita excelso.

¡ Oh qué puro gozo  
De MARÍA el seno  
Dulce inundaria,  
Tanta gloria viendo!

¡ Qué alegría santa  
La de ver su cuerpo  
Tan llagado antes,  
Y despues tan bello!

Salve, MADRE mia,  
Salve por el tierno,  
Por el puro gozo  
Que sentiste al verlo.

*(Un Padre nuestro y diez Ave Marías, y lo mismo en cada uno de los misterios siguientes.)*

## SEGUNDO MISTERIO.

*De la Ascension del Hijo de Dios.*

Ya del VERBO Eterno  
La mision concluye ,  
Pues salvado el hombre ,  
A los cielos sube.

Su fulgente cuerpo  
Vierte hermosa lumbre ;  
Pero al fin le oculta  
Envidiosa nube.

¡Oh qué puro gozo,  
Qué placer tan dulce  
El de ver MARÍA  
Su Ascension ilustre !

Ya JESUS al trono  
De su gloria acude ;

Ya es feliz MARÍA,  
Pues JESUS no sufre.

Salve, VIRGEN bella,  
Salve entre Querubes,  
Por su ascenso hermoso  
A la eterna cumbre.

### TERCER MISTERIO.

*De la venida del Espíritu Santo.*

Si el divino VERBO  
De entre nos se aleja,  
¿Quién la grey amada  
Regirá en su ausencia?

Esta la pregunta  
De los justos era,  
Cuando el santo ESPIRITU  
Descendió á la tierra.

:

¡Oh vision dichosa  
Que alentó á la iglesia  
De divino fuego  
En fervientes lenguas!

Ella de MARIA  
La alma dulce y tierna  
Coronó sublime  
De ventura inmensa.

Salve, MADRE amada,  
Salve, dulce REINA,  
Salve por el gozo  
De vision tan bella.

### CUARTO MISTERIO.

*De la Asuncion de Nuestra Señora.*

Como suele el dia  
Espirar hermoso

En las bellas tardes  
Del tranquilo otoño:

Tal, divina VIRGEN,  
Fue con dulce arrobó  
De tus bellos días  
El morir dichoso.

Pero luego dejas  
Del sepulcro el polvo,  
Y gloriosa subes  
Al celeste trono.

¡Oh Asuncion sublime  
Cuyo alzar glorioso  
La Ascension del VERBO  
Escedió tan solo!

Salve, VIRGEN pura,  
Salve por el gozo  
Que inundó tu alma  
En tu rapto hermoso.



## QUINTO MISTERIO.

*De la Coronacion de Nuestra Señora.*

La divina VIRGEN,  
De ángeles cercada,  
Las celestes puertas  
Fulgurante pasa.

«Gloria á Dios! gritaron  
Las legiones sacras:  
Ya los cielos tienen  
REINA y SOBERANA.»

«Si, exclamó la Augusta  
TRINIDAD Beata:  
Vuestra REINA es esa:  
ANGELES cantadla.»

¡Oh inefable gloria,  
Que en el regio alcázar

La del cielo haría  
Cuando Dios faltára!

Salve MADRE hermosa,  
Salve VIRGEN santa,  
Salve por la gloria  
Solo á tí guardada.

**Letanía de Nuestra Señora, que  
debe decirse al fin de cada  
parte.**

PADRE Sacrosanto  
Que en el cielo estás:

*Muévete á clemencia;*

*Ten de nos piedad.*

Hijo que los hombres  
Vienes á salvar:

*Muévete á clemencia;  
Ten de nos piedad.*

CELESTIAL ESPIRITU  
A los dos igual:

*Muévete á clemencia;  
Ten de nos piedad.*

TRINIDAD augusta  
Solo un Dios cabal:

*Muévete á clemencia;  
Ten de nos piedad.*

—

SANTA entre las Santas,  
MADRE sin igual,  
Do el divino VERBO  
Se dignó encarnar:

*Ruega por nosotros,  
MADRE celestial.*

VIRGEN de las Vírgenes,  
Cándida sin par ;

MADRE de la gracia  
Que el SEÑOR nos da.

*Ruega por nosotros,*  
MADRE celestial.

VIRGEN que de culpa  
Tan esenta estás,  
Que naciste libre  
Del error de Adan:

*Ruega por nosotros,*  
MADRE celestial.

VIRGEN toda llena  
De amabilidad,  
Dulce, casta, pia,  
Pura, fiel, veraz:

*Ruega por nosotros,*  
MADRE celestial.

VIRGEN veneranda,  
Digna de loar,  
Sabia, justa, fuerte,

Cual ninguna mas :

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial.*

Causa venturosa

De alegría y paz,

Torre inespugnable,

Místico rosal:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial.*

Vaso de honra eterna,

Arca divinal,

Do su alianza quiso

El SEÑOR sellar:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial.*

Áurea morada

Del segundo Isaac;

Puerta que los cielos

Abres sin cesar:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial*.

Matutina estrella  
Qus la luz nos das ;  
Medicina hermosa  
Del que enfermo está:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial*.

Manto de refugio  
Del que errado va;  
Divinal consuelo  
Del humano afan:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial*.

Venturoso escudo  
Que al cristiano estás  
Protegiendo siempre  
Del dragon voraz:

*Ruega por nosotros,*

MADRE *celestial*.

REINA de los Angeles  
Ante quien su faz  
Baja el cielo todo,  
Como á REINA tal:

*Ruega por nosotros,  
MADRE celestial.*

REINA que lo eres  
Plácida ademas  
Del ROSARIO agosto  
Que nos ves rezar:

*Ruega por nosotros,  
MADRE celestial.*

—  
CORDERO que borras  
La culpa fatal:

*Muévete á clemencia.  
Ten de nos piedad.*

VÍCTIMA amorosa  
Que salud nos das:

*Muévete á clemencia;  
Ten de nos piedad.*

**VERBO** que redimes  
La especie humanal:

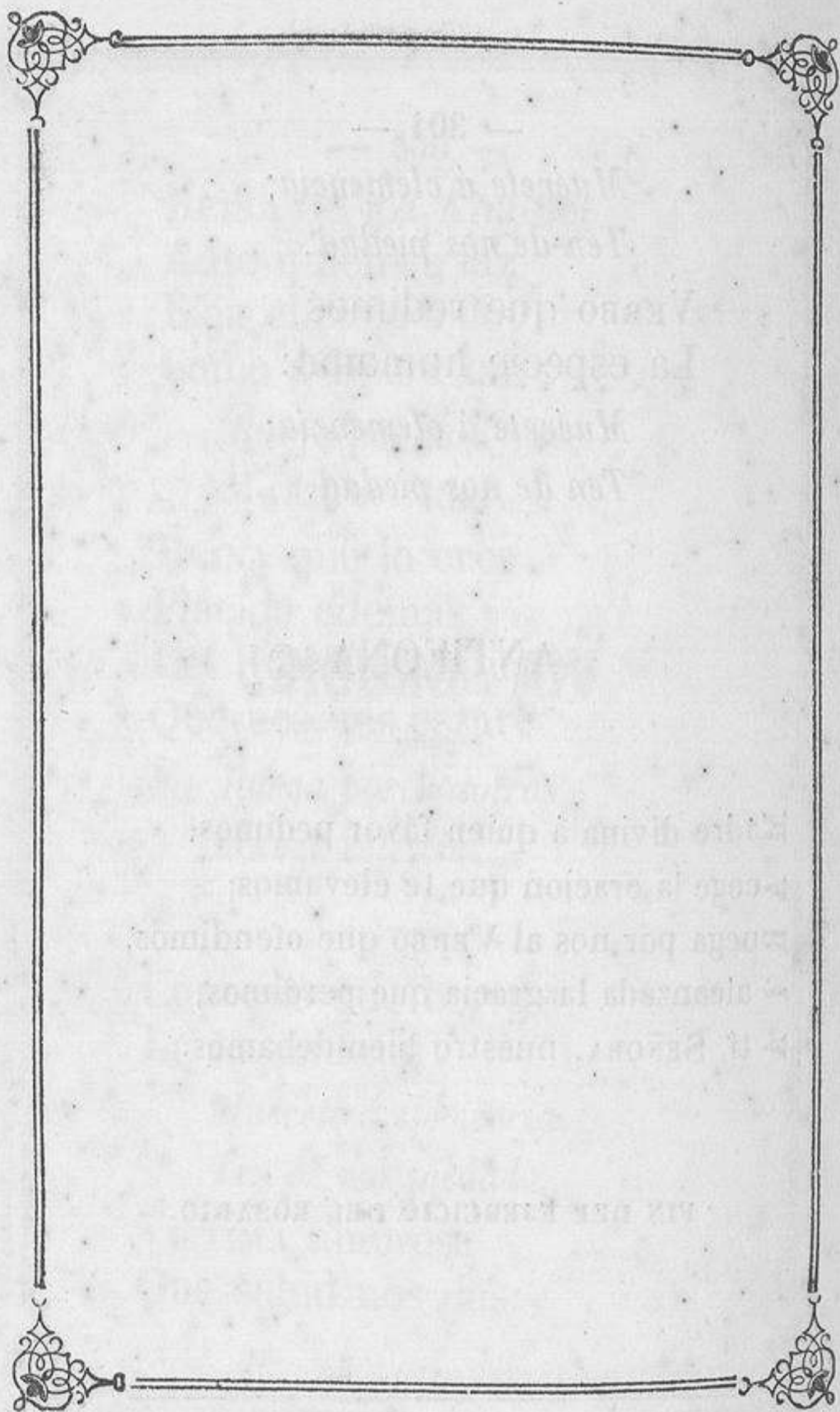
*Muévete á clemencia;  
Ten de nos piedad.*

**ANTIFONA.**

**M**adre divina á quien favor pedimos,  
**V**coge la oracion que te elevamos;  
**R**uega por nos al **VERBO** que offendimos,  
**I** alcanzada la gracia que perdimos,  
**V** tí, **SEÑORA**, nuestro bien debamos.

**FIN DEL EJERCICIO DEL ROSARIO.**

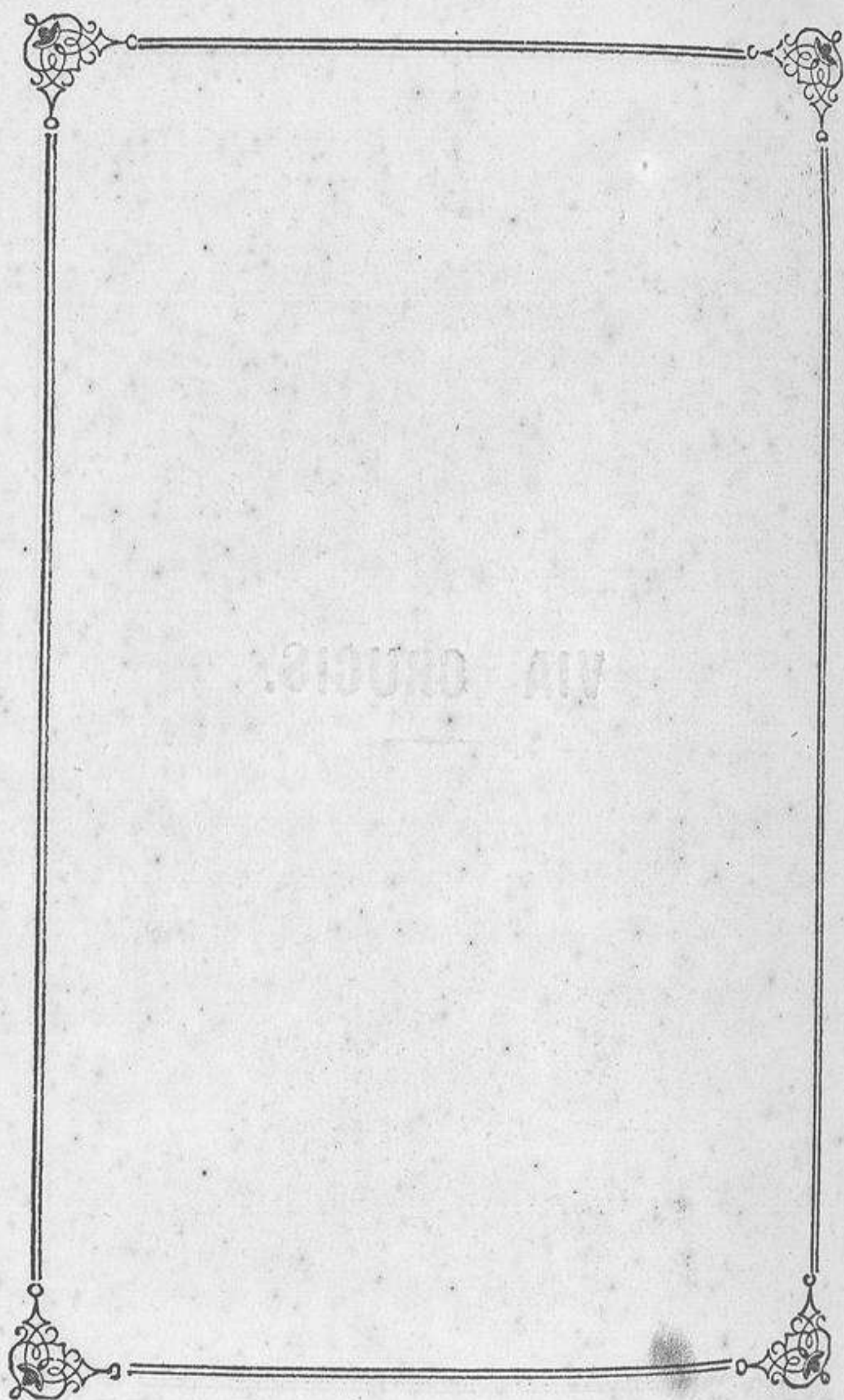






**VIA CRUCIS.**







*Yo te adoro, cruz santísima, en que murió mi buen Jesús.*

Lopez del.

A Gabriel sc.

## EJERCICIO DEL SANTO VIA CRUCIS.

### INTRODUCCION.

Ven , alma mia , á contemplar doliente  
De JESUS la carrera al monte triste,  
Donde pio salvó la humana gente :  
Ven y llora , alma mia , amargamente  
La injusta muerte de que causa fuiste.

Tu culpa aleve le llevó al CALVARIO :  
Ven á seguirle en el fatal camino  
Que en la casa empezó del juez nefario ,  
Para hacer de la muerte tributario  
Al que á librarte de la muerte vino.

Ven, y haz que iguale tu dolor ahora  
A los escesos de tu culpa impía :  
Ella á tu Dios asesinó traidora ;  
Mas Dios perdona al pecador que llora ,  
Y hoy á tu llanto le llegó su dia.

---

*Tu cruz, mi Dios amable,  
¡Ay si cargar pudiera!  
Al menos tu carrera  
Permíteme seguir:*

*Fuerza, SEÑOR, me falta,  
Mas en tu fuerza espero :  
Seguir con ella quiero  
A costa de morir.*

*Las huellas que tu sangre  
Dejare lastimosas,  
Con lágrimas piadosas  
Doliente bañaré:*

*Aunque es horrible el monte  
A do tu amor me guía,  
Mientras en tí confía,  
No temblará mi pié. (1)*

**CORO.**

Para cantarse en tono fácil al fin de cada Estacion, á voces de todo el pueblo.

*Pequé , mi dulce Amor:  
La muerte yo te he dado:  
Detesto mi pecado:  
Perdóname SEÑOR.*

---

(1) Estos versos y los demas que van *subrayados* son sacados de las Estaciones escritas en prosa y verso, á imitacion de las de Metastasio , por don Juan Francisco de Masdeu.

⋮

**PRIMERA ESTACION.**

**JESUS CONDENADO A MUERTE.**

*El bárbaro Pilato  
Que á mi SEÑOR condena,  
Alivieme la pena,  
Dígame en qué pecó:  
Si osare la inocencia  
Llamar en el culpable,  
Por culpa tan amable  
¡Oh si muriera yo!*

**CONSIDERACION.**

Mira, alma mia, al REDENTOR divino,  
Con crüeles azotes flagelado,



Escupido en el rostro peregrino  
Y de agudas espinas coronado:  
Mírale sentenciado  
A morir en la CRUZ con triste suerte;  
Mírale y tiembla, pues tu vil delito,  
Tu culpa sola le condena á muerte.

ORACION.

Inocente JESUS, que de mis yerros  
La pena así pagaste,  
Y humilde y resignado tu sentencia  
Sin desplegar los labios escuchaste!  
Haz que yo, mi soberbia domeñando,  
Tu ejemplo siga con fervor profundo,  
Resignado y humilde tolerando  
Las penas de este valle miserando  
Y las afrentas que me guarde el mundo.

CORO.

*Pequé, mi dulce amor, etc.*

**SEGUNDA ESTACION.**

**JESUS CARGADO CON LA CRUZ.**

*¡Ay que á mi carga horrible  
De infamias y pecados,  
Sus miembros delicados  
Dobla mi REDENTOR!*

*Pero por mas que oprima  
Sus hombros mi delito  
Por mas que sea infinito,  
Mayor es aun su amor.*

**CONSIDERACION.**

**Mira , alma mia , en la Estacion segunda**

De Dios las plantas á marchar dispuestas ,  
Cercado de la plebe furibunda ,  
Baja la frente y con la CRUZ á cuestras :  
    Con voces descompuestas  
La canalla le aguija y amenaza ,  
Y humilde el pacientísimo CORDERO  
Calla al insulto y con la Cruz se abraza.

**ORACION.**

Dulcísimo JESUS , que esento y libre  
    De criminal exceso ,  
Por libertarme de la eterna muerte  
De la afrentosa CRUZ cargaste el peso !  
Haz que yo resignado en tu presencia  
Del dolor que me des lleve la carga ,  
Convirtiéndola en CRUZ de penitencia ,  
Dando á mi pecho del sufrir la ciencia ,

Sin que siendo por tí, la encuentre amarga.

**CORO.**

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

**TERCERA ESTACION.**

**JESUS CAE POR PRIMERA VEZ.**

*En tierra está caído  
Del mundo el SOBERANO;  
Ni hay quien le dé la mano:  
Cielos! qué crüeldad!  
Si el hombre ingrato cae,  
Dios le socorre al punto;  
Y en todo el mundo junto  
Solo él no halla piedad!*

CONSIDERACION.

Mira , alma mia , en la Estacion tercera  
Al REDENTOR del mundo esclarecido  
Dando en el suelo por la vez primera  
Al triste peso de la Cruz rendido. (1)

El pueblo enfurecido  
Le insulta y hiere con acerbo modo ,

---

(1) Las caidas de JESUS durante su marcha al Calvario no constan de las sagradas letras, ni constituyen punto de fé, siendo solo una creencia piadosa estendida entre los fieles, y nada mas. En cuanto á haber llevado el REDENTOR la cruz sobre sus hombros, no cabe duda, atendido el versículo 17, capítulo 19 del Evangelio de S. Juan; pero debió de ser poco rato, dado que los judíos hicieron que Simon de Cyrene cargase con ella cuando sacaron á JESUS á crucificar. — S. Mateo, cap. 27, vers. 32. S. Marcos, cap. 15, vers. 21, y S. Lucas, cap. 23, vers. 26.

*(Nota de la Censura eclesiástica.)*

Sin que un solo mortal tienda la mano  
Al que tiene en la suya al mundo todo.

ORACION.

Pacientísimo Dios, que por mi culpa  
Contigo en tierra diste,  
Y al atropello de la plebe infanda  
Con tu voz de perdon correspondiste!  
Yo por tierra tambien en este instante  
Caido estoy, y á alzarme no me atrevo,  
Falto de brio el pecho sollozante:  
Haz, SEÑOR, que tu gracia me levante  
Para nunca jamás caer de nuevo.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

**CUARTA ESTACION.**

**JESUS ENCUENTRA A SU MADRE.**

*Oigo á la MADRE amada,  
Que dice al HIJO suyo:  
¡Ay, que el martirio tuyo  
Conmigo ha de acabar!*

*Oigo la voz del HIJO,  
Que dice: MADRE mia,  
¡Ay, mas que mi agonía  
Me acaba tu pesar!*

**CONSIDERACION.**

Mira, alma mia, al HIJO regalado  
En la funesta calle de Amargura  
Ante la MADRE celestial parado,  
Y la MADRE ante el HIJO sin ventura:

Mira la pena dura  
Con que ambos doblan su dolor tremendo,  
Ella del HIJO el padecer mirando,  
Él de la MADRE la amargura viendo.

ORACION.

Dolorido JESUS, MADRE aflijida,  
Que en tan horrible trance  
Pena por mí tan áspera sufrísteis  
Que no halla lengua que á decirla alcance!  
Haced que el pecho mio noche y dia  
Llanto derrame en incesante muestra  
De que sé detestar mi culpa impía,  
Hasta alcanzar con la amargura mia  
Que Vos me perdoneis la triste vuestra.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*



**QUINTA ESTACION.**

**JESUS AYUDADO POR EL CIRINEO.**

*Si de tus duras penas*  
*Soy yo, SEÑOR, el reo,*  
*Su peso el Cirineo*  
*Descargue sobre mí:*  
*Mas ay! que de aliviarte,*  
*Mi Bien, yo desconfío,*  
*Siendo el pecado mio*  
*Quien carga sobre tí.*

**CONSIDERACION.**

Mira , alma mia, al REDENTOR divino  
Falto de fuerzas y de aliento exhausto,

Sin poder proseguir en su camino,  
Rendido al peso de la CRUZ infausto:  
Los que el fiero holocausto  
Con ánsia anhelan y feroz deseo,  
Temen que en el camino se les muera,  
Y le dan por ayuda al Cirineo .

ORACION.

Soberano SEÑOR, que tal auxilio  
Debiste al pueblo adusto,  
No porque el hombre compasion tuviera,  
Sino por serte mas crüel é injusto!  
Haz que yo la dureza reparando  
Con que entonces , SEÑOR, fuiste asjiido,  
Alivie de tu CRUZ el peso infando,  
Tus penas y mi culpa lamentando  
Hasta exhalar el último gemido.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

**SESTA ESTACION.**

**JESUS ENJUUGADO POR LA VERONICA.**

*Entre tales congojas  
Tu rostro es tan afable,  
Que en tí parece amable,  
Amable aun el dolor:  
¿Qué serás tú en el cielo,  
Si aquí desconocido,  
Si aquí tan dolorido  
Mueves á tanto amor?*

**CONSIDERACION.**

Mira al dulce JESUS, ánima mia,  
De sangre el rostro y de sudor bañado,  
Y mira á esa mujer devota y pia

Su semblaute limpiar desfigurado:  
El REDENTOR amado  
Corresponde á servicio tan piadoso,  
Y en el lienzo le dá por recompensa  
De su imágen celeste el don precioso.

ORACION.

Mis maldades, SEÑOR, de tu hermosura  
El rosicler turbaron;  
Mas ya mis ojos su dolor ñijeron,  
Y tu faz con sus lágrimas bañaron.  
La VERÓNICA fué quien compasiva  
Con tu imágen se vió recompensada:  
Haz que yo bien igual de tí reciba,  
Quedando, SANTO DIOS, tu imagen viva  
Siempre en mi triste corazon grabada.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

**SÉTIMA ESTACION.**

**JESUS CAIDO SEGUNDA VEZ.**

*Bajo los fieros golpes  
Del bárbaro soldado,  
Nuevo tropiezo ha echado  
Por tierra á mi SEÑOR:*

*Ya que es tan duro el hombre,  
Sedlo vos, piedras, menos:  
Respetad vos al menos  
A vuestro CRIADOR.*

**CONSIDERACION.**

Mira, alma mia, en la estacion setena  
Por la segunda vez al REY del cielo,

De angustia el alma y de congoja llena,  
Consigo y con la CRUZ dar en el suelo:

Inaccesible al duelo

La turba infiel en su insultar prosigue,  
Y él amoroso á perdonarla vuelve,  
Y se levanta como puede, y sigue.

### ORACIÓN.

Tú, mi DIOS y SEÑOR, otra caida  
Por mi maldad probaste;  
Pero ayudado de tu fuerza santa  
Por tu propio poder te levantaste,  
Yo caido en el mal, intento en vano  
Alzar del polvo la abatida frente,  
Si tú Dios mio, no me das la mano:  
Préstame, pues, tu auxilio soberano,  
Y caida no habrá que me amedrente.

### CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

OCTAVA ESTACION.

JESUS HABLANDO A LAS MUGERES.

*Hijas, no son mis llagas  
Que han de mover el llanto:  
Llorad sobre quien tanto  
Me llaga y me llagó:  
Llorad sobre vosotras,  
Sobre la gente impía  
Que de la muerte mía  
La culpa se cargó.*

CONSIDERACION.

Mira , alma mia , al SOBERANO VERBO  
Con las pias Mujeres conversando,

:

Que lloran tristes el tormento acerbo  
Del que va hácia el suplicio caminando:  
Mírale adoctrinando  
A exhalar los lamentos de otra suerte,  
No por las penas que inocente sufre,  
Mas por el crimen que le da la muerte.

ORACION.

Soberano SEÑOR, que en las Mujeres  
A todos nos hablaste,  
Y con tan pura celestial doctrina  
La ciencia de llorar nos enseñaste!  
Haz que mi alma tu consejo oyendo  
Lo conserve presente á toda hora,  
Por su delito sin cesar gimiendo;  
Que es vano todo si á gemir no aprendo,  
Y nada sabe quien llorar ignora.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*



**NOVENA ESTACION.**

**JESUS CAIDO TERCERA VEZ.**

*Mira JESUS al monte ;  
Piensa en la tanta gente  
Por quien inútilmente  
Al alto ha de subir:*

*Tal la idea horrosa  
Le agita y desalienta,  
Que cede á la tormenta,  
Echándose á morir.*

**CONSIDERACION.**

Mira , alma mia , en la Estacion novena  
La fuerza de JESUS desfallecida ,

Dando en tierra otra vez lleno de pena  
En su tercera y funeral caída :

Con mano enflaquecida  
Quiere alzarse de allí si le es posible ;  
Mas le falta el vigor , y cae de nuevo  
Bajo la carga de la CRUZ horrible.

ORACION.

Pero no fue la CRUZ , fue mi delito  
Quien sobre tí pesaba ,  
Y á dar en tierra , REDENTOR del mundo ,  
Una , dos y tres veces te obligaba.  
Ten de mí compasion , PADRE adorado ,  
Que si con pecho á la maldad vendido  
Una , dos y tres veces he faltado ,  
Una , dos y tres veces lo he llorado ,  
Y una , dos , tres y mil perdon te pido.

CORO

*Pequé , mi dulce Amor , etc.*

**DÉCIMA ESTACION.**

**JESUS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS.**

*Jamás los hombres vieron  
Desnuda el Arca santa,  
¿Y no turba y espanta  
La desnudez de un Dios?  
¿Cómo no echais, oh nubes,  
Al Sol divino un velo?  
¡Oh Angeles del Cielo!  
Cubridle al menos vos.*

**CONSIDERACION.**

Mira , alma mia , al que los prados viste  
De risueño verdor , gemir desnudo

Ante el madero que le espera triste ,  
Único lecho á su tormento crudo :  
Mira al sayon membrudo  
Su túnica arrancar con fiera mano :  
Mira á JESUS su desnudez sintiendo  
Mas que la muerte que le da el humano.

ORACION.

Pacientísimo Dios , que permitiste  
A la inhumana gente  
El agravio mayor que hacerte pudo ,  
Poniendo así tu desnudez patente !  
Haz que yo por tu ultraje padecido  
De mis malos afectos me desnude ,  
Dándome al fin el premio prometido  
Al que dejando el mundanal vestido  
Al de tu gracia venturoso acude.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*

**UNDÈCIMA ESTACION.**

**JESUS CLAVADO EN LA CRUZ**

*Sobre la tierna mano*

*Del HIJO de MARÍA*

*Resuenan á porfía*

*Los golpes del furor :*

*Natura! ¿No te espantas,*

*Viendo que el hombre insano*

*La poderosa mano*

*Clava del CRIADOR?*

**CONSIDERACION.**

Mira , alma mia , al celestial Esposo

En el madero de la CRUZ clavado ,

Tendiéndote los brazos amoroso  
Para estrecharte al seno regalado :  
    Mírale lastimado  
Tu tardanza acusar desde ese leño ;  
Mírale , y vuela , y con tu dulce abrazo  
Paga , alma mia , el de tu dulce DUEÑO.

ORACION.

Mas ay! que yo con mi crüel delito  
    Tu horrible CRUZ dispuse ,  
Y con atroz empedernido pecho  
Clavado en ella con horror te puse!  
No te acuerdes , SEÑOR , del delincuente  
Que al suplicio espantoso te ha llevado :  
Mira mi triste llanto solamente ;  
Que si me ves llorar , PADRE clemente,  
Sé que será mi crimen perdonado.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor , etc.*

**DUODECIMA ESTACION.**

**JESUS MURIENDO EN LA CRUZ.**

*Muere el autor del mundo ,  
Y al punto el sol se oscura,  
Porque no vea Natura  
Tan bárbara impiedad;  
Se rasga el sacro velo,  
Tiembra del Orbe el polo,  
Quiébrase el monte, ¡y solo  
El hombre no há piedad!*

**CONSIDERACION.**

**Mira , alma mia , su postrer suspiro  
A tu Dios exhalar desde el madero ,**

Y suspender el Cielo el raudo giro  
Al contemplar del hombre el crimen fiero.  
El Universo entero  
Se estremece de horror, el sol se apaga,  
Tiembla la tierra, bambaléa el templo,  
¡Y no habrá quien á tí temblar te haga!

ORACION.

HIJO Divino del Eterno PADRE,  
Que das por mí la vida,  
Sin confianza en el mortal bastante  
De que será tu muerte agradecida!  
No permitas, SEÑOR, que el pecho mio  
La inéfable bondad olvide inerte  
Con que pagáste tú mi yerro impío:  
No permitas que en ciego desvarío  
Vuelva inhumano á renovar tu muerte.

CORO.

*Pequé, mi dulce Amor, etc.*



DÉCIMATERCIA ESTACION.

JESUS MUERTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE.

*Al HIJO amado estrecha  
De DIOS la MADRE fuerte,  
Y de sus ojos vierte  
De lágrimas un mar:  
Le llama, se deshace,  
Muriera de contento  
Si con su propio aliento  
Pudiérale animar.*

CONSIDERACION.

Mira yerto á JESUS , ánima mia ,  
De su aflijida MADRE en el regazo ,

Y abrazar á JESUS la VIRGEN pia ,  
Sin que él le vuelva su amoroso abrazo :  
En tan horrible plazo  
¿Cómo pudo la MADRE sacrosanta  
Su dolor soportar? ¿Cómo la vida  
Mantuvo triste entre congoja tanta?

ORACION.

Pero el divino REDENTOR tus penas  
Quiso ordenar , SEÑORA ,  
Tu amargura á las tuyas añadiendo  
Porque fueses tambien mi REDENTORA.  
Yo te saludo como tal , MARIA !  
Haz tú , SEÑORA , por dolor tan fuerte ,  
Que no peque yo mas desde este dia :  
No , MADRE celestial ; no , MADRE mia ,  
Que ofender á JESUS , es ofenderte.

CORO.

*Pequé , mi dulce Amor , etc.*

DÉCIMACUARTA ESTACION.

**Jesus en cerrado en el sepulcro.**

*Muerte, que á Dios altiva  
En negra tumba tienes,  
Presto verás sus sienes  
Blancas de eterna luz:  
Levantará la frente  
Cantando su victoria,  
Y humillará tu gloria  
Junto á su misma Cruz.*

CONSIDERACIÓN.

Mira, alma mia, en la Estacion postrera  
Al Autor de la vida sepultado,

Mientras MARIA en ánsia lastimera  
Siente al dolor su pecho desgarrado :  
    El HIJO idolatrado  
Su soledad entretenia aun muerto :  
Ya á la MADRE infeliz nada le queda,  
Nada... ¡ni el verle entre sus brazos yerto!

ORACION.

¡Oh no permitas , REDENTOR del Mundo ,  
    Que la canalla impía  
Muerto te crea para siempre , y fiera  
Con la victoria que alcanzó se engria !  
Templa la pena de tu MADRE hermosa .  
Y alza la frente del sepulcro helado :  
Alzala , y cese ante tu faz gloriosa  
De los impíos la algazara odiosa ,  
Y el poder de la muerte y del pecado.

CORO.

*Pequé , mi du'ce Amor , etc.*

## CONCLUSION.

---

«Al pié de ese madero  
Contigo, oh MADRE fuerte,  
Quiero llorar la muerte  
Del dulce REDENTOR :

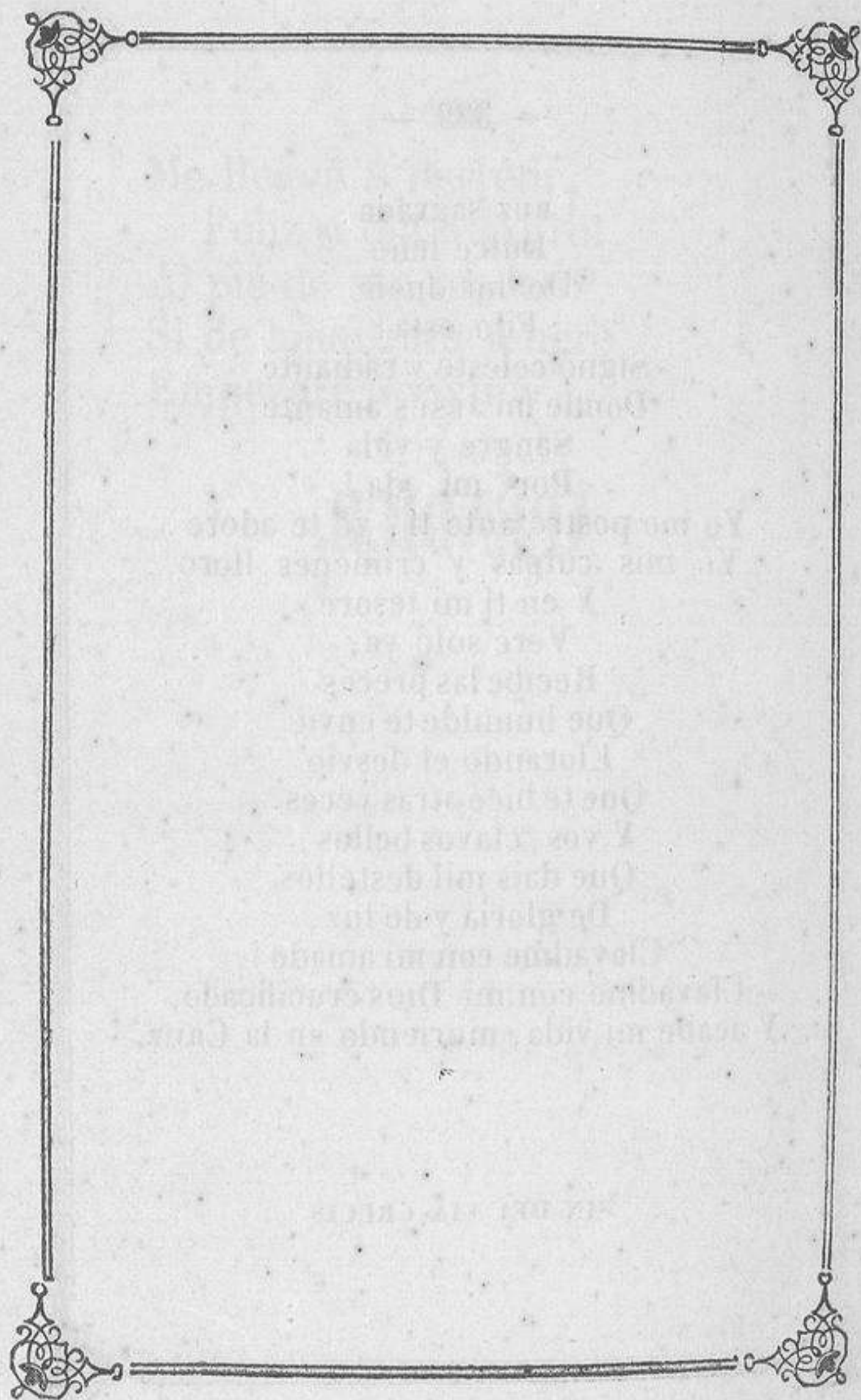
Derrítanse mis ojos  
En tan amargo llanto ,  
Que á su mortal quebranto  
Se iguale mi dolor.

Dulce SEÑORA mia,  
Este mi pecho inflama:  
Tu dolorosa llama

Me llegue á derretir.  
Feliz si tanto logro!  
Al pié de ese madero  
Si de amargura muero,  
Empezaré á vivir.»

CRUZ sagrada,  
Dulce leño  
Do mi dueño  
Fijo está!  
Signo celeste y radiante  
Donde mi JESUS amante  
Sangre y vida  
Por mí da!  
Yo me postro ante tí, yo te adoro,  
Yo mis culpas y crímenes lloro,  
Y en tí mi tesoro  
Veré solo ya.  
Recibe las preces  
Que humilde te envío  
Llorando el desvío  
Que te hice otras veces.  
Y vos, clavos bellos,  
Que dais mil destellos  
De gloria y de luz,  
Clavadme con mi amado!  
Clavadme con mi Dios crucificado,  
Y acabe mi vida, muriendo en la CRUZ.

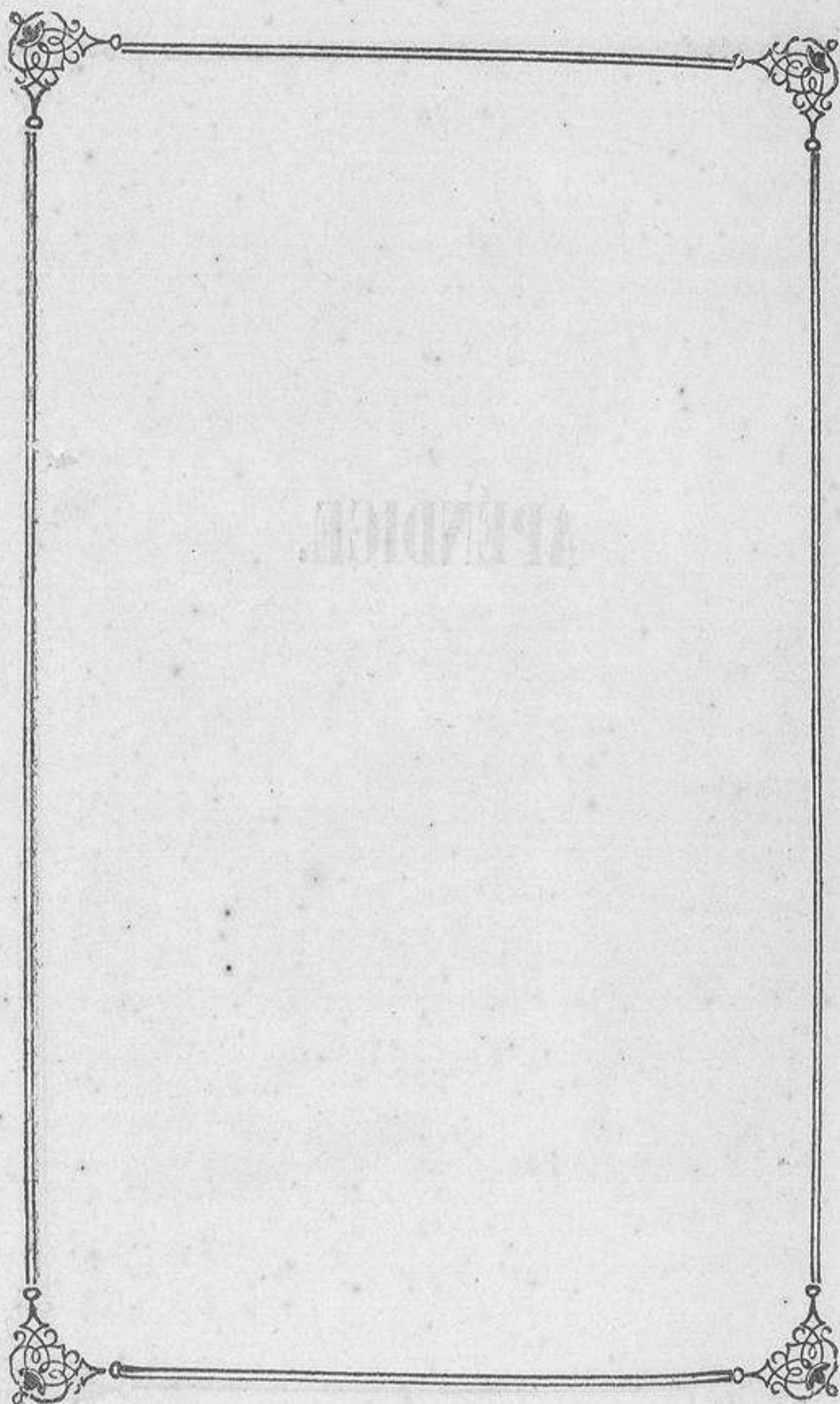
FIN DEL VIA CRUCIS.

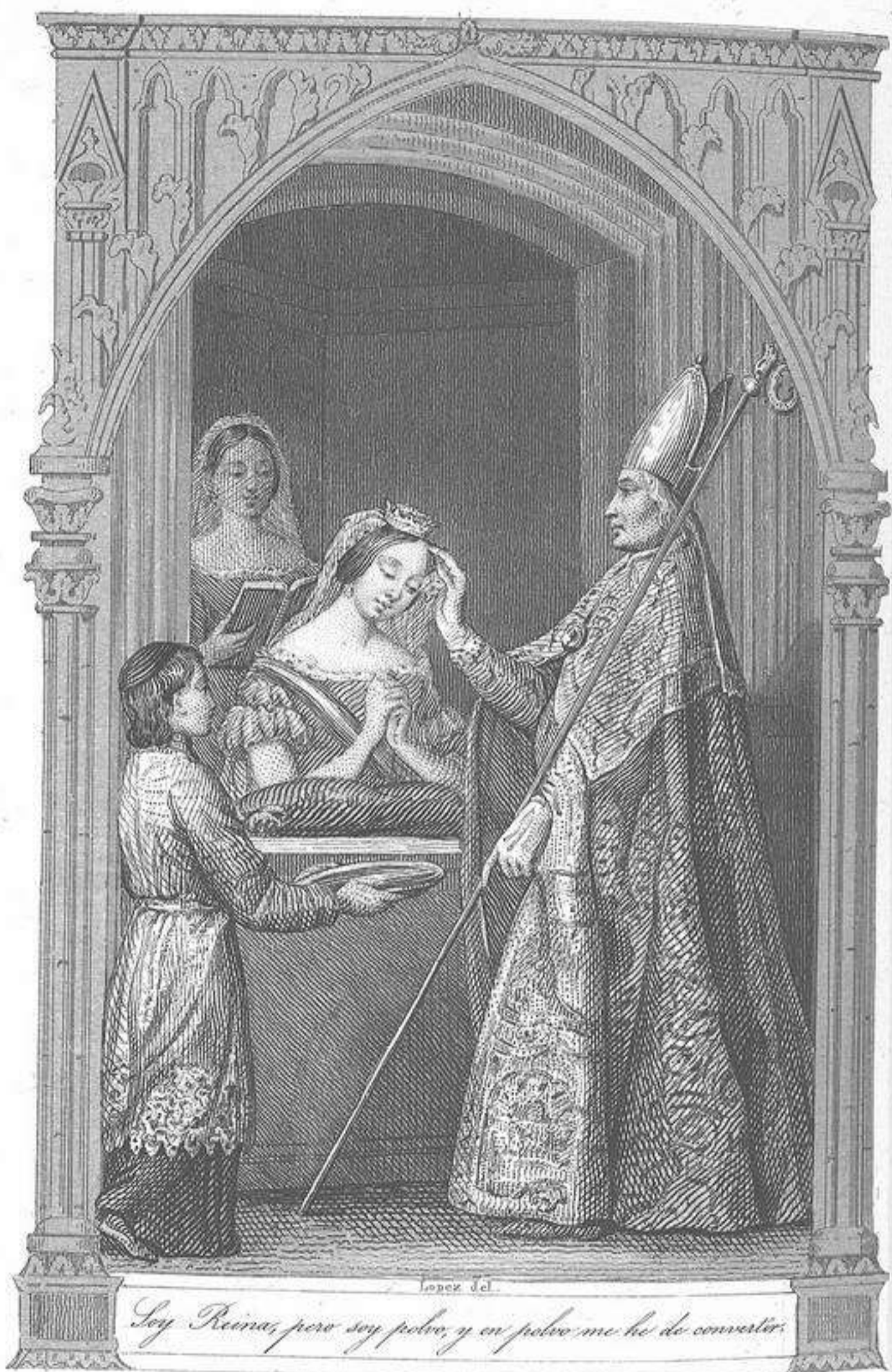






**APÉNDICE.**





**Los siete Salmos Penitenciales,  
sacados de la traduccion de los  
Salmos por Carvajal.**

**SALMO 6.**

No me arguyas, SEÑOR, cuando te enojas,  
Ni airado me castigues.  
Ten lástima, SEÑOR, de que me cojes  
Enfermo, y me persigues  
Con tanta acerbidad, que dolorido  
Estoy hasta los huesos.  
Vuélveme la salud, SEÑOR, te pido.  
Mi alma en los escesos  
De su dolor se turba y estremece.  
Tú, SEÑOR, ¿hasta cuándo  
No la socorrerás? Vuelve á mí ese  
Rostro amoroso y blando,  
Y sálvame la vida: pónme bueno,

SEÑOR, por tu clemencia.  
Porque ¿quién de la muerte ya en el seno  
Tendrá reminiscencia  
De tí? Ni en el sepulcro ¿quién te alaba?  
Mi mal llorando aumento.  
Pasan las noches, y mi lecho lava  
De lágrimas sin cuento  
Larga avenida, que hasta el suelo riega.  
De llorar tus enojos  
Tengo debilitada y casi ciega  
La vista de los ojos.  
De mis contrarios todos el primero  
Soy á quien ha rendido  
Temprana la vejez con golpe fiero.  
Mas ya el SEÑOR ha oído  
El grito de mi llanto inconsolable.  
Huid, pues, de mi lado  
Cuantos seguís el bando detestable  
Del vicio; que ha aceptado  
Mi súplica el SEÑOR: benignamente  
Oyó los ruegos míos.

La turbacion ya, pues, y el vehemente  
Rubor de mis impíos  
Enemigos los traiga en un momento  
Al arrepentimiento

SALMO 31.

¡Oh bienaventurados  
Los que ya de sus culpas consiguieron  
El perdon, y borrados  
De la cuenta les fueron  
Los delitos que un tiempo cometieron!

¡Oh franco y noble pecho  
Sin doblez! ¡oh varon afortunado,  
El que siendo en estrecho  
Juicio examinado,  
No le imputa el SEÑOR algun pecado!

Callando, mis excesos  
Quise ocultar, y ahora consumido  
Me veo hasta los huesos,

De clamar ya rendido,  
Sin cesar repitiendo mi gemido.

Paso la noche oscura  
Del peso de tu mano fatigado,  
Y el día sin ventura,  
En lecho revolcado  
De dolor, y en espinas enclavado.

A tí decir quería  
Mi delito, SEÑOR: no te ocultaba  
La grave culpa mia,  
Ni su mal disculpaba,  
Ni su injusticia atroz disimulaba.

Y cuando entre mí dije:  
«Confesar he al SEÑOR este pecado  
«Que tanto al alma aflije,»  
Ya estaba perdonado,  
Cuando apenas lo había pronunciado.

Per eso nunca aguarde  
A orar el justo en la postrera hora,  
Porque llegará tarde,  
Si de la vengadora

Ira final perdon ó gracia implora.

Tú que mi dulce amparo  
Eres en la afliccion que me rodea,  
Consuelo mio caro,  
Que el alma me recrea,  
Líbrame ya de esta mortal pelea.

Emprende tu camino,  
Que yo te daré luz y entendimiento  
Para guiar con tino,  
Y mis ojos atento  
Sobre tus pasos fijaré de asiento.

No quieras parecerte  
Al caballo y al mulo sin sentido:  
Mira que con el fuerte  
Bocado y el bruñido  
Freno es el feroz fruto corregido.

¡Ay cuánto de dolores,  
Cuánto de mal al pecador insano  
Le espera! Y de favores  
¡Cuántos el justo ufano  
Espera del SEÑOR con larga mano!



Contento y alegría,  
Y gozo en el SEÑOR al justo sea  
Que en su ley se gloria  
Y en seguirla se emplea,  
Y de ella no se aparta ni ladea.

SALMO 37.

No me arguyas, SEÑOR, tan enojado,  
No con ira corrijas  
Y furor implacable mi pecado.  
Enclavadas y fijas  
Tus saetas el pecho dolorido,  
Con rigor inhumano  
Penetran, y me siento ya rendido  
Del peso de tu mano.  
Ya en mi cuerpo no caben las heridas  
Que repite tu enojo.  
Desfallecen las fuerzas abatidas,  
El temerario arrojó

De mi desobediencia contemplando.  
Me ahoga mi torpeza  
Como un mar, cuyas aguas, rebosando  
Ya sobre mi cabeza,  
No puedo superar. De mis maldades  
El peso me arruina,  
Se abrió la cicatriz: las necesidades  
Que el ánima mezquina  
Encubría, llagada y asquerosa  
Mira ahora y afea.  
Mientras con esta carga fatigosa  
Agobiado me vea,  
Miserable seré. La pena mía  
Sin termino se aumenta,  
Y acabándome va de dia en dia.  
Lo que mas me atormenta  
Es el fuego voraz, en que se enciende  
La carne corrompida  
Enfermiza y mortal, que al alma prende.  
Triste así y abatida  
Gime en su humillacion, y rebentando

Alguna vez la pena  
Grito furioso cual leon bramando  
Que en la selva resuena.  
Tú conoces el fin de mi deseo,  
SEÑOR, y mi lamento  
Oyendo estás. Rendido ya me veo,  
Sin fuerzas, sin aliento,  
Flaca la vista, el corazon turbado:  
Del deudo, del amigo  
Perseguido: de aquel abandonado  
Que viviera conmigo,  
Y ya de mí se aleja. Los contrarios  
Que mi muerte desean,  
Unos á viva fuerza sanguinarios  
Me asaltan y rodean;  
Otros me forjan con astucia y dolo  
Calumnias y maldades.  
Yo así, SEÑOR, desamparado y solo,  
A tantas necedades,  
Cual si oidos y lengua no tuviera,  
Sordo y mudo me hago;

Y cual si responderles no supiera,  
A nada satisfago,  
Porque solo en tí vive mi esperanza,  
Oh DIOS y SEÑOR mio,  
De tí solo con dulce confianza  
Las quejas que te envío  
Atendidas serán. Lo que te ruego  
Es que de mi caída  
Mi enemigo no goce: porque luego  
Que observa si torcida  
Pongo un poco la planta en la escabrosa  
Senda, ya se gloria  
De rendido me ver. Yo en la penosa  
Triste condicion mia  
Pronto estoy al castigo, y mi pecado  
De vista nunca pierdo.  
Su malicia conozco, y traspasado  
De pena la recuerdo;  
Mas el fiero enemigo prevalece.  
Sobre mí desvalido,  
Y vive y triunfa, y ya sin cuenta crece

El bando fementido  
De contrarios inícuos, y de ingratos  
Que el favor en veneno  
Convierten, y censuran mis conatos,  
Si aspiro á lo que es bueno.  
No me abandones tú, SEÑOR DIOS mio;  
No de mí te separes:  
Mi DIOS, mi SALVADOR, en tí confío,  
Que viendo mis pesares,  
Me prestarás con generosa mano  
Tu auxilio soberano.

SALMO 50.

Piedad, piedad, Dios mio,  
Piedad el alma implora,  
Fiada en tu grandeza  
De tu misericordia.

Y pues que de piedades  
Tal caudal atesoras,



Lopez del.

*Te perdono; Axi Dios me perdone a mi!*

A. Gabriel sc.

Con ellas de mi culpa  
La fea mancha borra.

Lávame, y purifica  
Mas y mas la asquerosa  
Llaga de mi pecado  
Tan torpe y hedionda.

Porque ya reconozco  
Su gravedad, y contra  
Mí tengo siempre viva  
La funesta memoria.

Pequé contra tí solo ;  
Solo á tí fue notoria  
La maldad, que á tu vista  
Hice y en tu deshonra.

Y así justificada  
Tu palabra en mis obras,  
Vences si me castigas,  
Vences si me perdonas.

Mas mírame engendrado  
En culpa vergonzosa,  
En culpa concebido

De madre pecadora.

Si alguna vez, Dios mio,  
La verdad que en mi boca  
Siempre hallaste, te plugo:  
Si en era mas dichosa

De tu sabiduría  
Las mas ocultas obras  
Y arcanas á mi vista  
Aparecieron, toma

Hisopo, y me rocía  
Con él, y verás toda  
Limpia, cual nieve blanca  
El ánima asquerosa.

Mis ya débiles fuerzas  
Verás como recobra,  
Sonando en mis oídos  
Tu voz consoladora.

Aparta de tu vista  
Mis pecados, y borra  
De mis iniquidades  
La denegrida sombra.



Crea un corazon limpio  
En este pecho, y forma  
Mi espíritu de nuevo  
Con rectitud heróica.

No enojado me arrojes  
De tu vista amorosa,  
Ni tu Espíritu santo  
De mí apartes ahora.

Vuélvele tu alegría,  
Felice precursora  
De su salud, al alma  
Con fuerza vigorosa.

Y mostraré á los malos  
Tu ley con tales obras,  
Que viéndolas, los impios  
Por Dios te reconozcan.

Líbrame de la pena  
Tan justa, que provoca  
El sangriento delito  
Que aflige mi memoria,

DIOS y SALVADOR mio :

:

Y mi lengua gozosa  
Dirá que tu justicia  
De perdonar blasona.

Y por tu mano abierta  
Mi hasta aquí muda boca,  
Anunciará los dones  
De tu misericordia.

Si tú, SEÑOR, quisieses  
Sacrificios, ¿ qué cosa  
No sacrificaría  
Yo por tu honor y gloria?

No quieres holocaustos,  
Ni te agrada mas hostia  
Que un alma atribulada  
Y llena de congoja.

El corazon contrito  
Y á tí humillado, logra  
Tu compasion benigna,  
Y nunca lo abandonas.

En Sion, SEÑOR, muestra  
Ya tus misericordias,

Y vea alzar sus muros  
Jerusalén gloriosa.

Entonces las ofrendas  
Aceptarás devotas,  
Que el pueblo redimido  
Sobre tus aras ponga.

Y sobre tus altares  
Inmolará la corva  
Cuchilla mil becerros  
Teñida en sangre roja.

SALMO 101.

SEÑOR , oye mi ruego;  
Llegue á tí mí clamor: no tu semblante  
De mí apartes esquivo. En cualquier hora,  
Si atribulado llego.

A! pedirte socorro, con amante  
Benignidad me escucha. Ahora, ahora,  
Cuando el triste gemido

Llegar puede á tu oído,  
Merezca tu favor y tu clemencia.  
Ay! que vuelan mis días como el humo,  
Y como leño al fuego retostado,  
Flaco, sin resistencia,  
Áridos ya mis huesos, me consumo.  
Como yerba que arrastra el corvo arado  
Por el campo marchita,  
Así mi triste corazón palpita  
Sin vida, sin aliento  
Para tomar el natural sustento.

En incesable llanto,  
Agotado el humor y la frescura  
De mis carnes, los huesos ya patentes  
Anuncian mi quebranto,  
Ando como pelícano en oscura  
Soledad : como buho, de las gentes  
Huyendo, en espantosos  
Palacios ruinosos  
Escondido y oculto: como el ave  
Solitaria, que en triste desconsuelo

Grita toda la noche, y se lamenta,

Y de la pena grave

En alto techo su clamor al cielo

Levanta mas, y su dolor aumenta.\*

Estáme el enemigo

Cada dia afrentando, y el amigo

De execracion impía

Me toma por ejemplo cada dia.

Ceniza desabrida

Es el pan que me sirve de alimento.

El amargo torrente de mi llanto

Me enturbia la bebida.

Miro con doloroso sentimiento

Tanto furor en tí y enojo tanto,

Que apenas me ensalzaste,

Cuando me derribaste

En hondo abismo de peligros lleno.

Miro mis dias como sombra vana

Desparecer, y yo con tanta pena

Secarme como el heno.

Solo, SEÑOR, tu esencia soberana

Durará eternamente :  
Inmortal durará de gente en gente  
Y eterna la memoria  
De tu allísimo nombre y de tu gloria.

Mas ay! que ya te veo  
Amanecer un dia condolido  
De Sion; pues el tiempo se apresura  
Que anhela mi deseo,  
El tiempo á tus piedades prefinido.  
Hasta sus piedras aman con ternura  
Tus siervos; y esa tierra  
De donde los destierra  
Su desgracia, suspiran y la lloran,  
Mas ya verán allí de las naciones  
Temido en fin tu nombre soberano,  
Y á los reyes, que imploran  
Tu proteccion, rendirte adoraciones.  
Cuando el SEÑOR restaure por su mano  
A Sion, y aparezca  
Lleno de triunfos, y su gloria crezca  
Y á la humilde porfia

De su pueblo infeliz atienda un día.

A la raza futura

Escríbase este anuncio desde ahora :

El nuevo pueblo alabará rendido,

Mirando su ventura,

Al SEÑOR, que del cielo, donde mora

A la tierra miró, y oyó el gemido

De los que en dura pena

Llevaban la cadena

De triste esclavitud, hijos de muerte,

Con sus padres á muerte condenados,

Y les volvió la libertad y vida:

Para que de esa suerte

Anunciase su nombre en tus sagrados

Atrios, Sion: y con esclarecida

Voz cantar los oyera

Jerusalén: y juntos así viera

Los pueblos y los reyes

Servirle ya, y obedecer sus leyes.

Mas el mismo que ahora

Anunciando tan próspera ventura

A los hombres está, con infelice  
Incertidumbre llora  
En la duda fatal de su futura  
Suerte y á Dios hablando, así le dice:  
SEÑOR, si la edad mia  
Promete todavía  
Robustez y vigor, tú solo sabes  
De mi vivir la brevedad cual sea:  
Decláramelo tú: solo te pido,  
SEÑOR, que no me acabes  
En medio de mis días, ni me vea  
Arrebatadamente confundido,  
Y de tus eternals  
Años en el abismo, mis mortales  
Tristes días menguados  
Sean eternamente desdichados.

Tú solo en el primero  
Orígen de los siglos por tu mano  
Cielo y tierra formaste, que algún día,  
Salvo siempre y entero  
Tu ser independiente y soberano,



Perecerán. Del tiempo á la porfia  
Cederá finalmente  
La esfera refulgente,  
Y se envejecerá, como vestido  
Ya muy usado. Cual se muda un velo  
Así la mudarás , tú te quedando  
Siempre el mismo que has sido  
Sin que larga vejez te cause duelo,  
Ni enflaquezca tu ser. Y en dulce y blando  
Consortio , y alegría  
Perpétua , habitarán en compañía  
Contigo en tu morada  
Tus siervos y su estirpe bienhadada.

SALMO 129.

En males sumergido,  
A tí, SEÑOR, clamando  
Estoy: SEÑOR, escucha  
La voz de mi quebranto.

Escúchame, y atiende,  
Y con oído grato  
Los clamores admite  
De un pecho atribulado.

Si reparas en culpas,  
SEÑOR, ¿quién hay, que tanto  
De sí confiar pueda,  
Que presuma lograrlo?

Y yo, porque en tí solo  
Veo de mis pecados  
El perdón, en tí vivo  
Y en tu ley confiado.

Que ley es tu palabra  
Infalible, y aguardo  
Que tú, SEÑOR, por ella  
Pondrás fin á mi llanto.

Desde la luz primera  
Del sol hasta su ocaso,  
Siempre en el SEÑOR viva  
Israel confiado.

Porque en el SEÑOR solo

Misericordia hallo,  
Y redencion copiosa  
De culpas y reatos.

Y por él algun dia  
De todos los pasados  
Delitos y maldades  
Israel será salvo.

**SALMO 142.**

**SEÑOR**, oye mi ruego:

Pues fiel eres , acude á mis clamores :

Pues justo, con sosiego

Atiéndeme y escucha. Mas rigores

De justicia conmigo

Escuse tu bondad; porque ¿quién puede ,

Pleiteando contigo

En juicio vencer ? Sígueme adrede

Y persigue mi huida

El fatal enemigo: y no contento

Suerte, con insufrible abatimiento  
Tráeme sepultado  
En oscuros desiertos, escondido,  
Cual muerto y olvidado.  
Trémulo el corazon y amortecido,  
El alma acongojada  
Se conturba ; mas luego la memoria  
Recuerda la pasada  
Edad, y de tus hechos y tu gloria  
Renueva la alabanza:  
Con esto en tus ausilios soberanos  
Creciendo mi esperanza,  
Y humildes elevando á tí mis manos,  
Ves aquí el pecho mio,  
Te digo, que cual árido terreno  
Espera tu rocío.  
SEÑOR, acude presto, porque lleno  
De penas desfallece  
Mi espíritu y desmaya. Ese semblante,  
Cuando la angustia crece,  
No me tuerzas esquivo. Vacilante

Aun , con desabrida  
El ánimo flaquea :  
Si tú me desamparas en el duro  
Trance de la pelea,  
Pronto tendrá su fin en el oscuro  
Sepulcro mi destino.  
Amanézcame un día con la aurora  
De tu favor divino ,  
Pues siempre esperé en tí. Dime tú ahora  
Qué senda es la que quieres  
Que siga, pues en tí suspensa el alma  
No anhela mas placeres  
Que gozar de tu vista en dulce calma.  
A tí, SEÑOR, apelo :  
Sálveme tu poder de mis contrarios,  
Y dame este consuelo,  
Que yo sepa, y me enseñes, en tan varios  
Sucesos de la vida,  
Cuál es tu voluntad, que yo lo vea,  
Y luego obedecida,  
Pues que tú eres mi Dios, al punto sea.

Sople el aura suave  
De tu bondad, y guíeme derecho  
Libre ya de tan grave  
Peso, á la cara patria. Tú á mi pecho  
Por honra de tu santo  
Nombre darás aliento y vida nueva,  
Ya que te precias tanto  
De equitativo y fiel. Cuando te mueva  
A compasion un día  
La tribulacion triste y dolorosa  
Que sufre el alma mia,  
De ella me sacarás: en vergonzosa  
Fuga mis enemigos  
Dispersarás; y á mis perseguidores  
Durísimos castigos  
De perdicion darás en tus rigores:  
Porque sepan que fuera  
Tu siervo yo, y tu gracia me asistiera.

**FIN DE LOS SALMOS PENITENCIALES.**

## Himnos de la Iglesia

EN LA FIESTA DEL SANTÍSIMO CORPUS CHRISTI,  
LOS CUALES PUEDEN SERVIR PARA EL SANTO JU-  
BILEO DE LAS CUARENTA HORAS, Y PARA TODOS  
LOS DEMAS ACTOS EN QUE SE HALLE ESPUESTO  
EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

### HIMNO I.

*Pange lingua gloriosi.*

Cante la voz del cuerpo mas glorioso  
El misterio sublime y elevado,  
Y de la sangre escelsa que amoroso  
En rescate del mundo ha derramado,  
Siendo fruto de un vientre generoso  
El REY de todo el orbe mas sagrado.

Dado para nosotros y naciendo  
De una VÍRGEN intacta y recatada,  
Conversandó en el mundo y esparciendo  
La semilla verbal mas acendrada,  
Con órden admirable y estupendo  
El tiempo concluyó de su morada.

En la noche sagrada de la Cena,  
Sentándose á cenar con sus hermanos,  
Observada la ley en que se ordena  
La comida legal á los ancianos,  
A sí mismo en manjar á la docena  
De Apóstoles se entrega soberanos.

De nuestra carne el VERBO revestido  
Hace, con solo haberlo pronunciado,  
Que el pan sea en su carne convertido,  
Y el vino en propia sangre transformado;  
Y si á desfallecer llega el sentido,  
Con la Fé el corazon es confirmado.

Demos, pues, á tan alto Sacramento  
Culto y adoracion todos rendidos,  
Y ceda ya el antiguo documento



A los ritos de nuevo instituidos.  
Constante nuestra Fe dé suplemento  
Al defecto de luz de los sentidos (1).

Al PADRE con el HIJO, sea dado  
Júbilo, aplauso y gloria eternamente,  
Salud, virtud y honor interminado,  
Bendicion y alabanza reverente,  
Y al ESPÍRITU de ambos aspirado  
Sea gloria y loor no diferente.

## HIMNO II.

*Sacris solemnibus.*

A estas solemnidades tan sagradas  
Corresponda el placer y la alegría;  
Suenen las alabanzas estremadas  
Que á la voz generoso el pecho envia:

---

(1) Esta estrofa es version del *Tantum ergo* que la Iglesia canta al reservar.

Huyan las cosas viejas ya veloces,  
Sea nuevo ya todo en este día,  
El corazón, las obras y las voces.

Hoy hacemos recuerdo y fiel memoria  
De aquella Cena mística ó figura,  
En que CRISTO, REY sumo de la gloria,  
El CORDERO y el pan sin levadura  
Dió, conforme á la ley. á sus hermanos;  
Pues así lo ordenaba la Escritura  
Revelada por Dios á los Ancianos.

Después de este CORDERO misterioso,  
El banquete legal ya concluido,  
Su cuerpo á los discípulos piadoso  
Dió en sagrado manjar; bien entendido,  
Que, dando todo á todos con sus manos,  
Todo de cada cual fue recibido:  
Así lo confesamos los cristianos.

Como á frágiles, flacos, desvalidos  
Su cuerpo liberal les dió en comida,  
Y como á tristes, pobres y afligidos  
Su sangre sacrosanta dió en bebida,

Diciendo: recibid la mas preciosa  
Prenda del caliz santo de la vida;  
Bebed todos mi sangre generosa.

Asi fue el sacrificio celebrado  
Y por el mismo CRISTO instituido,  
Cuyo oficio tan alto y elevado  
Es á los sacerdotes cometido,  
A quienes pertenece solamente  
Sumirle con respeto el mas rendido,  
Y repartirle al pueblo dignamente.

El que es pan de los Ángeles hermoso  
Se hace ya de los hombres alimento:  
Este pan celestial y prodigioso  
Da á la sombra figura y cumplimiento:  
¡Oh admirable piedad! ¡oh maravilla!  
Pues recibe tan alto Sacramento  
El pobrecillo, el siervo, el que se humilla.

A tí, DIOS TRINO UNO, reverentes  
Con afectos humildes te rogamos  
Ilustres con tus luces refulgentes  
A los que tan rendidos te adoramos;

Y por tus rectas sendas y caminos  
Guíanos á la luz adonde vamos  
Pues habitas sus rayos tan divinos.

### HIMNO III.

*Verbum supernum prodiens.*

Saliendo el Verbo eterno, y no dejando  
La diestra de su PADRE mas divino,  
A su obra presuroso caminando,  
Al término llegó de su destino.

Antes que el vil discípulo alevoso  
Le entregase á la muerte deicida  
A sus propios discípulos piadoso  
En sustento se dió de eterna vida.

Dióles su carne y sangre verdadera.  
Bajo de dos especies, porque todo  
El hombre en cuerpo y alma recibiera  
Un total alimento de este modo.

Naciendo se nos dió por compañero,  
En la mesa en manjar el mas precioso,

En rescate muriendo en un madero,  
Y en galardón reinando magestuoso.

¡Oh sacrificio y hostia saludable  
Que las puertas del cielo nos franqueas!  
La guerra nos oprime formidable:  
Todo nuestro favor y esfuerzo seas.

Al SEÑOR TRINO y UNO sea dada  
Alabanza sin fin la mas gloriosa,  
Quien la vida perene, ilimitada  
Nos conceda en la patria deliciosa.

**SETENARIO DE LOS DOLORES DE MARIA SANTISIMA.**

**Preparacion.**

De siete espadas traspasado el pecho  
Y llena de afliccion y de agonía,  
¡Cuántas veces SEÑORA y MADRE mia,  
Con tus dolores padecer me has hecho!

Yo de tu angustia en el terrible estrecho  
Te haré con mis lamentos compañía,  
Y gemiré mi culpa noche y dia,  
Y en triste llanto bañaré mi lecho.

Sí; que yo tu amargura causé fiera,  
Y cuando en ella mis recuerdos fijo,  
No hay dolor hartado que á mi culpa cuadre:

Yo la muerte á JESUS dí lastimera;  
¡Yo á los martirios añadí del HIJO  
Las amarguras de su triste MADRE!

PRIMER DOLOR.

Cuando en humilde oblacion  
Con el Hijo al templo fuisteis,  
Derramar su sangre visteis,  
Traspasado el corazon:  
¡Oh qué angustia y afliccion  
En aquel terrible dia  
Vuestro pecho aflijiria!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

SEGUNDO DOLOR.

De Herodes, SEÑORA, visteis  
Perseguido al tierno infante,  
Y para salvarle amante  
En Egipto os guarecisteis:

Mientras perderle temísteis,  
¡Oh qué pena, MADRE mia,  
Vuestro pecho agitaría!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

### TERCER DOLOR.

Quando vuestro gozo fiel  
Era el infante adorado,  
Perdisteis al HIJO amado,  
Tres dias sin dar con él:  
¡Oh qué dolor tan cruel,  
Hasta hallarle el postrer dia,  
El vuestro, MADRE, sería!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*



### CUARTO DOLOR.

Al Hijo buscaba pura  
De vuestros ojos la luz,  
Y le hallasteis con la CRUZ  
En la calle de Amargura:  
¡Oh que espantosa tristura  
Al verle así, MADRE mia,  
Vuestro pecho sufriría!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

### QUINTO DOLOR.

Nadie cual Vos supo amar  
Al Hijo que concebisteis,  
Y sin embargo le visteis  
En horrible CRUZ clavar:  
¡Oh qué pena, al contemplar

Lo que JESUS padecia,  
Vuestra pena atroz seria!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

### SESTO DOLOR.

Rotos del vivir los lazos  
Al HIJO que os enamora,  
Muerto le viste, SEÑORA,  
En vuestros amantes brazos:  
¡Oh cómo el pecho á pedazos  
De dolor se os desharia,  
Al verle así, MADRE mia!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

## SETIMO DOLOR.

Cuando con santa humildad  
Al buen JESUS sepultasteis,  
Sin él y sin luz quedasteis  
En espantosa orfandad:  
¡Oh qué horrible soledad,  
Sin su dulce compañía,  
La vuestra, MADRE, sería!  
*«Recibid mi sentimiento,  
Pues en fe de lo que siento  
Os rezo el Ave María.»*

## OFRECIMIENTO.

Ya de tus siete principales penas  
La dolorosa lista he recorrido,  
Y si en ellas ¡oh MADRE! he padecido,  
Díganlo en llanto mis pupilas llenas.

¡Oh , si yo con la sangre de mis venas  
Te pudiera evitar solo un gemido!  
Pero quien ha sus lágrimas vertido,  
La verterá tambien , si tú lo ordenas.

Recibe mi dolor, oh MADRE mia,  
Presentándolo al HIJO sacrosanto  
En union con los tuyos tan prolijos:

Recíbelo , y no olvides, VIRGEN Pia,  
Si es HIJO tuyo el que ofendimos tanto,  
Que nosotros tambien somos tus hijos.

FIN DEL SETENARIO DE MARÍA SANTÍSIMA.

### **El Stabat Mater en castellano.**

Junto á la CRUZ estaba dolorosa  
La MADRE de JESUS triste y llorosa,  
Mientras pendiente estaba del Madero :  
En un mar de aflicciones sumergida



*Dadme, Señor, buena muerte, por vuestra santísima muerte*

A. Gabriel del.

El alma contristada y dolorida  
Traspasó de dolor crüel acero.

¡Oh qué triste, afligida y angustiada  
Estuvo aquella MADRE tan sagrada  
Del HIJO singular del PADRE Eterno!

El dolor, la tristeza la aflijia,  
Al ver que tantas penas padecia  
El HIJO mas amado, dulce y tierno.

¿Qué hombre á lágrima viva no llorara,  
Si á la MADRE de CRISTO contemplara  
Padeciendo un tormento tan crecido?

¿Quién dejaria, pues, de entristecerse  
Al ver tan santa MADRE condolerse  
Con HIJO tan amado y tan querido?

Por pagar los pecados de su gente,  
Vió á JESUS inculpable é inocente  
Con tormentos y azotes maltratado :  
Vió al HIJO regalado y dulce Dueño

Desolado, y morir en duro leño,  
Al exhalar su Espíritu sagrado.

Ea, fuente de amor y MADRE pura!  
Sienta mi corazón pena tan dura:

Haz que contigo llore, gima y pene:

Haz que mi corazón se abra vivo  
En el amor de CRISTO mas activo,  
Para lograr con él gozo perene.

¡Oh MADRE la mas santa, hazme esta gracia  
Fija en mi corazón con eficacia  
Las llagas de JESUS crucificado:

Divide, pues, con migo las heridas,  
Los dolores y penas tan crecidas  
Que se dignó sufrir por mi pecado.

Haz que contigo llore enternecido,  
De su pasión y muerte condolido,  
Hasta el último aliento de mi vida:

Junto á la CRUZ deseo, VIRGEN santa,  
Estar y acompañarte en pena tanta,

En llanto y afliccion tan sin medida.

¡Oh VIRGEN entre todas generosa!  
Sé benigna á mis ruegos, y amorosa;  
Haz que contigo llore amargamente:

Que la muerte de CRISTO fiel padezca,  
Consorte de sus penas ser merezca,  
Y sus llagas medite atentamente.

Haz que con ellas sea yo llagado,  
Con su CRUZ y dolores inebriado,  
Por amor de tu HIJO tan precioso:

Y que en él abrasado y encendido,  
Por tí sea, oh VIRGEN, defendido  
En el dia del juicio rigoroso.

Haz que yo con la CRUZ sea amparado,  
Con la muerte de CRISTO reforzado,  
Que su divina gracia me dé aliento:

Que cuando el cuerpo vil fallezca y muera,  
Un paraiso eterno el alma adquiera  
De gloria, de placer y de contento.



SETENARIO DE LOS DOLORES Y GOZOS  
DE S. JOSÉ.

**Preparacion.**

Santisimo José, que PADRE un dia  
Del REY del mundo reputado fuiste,  
Y tanto con sus penas te aflijiste,  
Y hubiste en su placer tanta alegria:

Recibe la oracion que el alma mia  
Con voz te eleva entre gozosa y triste.  
Recorriendo las penas que sentiste  
Y el placer que á tu angustia sucedia.

En tu historia, oh José, se mira el duelo  
De feliz bienandanza sucedido,  
Y tras llanto y dolor, gozo y consuelo:



*Ruega por mi, castisimo esposo de Maria.*

A. Gabriel del.

Alienta tú mi pecho dolorido,  
Y pues gimiendo estoy , pídele al cielo  
Que su gloria me dé tras el gemido.

### PRIMER DOLOR Y GOZO.

En cinta ver tu esposa  
¡Qué pena tan cruel!  
Porque la VIRGEN era  
La misma candidez:  
Pero piadoso el Angel  
La causa te hizo ver,  
Y en gozo convirtiósse  
Lo que amargura fue.

*Anímate, alma mia,  
Anímate en José:  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.*

## SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

En mísero pesebre  
Viste á JESUS nacer,  
Y ¡oh, cuánto el pecho tuyo  
Sufrió al mirarle en él !

Mas luego honrar le viste  
Como Hombre, Dios y rey,  
Y en gozo convirtiósese  
Lo que amargura fue.

*Anímate, alma mia,  
Anímate en José :  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.*

## TERCER DOLOR Y GOZO.

Al ver la sangre pura  
Del niño Dios correr,  
El hierro que le heria

Te lastimó tambien:

Mas luego el nombre oiste  
Que ha de salvar su grey,  
Y en gozo convirtiése  
Lo que amargura fue.

*Aníma, alma mia,  
Anímate en José:  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.*

#### CUARTO DOLOR Y GOZO.

Anuncio fue espantoso  
Hacerte comprender  
La muerte que esperaba  
A CRISTO, nuestro bien:

Mas viendo en esa muerte  
Nuestra salud y prez,  
En gozo convirtiése  
Lo que amargura fue.

*Anímate, alma mia,*

*Anímate en Josè:*  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.

### QUINTO DOLOR Y GOZO.

Mandar oyendo á Herodes  
Que muerte á CRISTO den,  
Dolor sintió tu pecho  
Que te hizo estremecer:

Mas luego , por salvarle,  
A Egipto vas con él,  
Y en gozo convirtiósse  
Lo que amargura fue.

*Anímate, alma mia,*  
*Anímate en Josè:*  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.

SESTO DOLOR Y GOZO.

Vuelta á Judea diste  
Con tembloroso pie,  
Temiendo que injuriasen  
El de los cielos Rey:

Pero buscando asilo  
Marchaste á Nazareth,  
Y en gozo convirtiése  
Lo que amargura fue.

*Anímate, alma mia,  
Anímate en José:  
Dios quiere que hoy padezcas  
Para gozar despues.*

SETIMO DOLOR Y GOZO.

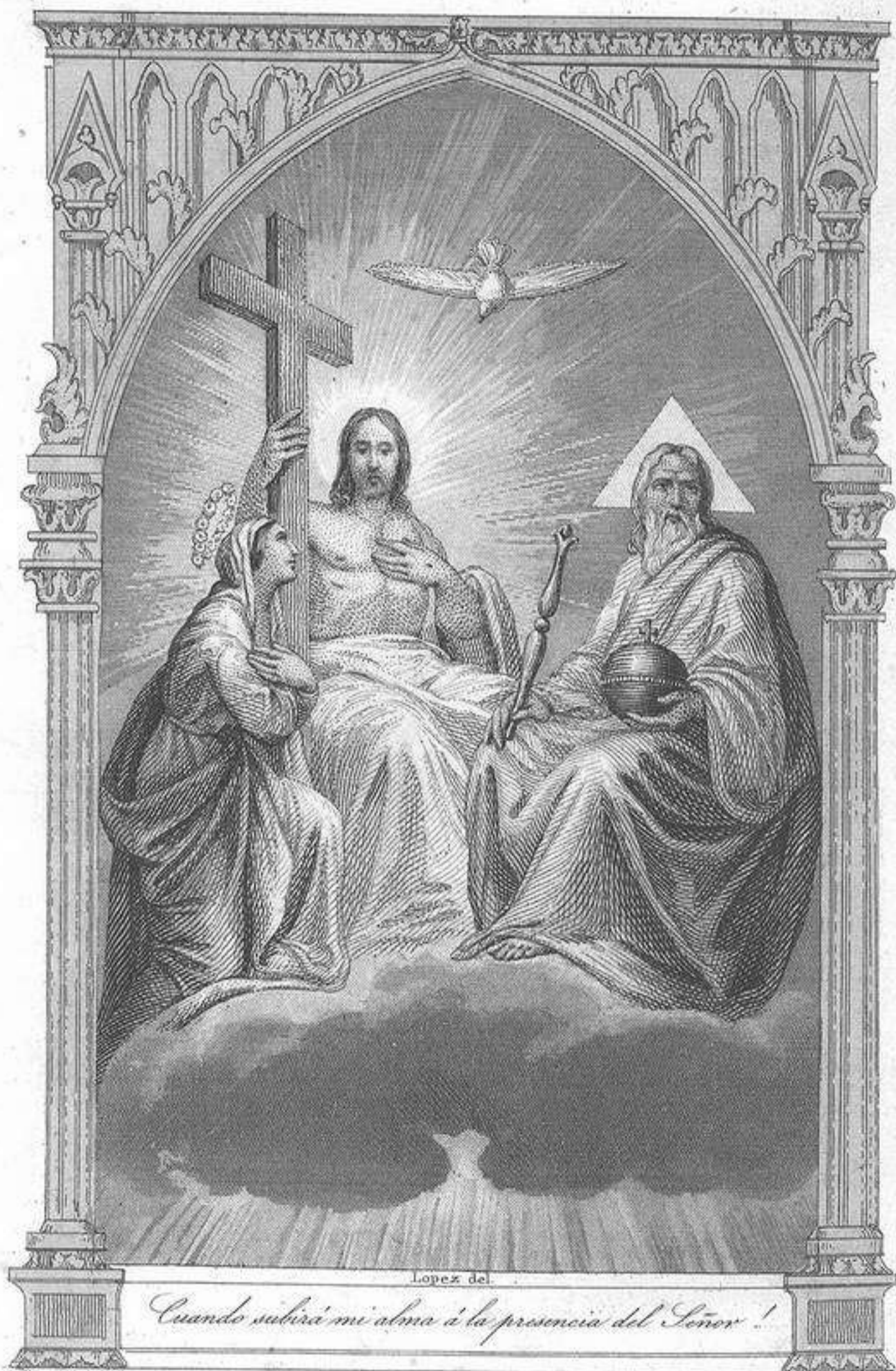
Perdido á CRISTO lloras  
Cuando sin él te ves,

Y tres mortales dias  
Doliente vas tras él:  
    Pero su hallazgo hermoso  
Calmó tu padecer,  
Y en gozo convirtiósse  
Lo que amargura fue  
    *Anímate, alma mia,*  
    *Anímate en José:*  
*Dios quiere qui hoy padezcas*  
*Para gozar despues.*

### OFRECIMIENTO.

Siete veces José, me ha contristado  
El dolor por tu pecho padecido,  
Y otras siete el placer ha sucedido  
Al dolor por tus penas motivado.  
    Cuanto lloré por tí, cuanto he gozado,  
Otro tanto en afan te doy rendido:  
Recibe tú mi llanto y mi gemido,  
Como el puro placer que me ha inundado.  
    Las penas que en la tierra padeciste





Ya en el cielo, oh José, las aplacaste,  
Mientras lamento yo doliente y triste:

Sé mi abogado tú que me escuchaste,  
Que si mi amparo en tí dulce consiste,  
No habrá amargura que á afligirme baste.

FIN DEL SETENARIO DE SAN JOSÉ

## TRISAGIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Santo Dios, Santo Fuerte,  
Santísimo Inmortal:  
Piedad de nuestra suerte,  
Libértanos de mal.

Tú, SEÑOR, abrirás el labio mio,  
Y anunciará mi boca tu alabanza:  
Ven á auxiliarme Poderoso y Pio,  
Prestándome tu amparo sin tardanza,

Gloria al PADRE de inmenso poderio!  
Gloria al HIJO en quien vida el mundo alcanza!  
Gloria al AMOR de entrambos procedente!  
Gloria al DIOS TRINO y UNO eternamente!

ACTO DE CONTRICION.

Yo me prosterno, TRINIDAD divina,  
Ante el solio inmortal en que relumbras,  
Y una, dos y tres veces te saludo,  
Anonadado en la presencia tuya.

Oye mis preces, soberano PADRE;  
Óyelas, HIJO, en tu clemencia suma;  
Óyelas, dulce AMOR, igual á entrambos,  
Y una, dos y tres veces dadme ayuda.

Yo he pecado, SEÑOR, contra tu nombre ;  
Mas ya fiado en tu bondad augusta,  
Si una, dos y tres veces he faltado,  
Una, dos, tres y mil lloro mi culpa.

Gloria al PADRE y al HIJO y al ESPÍRITU

Una primera vez, y otra segunda,  
Y otra tercera, y otras mil tras ellas,  
Y mil en pos, sin que jamás concluyan.

HIMNO (1).

Ya se va retirando el sol fogoso:  
Tú, Unidad, Luz perene y refulgente,  
TRINIDAD soberana y escelente,  
Infúndenos de amor un rayo hermoso.  
A tí por la mañana entre loores,  
A tí en la tarde humildes te rogamos  
Te dignes que rendidos te aplaudamos  
Entre los celestiales moradores.

Al PADRE con el HIJO juntamente,  
Y á tí, ESPÍRITU Santo el mas sagrado,

---

(1) Es traduccion del latino *Jam solrecedit igneus*  
por D. Juan Bautista Sorazabal.

Así como lo ha sido, sea dado  
El honor y la gloria eternamente.

*(Padre nuestro y gloria Patri)*

Santo, Santo, Sacrosanto  
De los ejércitos Dios:  
Llenos estan cielo y tierra  
De vuestra gloria SEÑOR.

*Coro.*

Gloria al PADRE Omnipotente,  
Gloria al HIJO Redentor,  
Gloria al ESPÍRITU Santo  
Que procede de los dos (1).

---

(1) Esto se dirá 27 veces, según la costumbre establecida en los demás Trisagios, diciendo un *Padre nuestro y Gloria Patri* al principio de cada nueve; y acabada la última novena, se dirá la Antifona con lo demás que sigue.

## ANTIFONA.

A tí, PADRE divino , PADRE ingénito,  
A tí , dulce JESUS ; HIJO Unigénito,  
A tí, celeste ESPIRITU Paráclito,  
A tí, en fin, TRINIDAD Omnipotente,  
Confesion y alabanza tributamos,  
Bendiciendo tu nombre eternamente.

Y, Bendigamos y ensalcemos  
A DIOS PADRE y á DIOS HIJO  
Y á DIOS ESPIRITU SANTO:  
R, Por los siglos de los siglos.

## ORACION (1).

Oh PADRE Soberano de clemencia,

---

(1) Es version del Himno *Summæ Parens clemenciæ*, por el mismo traductor.

Que del mundo la máquina escelente  
Mandas, riges, gobiernas rectamente,  
Y eres Trino en personas, y Una Esencial!  
A los que se levantan da la mano,  
Para que sóbria el alma se levante,  
Fervorosa á su Dios loores cante,  
Y le rinda homenaje soberano.

Sea gloria á DIOS PADRE Omnipotente,  
Al HIJO singular de él engendrado,  
Y al mas Divino Amor, nuestro abogado,  
Por los siglos sin fin eternamente.

GOZOS Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD, Y FIN DEL  
TRISAGIO.

Alcemos á Dios el canto,  
Diciendo con regocijo:  
*Gloria al PADRE, Gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPÍRITU SANTO!*

Baja la sien miserable  
Nos ves, SEÑOR , y lo abonas,  
Confesar en tres PERSONAS  
Un solo Dios adorable:  
¡Oh TRINIDAD inefable!  
¡Oh misterio sacrosanto!  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPÍRITU SANTO.*

En vano la humana idea  
Quiere, SEÑOR , comprenderte;  
Mas para amarte y temerte  
Fuerza es ,SEÑOR, que así sea:  
Un corazón que en tí crea  
Basta al hombre, y por lo tanto:  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPÍRITU SANTO.*

Cuando al sol del medio día  
No puede ver cara á cara,



¿Cómo el mortal tu luz clara,  
De hito en hito ver podría?  
Providencia, pues, fue pia  
Velarte en misterio tanto:  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPIRITU SANTO.*

—  
Si no hay ojo que resista  
Del sol el vivo arrebol,  
No prueba culpa en el sol;  
Prueba defecto en la vista:  
Aunque el caso mucho dista  
Tu luz nos prueba otro tanto:  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPIRITU SANTO.*

—  
Tú compasivo, SEÑOR,  
Calmarás nuestros enojos,  
Dando mas fuerza á los ojos  
En otra vida mejor:

Entonces tu resplandor  
Los bañará sin quebranto:  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPIRITU SANTO.*

—

Entonces de tu semblante  
La claridad miraremos,  
Y oscuro ese sol veremos  
Que hoy nos parece brillante:  
Entonces en gozo amante  
Se trocará en nuestro llanto:  
*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,*  
*Gloria al ESPIRITU SANTO.*

—

Hazlo, SEÑOR, por la fe  
Con que todos de consuno  
Te adoramos TRINO Y UNO,  
Sin preguntar el por qué:  
Haz que tu gracia nos dé  
Ver de tu luz el encanto:

*Gloria al PADRE, gloria al HIJO,  
Gloria al ESPIRITU SANTO.*

ANTIFONA.

Bendita sea la Individua y Santa  
TRINIDAD Soberana Omnipotente:  
Sea bendita ahora,  
Y en los siglos sin fin eternamente.

—  
Y Bendigamos y ensalcemos  
A DIOS PADRE y á DIOS HIJO  
Y á DIOS ESPIRITU SANTO:  
R. Por los siglos de los siglos.

FIN DEL TRISAGIO Y DEL DEVOCIONARIO.

# INDICE

DE LO CONTENIDO EN EL PRESENTE

## DEVOCIONARIO.

	<u>Páginas</u>
DEDICATORIA. . . . .	I
PRÓLOGO. . . . .	VII
ADVERTENCIA. . . . .	VII
EJERCICIO COTIDIANO. . . . .	
<i>Ejercicio para la mañana.-Al despertar.</i>	17
Al vestirse. . . . .	18
Al lavarse. . . . .	21
Acto de ofrecimiento. . . . .	22
Acto de súplica. . . . .	23
Acto de fé. . . . .	26
Acto de esperanza. . . . .	27
Acto de amor de Dios. . . . .	30
Acto de alabanza. . . . .	32
Acto de bendicion y gratitud. . . . .	35
Acto de resignacion y conformidad. . . . .	37
Aspiracion. . . . .	38
A María Santísima. . . . .	41
Otra oracion á la Virgen. . . . .	43
Al Santo Ángel de la Guarda. . . . .	49
Al Santo de nuestro nombre. . . . .	51
Al Santo del dia. . . . .	54
Al Santo de nuestra devocion particular. . . . .	56
Al Santo patron del pueblo. . . . .	58
Jaculatorias que comprenden los afectos mas esenciales al cristiano, y fin del Ejercicio de la mañana. . . . .	59

<i>Ejercicio de entredia.</i> -Al salir de casa. . . . .	63
Al ver un amigo. . . . .	64
Al ver un enemigo. . . . .	64
Al oír tocar á la agonía ó á muerto. . . . .	65
Al encontrar el Viático. . . . .	66
Al encontrar la Estremauncion. . . . .	66
En los sucesos felices. . . . .	67
En los sucesos adversos. . . . .	67
Cuando se ve una buena accion. . . . .	68
Cuando se ve una accion mala. . . . .	68
Al comenzar el trabajo. . . . .	69
Al oír el reloj. . . . .	70
En la muerte de los padres, de los hijos ó de otra persona amada. . . . .	71
Al dar limosna. . . . .	73
Al visitar los enfermos. . . . .	73
Al toque de oraciones, por la mañana, al medio dia y al anocheecer. . . . .	74
Antes de la comida y bendicion de la mesa. . . . .	76
Accion de gracias despues de la comida y cena. . . . .	77
<i>Ejercicio para la noche, con varias ora- ciones que pueden rezarse á cual- quiera hora del dia.</i> -Preparacion. . . . .	78
Acto de gracias por los beneficios reci- bidos durante el dia. . . . .	81
Deprecacion. . . . .	83
Ratificacion de los actos de Fe, Espe- ranza y Caridad. . . . .	88
Reiteracion de los demas actos piadosos de la mañana. . . . .	89
Exámen de conciencia. . . . .	93
Despues del exámen. . . . .	95
A Jesucristo en la Cruz. . . . .	97
Acto amoroso de confianza en Jesus y	

María. . . . .	99
Al Arcángel San Miguel. . . . .	102
Al Arcángel San Gabriel. . . . .	104
Al Arcángel San Rafael. . . . .	106
A San José. . . . .	109
A San Joaquin y Santa Ana. . . . .	111
A Santa Isabel. . . . .	113
A San Juan Bautista. . . . .	115
A San Pedro. . . . .	117
A San Pablo. . . . .	119
A Santiago Apóstol, patron de España. . . . .	120
A San Antonio de Padua. . . . .	122
A todos los Santos. . . . .	125
Por las benditas Ánimas del Purgatorio. . . . .	129
Meditacion sobre la muerte. . . . .	130
Otra meditacion sobre lo mismo. . . . .	133
Otra meditacion. . . . .	137
Acto de contricion de San Francisco Javier. . . . .	140
Al desnudarse. . . . .	141
Al acostarse. . . . .	144
EJERCICIO SEMANAL. . . . .	147
Para el domingo. . . . .	149
Para el lunes. . . . .	153
Para el miércoles. . . . .	156
Para el jueves. . . . .	161
Para el viernes. . . . .	166
Para el sábado. . . . .	170
EJERCICIO PARA LA MISA. . . . .	174
Al entrar en la Iglesia. . . . .	179
Al tomar agua bendita. . . . .	181
Oracion para antes de la Misa. . . . .	181
Al comenzar la Misa. . . . .	182
A la Confesion. . . . .	184
Al Intróito. . . . .	186
	189

A los Kiries. . . . .	189
Al Gloria in excelsis. . . . .	190
Al Dominus vobiscum y colecta. . . . .	191
A la Epístola. . . . .	191
Al Evangelio. . . . .	193
Al Credo. . . . .	195
Al Ofertorio. . . . .	199
Al lavarse el Sacerdote las manos. . . . .	200
Al Prefacio y Sanctus. . . . .	202
Al Cánon. . . . .	204
A la Consagracion. . . . .	206
Al alzar la Hostia. . . . .	207
Al alzar el Cáliz. . . . .	208
Despues de haber alzado. . . . .	209
Al alzar la Hostia con el Cáliz. . . . .	211
Al Padre Nuestro. . . . .	212
A la fraccion de la Hostia. . . . .	214
Al Pax Domini. . . . .	215
Al Agnus Dei. . . . .	216
A la Comunión. . . . .	217
Despues de la Comunión. . . . .	218
Al ite Missa est. . . . .	220
A la Bendicion. . . . .	220
Al Evangelio de San Juan. . . . .	221
Oracion para despues de la misa. . . . .	223
EJERCICIO PARA LA CONFESION Y COMU- NION. . . . .	227
Antes del exámen. . . . .	229
Interrogatorio para el exámen. . . . .	231
Despues del exámen. . . . .	243
Antes de la Confesion. . . . .	245
Despues de la Confesion. . . . .	249
Antes de la Comunión. . . . .	253
Despues de la Comunión. . . . .	257
El <i>Magnificat</i> ó cántico de Nuestra Se- ñora, para despues de la Comunión. . . . .	260

Cántico á imitacion del de los tres Man- cebos en el horno de Babilonia, en accion de gracias para despues de la Comunion. . . . .	263
EJERCICIO DEL SANTO ROSARIO. . . . .	269
Breve paráfrasis del <i>Salve Regina</i> , que puede servir de introduccion á cada parte. . . . .	271
<i>Parte primera.</i> -Misterios gozosos, que se rezan los lunes y jueves. . . . .	274
<i>Parte segunda.</i> -Misterios dolorosos, que se rezan martes y viernes. . . . .	281
<i>Parte tercera.</i> -Misterios gloriosos, que se rezan el miércoles, sábado y do- mingo. . . . .	288
Letanía de Nuestra Señora, que debe de- cirse al fin de cada parte. . . . .	295
EJERCICIO DEL SANTO VIA CRUCIS. . . . .	303
Introduccion. . . . .	305
Primera Estacion. . . . .	308
Segunda Estacion. . . . .	310
Tercera Estacion. . . . .	312
Cuarta Estacion. . . . .	315
Quinta Estacion. . . . .	317
Sesta Estacion. . . . .	319
Sétima Estacion. . . . .	321
Octava Estacion. . . . .	323
Novena Estacion. . . . .	325
Décima Estacion. . . . .	327
Undécima Estacion. . . . .	329
Duodécima Estacion. . . . .	331
Decimatercia Estacion. . . . .	333
Decimacuarta Estacion. . . . .	335
Conclusion. . . . .	337
APÉNDICE. . . . .	341
Los siete Salmos Penitenciales. . . . .	343



Himnos de la Iglesia en la fiesta del Santísimo Corpus Christi, los cuales pueden servir para el Santo Jubileo de las Cuarenta Horas, y para todos los demas actos en que se halle espuesto el Santísimo Sacramento. . . . .	369
Setenario de los Dolores de María Santísima. . . . .	376
El <i>Stabat Mater</i> en castellano. . . . .	382
Setenario de los Dolores y Gozos de San José. . . . .	386
Trisagio de la Santísima trinidad. . . . .	393



The image shows a vertical, rectangular book cover with a complex embossed design. The design is symmetrical and features a central vertical axis. At the top and bottom, there are decorative floral or scrollwork motifs. The central part of the cover is dominated by two large, vertically oriented, teardrop-shaped or almond-shaped elements that mirror each other. These elements are defined by multiple concentric, wavy lines. In the center of the cover, the word "DEVOCIONARIO" is embossed in a simple, uppercase, sans-serif font. The overall appearance is that of a classic, possibly leather-bound, book cover with a traditional decorative scheme.

DEVOCIONARIO

